

Transiciones justas, equitativas y ecológicas ante la amenaza de colapso



Un Nuevo Pacto Verde Internacionalista: Transiciones justas, equitativas y ecológicas ante la amenaza de colapso

Junio de 2025

Agradecimientos

War on Want desea transmitir su agradecimiento a Rebekah Diski y a Jodi-Ann Jue Xuan Wang por sus valiosas observaciones sobre un primer borrador de este documento. También queremos expresar nuestra gratitud a los pueblos del Sur Global y del Norte Global por su trabajo y su lucha, a nuestras organizaciones compañeras y a las comunidades que están en primera línea combatiendo para que ese otro mundo sea una realidad.

Acerca de War on Want

War on Want lucha para eliminar las causas de la pobreza y de las violaciones de los derechos humanos como parte del movimiento internacional para la justicia global.

Para ello:

- trabajamos en asociación con movimientos sociales de base, sindicatos y organizaciones de trabajadores y trabajadoras a fin de empoderar a las personas para que luchen por sus propios derechos;
- llevamos a cabo campañas populares y contundentes contra las causas de la pobreza y de las violaciones de los derechos humanos;
- recabamos apoyo y creamos alianzas para la acción política de defensa de los derechos humanos, en particular de los derechos de la población trabajadora;
- sensibilizamos a la opinión pública sobre las causas de la pobreza, la desigualdad y la injusticia, y empoderamos a las personas para que emprendan acciones que generen cambios.

¡Súmate!

El éxito de nuestro trabajo reside en contar con personas motivadas que se sumen a nuestra lucha contra la pobreza y el abuso de los derechos humanos.

Participa en nuestro trabajo:

Visita: waronwant.org

Envía un correo-e a: support@waronwant.org

Llama al +44 20 7324 5040

Escribe a:

War on Want
44-48 Shepherdess Walk
Londres N1 7JP
Reino Unido

 waronwant  @waronwant  @waronwant

War on Want Organización benéfica inscrita con el n.º 208724
Sociedad de responsabilidad limitada por garantía inscrita con el n.º 629916

Correctora: Asha Pond

Diseño, composición e infografía: causeeffectdesign.co.uk

Traducción y maquetación: worldaccent.com

Imagen de la portada: © War on Want/Material Campaigns

Impreso con tinta ecológica y en papel reciclado a partir de residuos postconsumo.

En War on Want tenemos el compromiso de emplear un lenguaje inclusivo, accesible y claro desde el punto de vista político. Sabemos que en el idioma español hay desafíos específicos a la hora de reflejar el género y la diversidad, y que diferentes comunidades han desarrollado distintas estrategias para superarlos. War on Want desea que la traducción al español del texto del presente informe sea accesible para la mayor cantidad posible de personas.

Somos conscientes de la importancia del lenguaje inclusivo y neutral en cuanto al género en español. No obstante, el sufijo «x» que se emplea en español para evitar marcas de género opacaba el significado exacto de ciertas partes del informe y, además, no es reconocido por los programas de software de lectura de pantalla que emplean las personas ciegas o con problemas de visión. Por ese motivo, hemos decidido no emplear dicho sufijo a fin de hacer el texto lo más claro y accesible posible.

Además, hemos empleado términos colectivos y neutrales (como *la población trabajadora*, *las comunidades* o *las personas migrantes*) a fin de evitar el uso del masculino genérico en la medida de lo posible.

Sabemos que se siguen manteniendo debates sobre el lenguaje inclusivo, en particular en Latinoamérica. Este documento pretende reflejar esos debates con respeto y cuidado, y al mismo tiempo cumplir con nuestro compromiso con la justicia de género y la accesibilidad para todas las personas.

Índice

Agradecimientos: Convergencia hacia transiciones justas, equitativas y ecológicas	4
Introducción: crisis interconectadas sin precedentes	5
Nuevo Pacto Verde Internacionalista: cuatro principios interconectados para la transformación	6
Hacer frente al colapso climático	7
Cómo hemos llegado a esto	8
Cuál es la solución: incluir la justicia en la transición	11
Primera parte: Clima y energía	12
1. Esfuerzos equitativos y proporcionales para limitar el calentamiento a 1,5 °C	13
2. Garantizar el derecho a energía renovable a través de la propiedad pública	16
3. Dignidad y resiliencia para todos y todas, ante la amenaza del calentamiento superior a 1,5 °C	20
Segunda parte: Los límites planetarios y la economía mundial	23
4. El derecho a la alimentación, la tierra y el agua	24
5. Prosperar dentro de los límites ecológicos del planeta	27
6. Igualdad radical: redistribución urgente de la riqueza y los recursos	31
7. Transformación de la economía mundial: deuda, comercio y fiscalidad	36
Tercera parte: El futuro que deseamos	41
8. Poner fin a las falsas soluciones	42
9. Garantizar el derecho a quedarse y el derecho a migrar	45
10. Defender y ampliar la democracia para prevenir el fascismo	49
¿Cuál es el siguiente paso? Adquirir más poder para hacer realidad el mundo justo, equitativo y ecológico que merecemos	53
Recursos	55
Referencias	56



Agradecimientos: Convergencia hacia transiciones justas, equitativas y ecológicas

El presente informe aborda una variedad de temas que son fruto del trabajo de incidencia política, organización de campañas y colaboración con personas y entidades socias y aliadas del movimiento en todo el mundo. Inicialmente, se redactó para que sirviese como fuente para el debate y como recopilación de la sabiduría colectiva, la pasión y la experiencia de quienes participaron en la conferencia **Global Convergence on Just Transitions**, celebrada en Missenden Abbey, de la cual surgió una Alianza Mundial para Transiciones Justas.

Deseamos transmitir nuestro profundo agradecimiento a las personas participantes que contribuyeron con sus conocimientos, experiencias vitales y su solidaridad durante esos tres días, así como a las demás personas que asistieron al festival que se celebró a continuación: *And Still We Rise*. Sus voces —que surgen de movimientos de base, sindicatos, luchas campesinas e indígenas, y otras luchas— dieron forma a este documento y a su visión de una transición más audaz, más urgente y radicalmente inclusiva: una transición que sustente nuestras demandas de un Nuevo Pacto Verde Internacionalista.

Sobre la base de nuestra sólida experiencia en organización de campañas —y con la energía generada a través de debates continuos y nuevas perspectivas— este informe refleja nuestro compromiso común para desmontar sistemas de explotación y crear alternativas transformadoras. Les invitamos a utilizarlo como base para el diálogo continuo, la organización y la creación de alianzas. Hacemos llegar nuestro más profundo agradecimiento y nuestra solidaridad a todas las personas que continúan luchando por un futuro justo, equitativo y ecológico, y que han servido de inspiración para este documento abierto que transmite esperanza y decisión.

Introducción: crisis interconectadas sin precedentes

Nuestras sociedades se están enfrentando a un amplio conjunto de crisis relacionadas entre sí que están provocando un colapso completo del sistema.¹ Las crisis de pobreza, desigualdad y colapso climático son el resultado de decisiones políticas a cargo de quienes ostentan el poder: gobiernos y corporaciones que trabajan dentro de un sistema económico mundial amoldado a sus intereses. Se trata de un sistema fundamentalmente injusto que ha permitido que la riqueza, el poder y la influencia se concentren en manos de unos pocos.

Uno de los temas más debatidos es el del colapso climático. Para hacerle frente son necesarias transiciones alejadas del modelo —insostenible y no equitativo— de extractivismo y explotación de personas y de los bienes comunes (como los combustibles fósiles), que ha sido el puntal del desarrollo mundial. Allí donde se están llevando a cabo «transiciones», estas no se dan con la velocidad ni la magnitud necesarias. Los ajustes que se realizan al sistema mundial actual no son suficientes.

Este es el contexto en el que los sindicatos —inicialmente y ahora otras organizaciones— han trabajado para difundir de forma generalizada las nociones de una «transición justa».² La transición se ha convertido en algo inevitable, pero continúa la lucha para que la justicia forme parte de ella. En ocasiones, se habla

de «transición justa» como si se tratase solo de encontrar nuevos empleos «verdes» para la población trabajadora —e, incluso en esos casos, solo para la población trabajadora de sectores contaminantes, o solo la que está en el Norte Global³— o como si fuese solo cuestión de reducir los gases de efecto invernadero (GEI).⁴

Sin duda, es urgente dismantelar las industrias contaminantes para mantener el límite de 1,5 °C y se han realizado esfuerzos que reflejan una responsabilidad histórica, pero nuestra visión es mucho más amplia que la reducción de GEI, la eliminación de combustibles fósiles, o la creación de empleos «verdes» para la población trabajadora en el Norte Global.

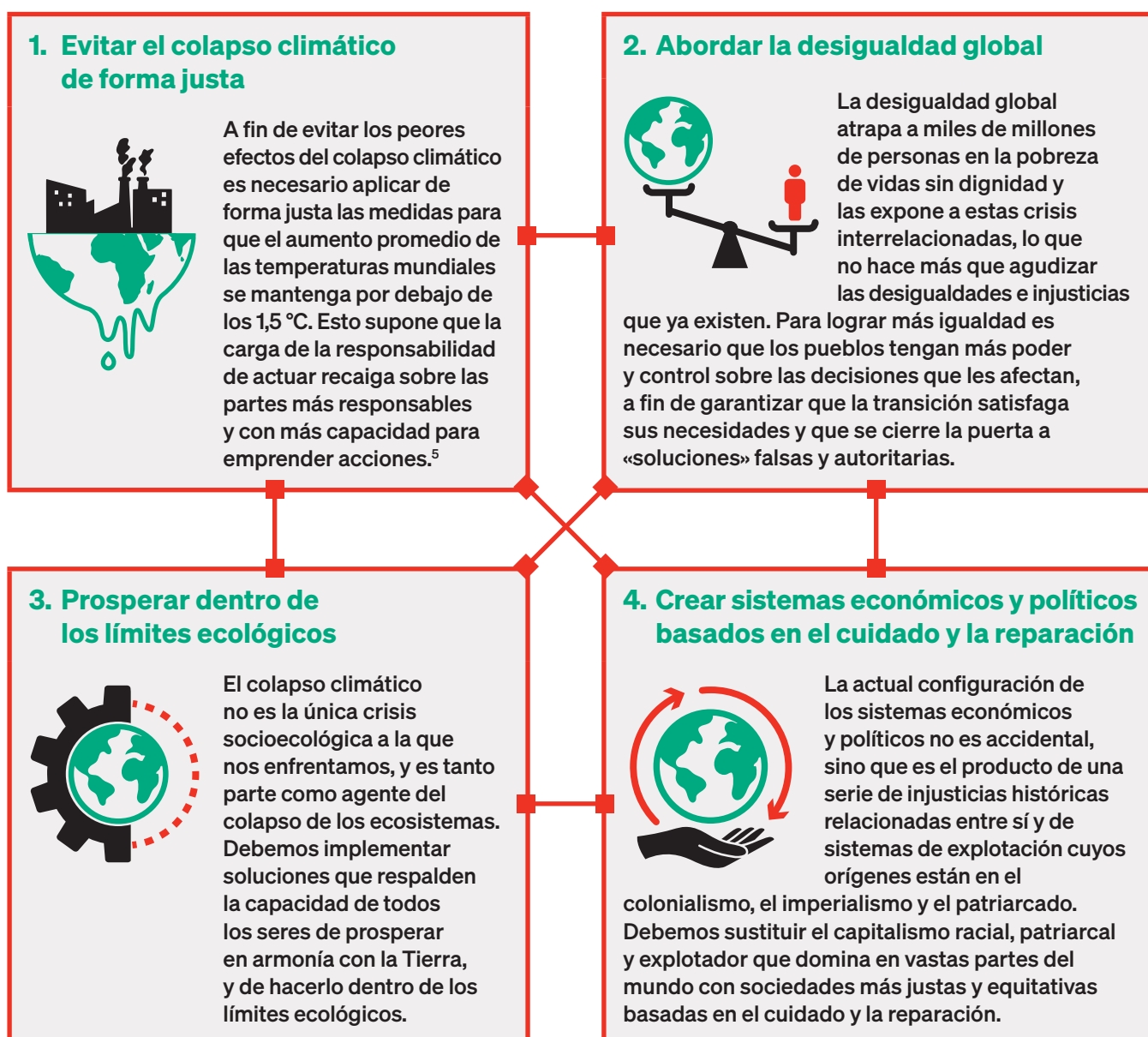
Quienes se manifiestan a favor de la justicia climática llevan décadas exigiendo cambios sistémicos. Manifestantes en el *Global Day for Climate Justice* en la Plaza de Trafalgar, Londres, 2021.



Nuevo Pacto Verde Internacionalista: cuatro principios interconectados para la transformación

Las transiciones justas, equitativas y ecológicas son, fundamentalmente, una cuestión de justicia, algo que va de la mano de la equidad y la imparcialidad. Justicia para todas las personas, asalariadas y no asalariadas, y justicia para nuestro planeta y todos los seres que lo habitan. A fin de garantizar justicia, debemos imaginar y construir sistemas alternativos que aborden mejor la raíz de las causas del colapso socioecológico que estamos experimentando. Resulta esencial que dichos sistemas se basen en valores de cuidado y reparación a fin de lograr un apoyo popular amplio, necesario para que las transiciones sean efectivas.

Las transiciones justas, equitativas y ecológicas varían dependiendo de los contextos locales, nacionales y regionales. A continuación, exponemos cuatro principios interrelacionados que apuntan a elementos importantes y transversales de las crisis a las que nos enfrentamos, y que forman la base de nuestra visión para un Nuevo Pacto Verde Internacionalista. Todas las propuestas de actuación ante dichas crisis deben estudiarse en relación con estos principios, a saber:



Nos encontramos en un momento único, en el que se reconoce la necesidad de una transición. Esto supone una oportunidad para introducir las transformaciones radicales necesarias que permitirán aplicar estos cuatro principios interrelacionados. Dichos principios son nuestra mayor esperanza para dar respuesta a las diversas crisis.

Hacer frente al colapso climático

El clima está colapsando. Estamos experimentando la destrucción del clima mundial de acuerdo con las previsiones científicas más terribles.⁶ La inacción de las partes más responsables nos está llevando «más cerca de varios puntos de inflexión de riesgo... y nos está conduciendo a una posible catástrofe».⁷ La comunidad científica señala que la Tierra se está alejando del periodo relativamente estable en el que los seres humanos evolucionaron conjuntamente (el Holoceno) y se está acercando a una nueva trayectoria de condiciones impredecibles e irreversibles.⁸ Es imposible sobrevalorar la magnitud y los efectos de este cambio.

Se está produciendo una transformación profunda y fundamental con la que están desapareciendo los ecosistemas estables y las especies junto a los que evolucionaron las sociedades humanas.⁹ Esto supone la desestabilización de todos los sistemas de los que dependen las sociedades.¹⁰ El colapso climático influye en todos los aspectos de nuestra forma de vida, en si sobrevivimos o prosperamos; influye en el cultivo de alimentos, en los lugares que nos servirán de refugio durante las tormentas e, incluso, en el grado de libertades políticas y civiles y de derechos humanos que disfrutemos.

Con un aumento promedio de la temperatura que ya ha alcanzado los 1,5 °C, la siniestra lista de efectos meteorológicos relacionados con el colapso climático es, desgraciadamente, cada vez más larga.¹¹ Por citar solo algunos ejemplos, en 2023 «inundaciones que solo se dan una vez cada siglo» desplazaron a más de medio millón de personas y afectaron directamente a más de un millón y medio en Somalia,¹² donde además se sufrió la peor sequía de los últimos cuarenta años.¹³ En 2022, Pakistán se vio asolado por inundaciones sin precedentes que afectaron a 33 millones de personas, muchas de las cuales siguen sufriendo graves consecuencias.¹⁴ En 2024, 200.000 personas fueron desplazadas a causa de tifones «récord» en Filipinas.¹⁵

La fragilidad de nuestros sistemas alimentarios industriales controlados por corporaciones también queda patente a causa de los impactos del colapso climático: por ejemplo, la pérdida de cosechas de papas en el Reino Unido y Francia, los daños del monzón a la cosecha de arroz en la India, la pérdida de las cosechas de cacao en Ghana y Costa de Marfil,¹⁶ y los suministros de agua fresca que peligran en el Himalaya.¹⁷ Cada día, cada mes, cada año, se baten nuevos récords de temperatura,¹⁸ que matan a las personas más frágiles y enfermas, así como a población trabajadora migrante y a personas que tienen que trabajar en exteriores.¹⁹

Esta catastrófica trayectoria se relaciona estrechamente con el reparto mundial de recursos vitales, con cuestiones de poder, política y equidad. El aspecto positivo es que la opinión de quienes realizan campañas para promover la justicia —es decir, que es necesario un cambio sistémico profundo— cada vez se tiene más en cuenta, incluso en organismos tradicionalmente conservadores, como el Foro Económico Mundial²⁰

y el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (o IPCC, por sus siglas en inglés).²¹ El reciente *Sexto Informe de Evaluación* del IPCC, por ejemplo, señaló que se necesitan, con carácter urgente: «cambios fundamentales en el modo en que opera la sociedad, incluidos cambios en valores subyacentes, perspectivas mundiales, ideologías, estructuras sociales, sistemas políticos y económicos, y relaciones de poder».²²

No obstante, no se está actuando para llegar a la conclusión lógica tras este hallazgo: la necesidad de reconfigurar completamente nuestras sociedades conforme a directrices más justas, equitativas y ecológicas. Sin esta reconfiguración, todas las transiciones fracasarán, incluso conforme a sus propias directrices limitadas, porque no estarán abordando las verdaderas causas de las crisis interrelacionadas.



La aldea Chor Kamber, en Pakistán, cuatro meses después de las letales inundaciones de 2022. La escuela y el centro de salud quedaron destruidos y solo se podía acceder en bote.



Explotación de mineral de cobre en Kolwezi, República Democrática del Congo, 2011. La explotación del cobre se relaciona con abusos de derechos humanos y daños ecológicos.

Cómo hemos llegado a esto

La globalización de vidas precarias

Para empezar a hacer frente a estos desafíos, primero debemos entender los sistemas y procesos interrelacionados que se combinan y nos mantienen atrapados en sociedades afectadas por el colapso climático, la destrucción ecológica, la desigualdad, la pobreza y la injusticia. La pandemia de COVID-19 magnificó esta situación: los multimillonarios lograron crear nueva riqueza y acumular **5 billones de dólares**, lo cual profundizó la desigualdad dentro de las sociedades y entre ellas.²³ Los países ricos y desarrollados acumularon equipos vitales y se negaron a compartir vacunas. Los beneficios de las grandes empresas farmacéuticas eran más valiosos que las vidas de las personas en el Sur Global, lo que dio como resultado, al menos, un millón y medio de muertes que se podrían haber evitado.²⁴ La pandemia puso al descubierto la aguda ineffectividad de las sociedades

actuales para cuidar de quienes más sufren las consecuencias de grandes conmociones.²⁵

La mala distribución de recursos —resultado de un sistema extractivo global con intercambio desigual— es un hecho lamentable que ya está causando un daño incalculable a la mayoría de la población mundial, bien sea por falta de alimentos, por exposición a la violencia militar, o por comprometer, de cualquier otro modo, el sustento que permite llevar una vida digna. Las poblaciones de Sri Lanka, Egipto, Haití o Zambia sufren las consecuencias de deudas agobiantes.²⁷ Incluso dentro de países más ricos, las personas más pobres sufren la humillación del endeudamiento,²⁸ y se dejan de lado las deudas que tienen esas sociedades —en particular, las de sus miembros ricos— con la población pobre del mundo.²⁹ La asistencia sanitaria de calidad y asequible está fuera del alcance de la mayoría de la población mundial.³⁰ Cientos de millones de personas sufren hambre y malnutrición, mientras a la población campesina de todo el mundo —que produce la mayoría de los alimentos— cada vez más se la margina, explota y expulsa de sus tierras.³¹ Los ciclos ecológicos necesarios para la vida y que son el puntal de nuestras sociedades se están alterando.³²

Los grandes emisores de gases de efecto invernadero están gastando hasta **15 veces** más en armar sus fronteras que en financiamiento climático. Entre 2013 y 2018, Reino Unido dedicó, aproximadamente, **2700 millones de dólares** anuales a la militarización de sus fronteras, y solo **1300 millones de dólares** al financiamiento climático.²⁶

En todo el mundo hay 2000 millones de personas trabajadoras en la economía informal y con escaso o nulo acceso a protección laboral o social.³³

Muchas personas están excluidas del trabajo asalariado, desempleadas o subempleadas,³⁴ y, por otro lado, cada vez hay más personas empleadas con trabajos precarios, estresantes o con malas condiciones.³⁵ Dichas personas sufren de forma desproporcionada los costos de la transición, lo cual sirve de abono para políticas peligrosas y soluciones «falsas» propuestas por gobiernos, ya sean de extrema derecha o moderados, que han convertido la pobreza en un arma contra la acción climática. Esta «Internacional Reaccionaria» está sacando provecho de la combinación de desigualdad debilitante, colapso climático y ecológico, y ausencia de justicia de la transición para desacreditar tanto la acción climática como las medidas más generales para corregir la desigualdad.³⁶

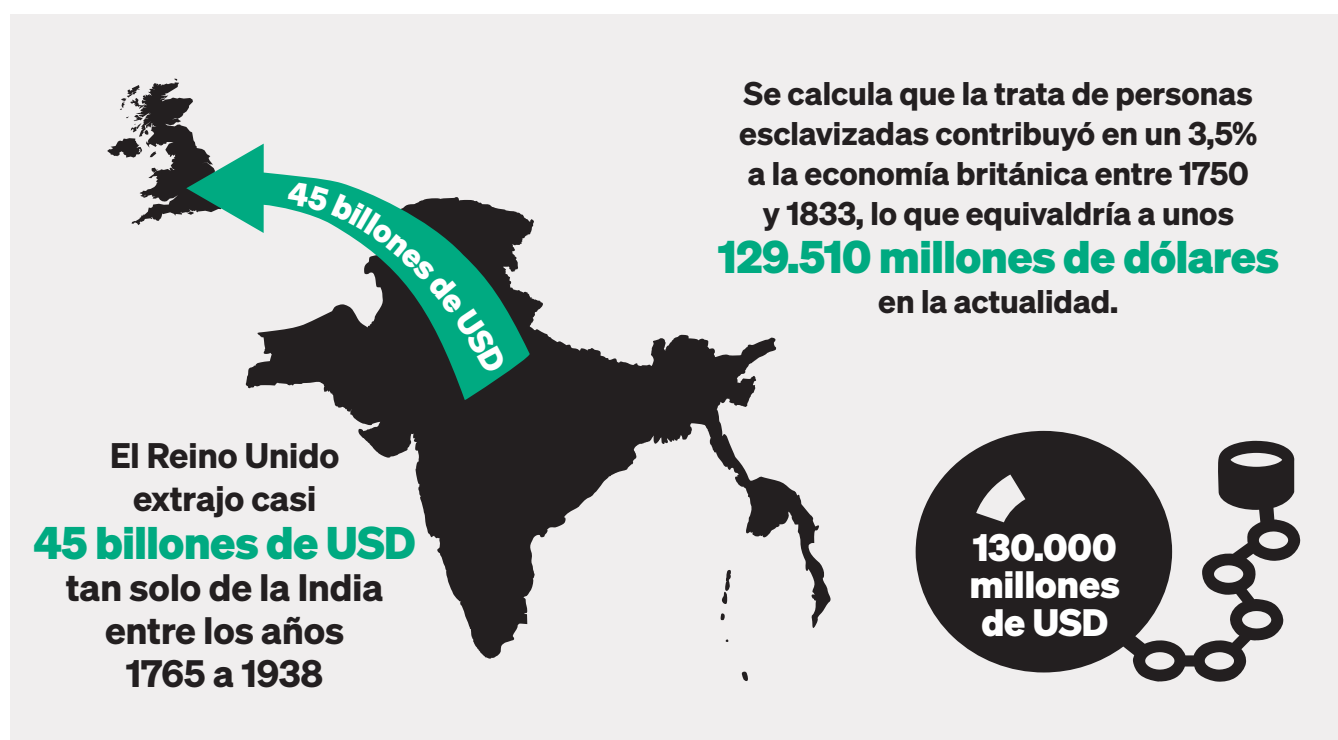
La violencia militarizada evitable —a menudo en contextos de escasez de recursos, estrés o competición— está creando daños inauditos, pérdida de vidas y desplazamientos.³⁷ En Sudán y Palestina se están llevando a cabo genocidios, mientras las protestas pacíficas de millones de personas son ignoradas por los gobiernos más poderosos del mundo, dejando al descubierto los límites duros de las supuestas sociedades democráticas y la idea de que algunos pueblos son descartables.³⁸ El modelo de negocio «business as (un)usual» que prefieren los ricos y poderosos amenaza con condenar a miles de millones de personas a un sufrimiento innecesario y a la muerte —lo que algunos están denominando un *ecoapartheid*— un «apartheid ecológico».³⁹ Para entender cómo y por qué a los sistemas sociales no les importa condenar a miles de millones de personas a una vida sin dignidad, es necesario entender que nuestro presente y nuestro futuro están configurados por el pasado.

El capitalismo “racial” y patriarcal

Las personas pobres y marginadas del mundo —personas a las que se considera de la *otredad* por ser indígenas, negras, mulatas, de color, discapacitadas, mujeres, no normativas o de clase obrera, e incluso consideradas no enteramente de naturaleza humana— son tratadas deliberadamente como inferiores y, a veces, prescindibles en las jerarquías de los sistemas actuales.⁴⁰ Su vulnerabilidad y su cualidad de prescindibles no son un fallo de estos sistemas, sino un elemento útil de los mismos. Se trata de un sistema de «capitalismo “racial”», que surgió de la expansión colonial e imperial de la población europea occidental en el llamado «nuevo mundo» y que creó jerarquías raciales para justificar unos sistemas crueles de esclavitud, genocidio y *apartheid*.⁴¹

Estas estructuras coloniales también eran, de forma inherente, patriarcales.⁴² Devaluaron el papel de las mujeres indígenas, explotaron el trabajo de las mujeres en las plantaciones y la servidumbre doméstica, y les negaron acceso a la educación, derechos jurídicos y autonomía.⁴³ Las sociedades y economías capitalistas raciales y patriarcales fueron dominantes durante la transición de las sociedades capitalistas preindustriales a industriales.

La Revolución Industrial en el Reino Unido y Europa fue impulsada con los botines del gran robo colonial y se aceleró con la expansión imperialista que hizo un uso intensivo de combustibles fósiles.⁴⁴ Los países colonizadores crearon reglas mundiales para facilitar la extracción a gran escala.⁴⁵ por ejemplo, el Reino Unido extrajo 45 billones de dólares tan solo de la India entre los años 1765 a 1938.⁴⁶ Se calcula que la trata de personas esclavizadas supuso una contribución de un 3,5% a la economía británica entre 1750 y 1833,





La escasez de lluvias y el aumento de temperaturas afectan a la cosecha de maíz en la Región Occidental Norte de Ghana.

un porcentaje que equivale a, aproximadamente, 129.510 millones de dólares de la actualidad.⁴⁷ En África, el imperialismo causó daños profundos cuando los países colonizadores europeos se adueñaron de las mejores tierras para su propio uso privado o económico y reestructuraron los sistemas alimentarios, que dejaron de ser sistemas de producción para el consumo local y empezaron a ser sistemas de cultivos comerciales para los mercados de exportación en Europa.^{48, 49} Se extrajeron y exportaron minerales de forma intensiva, y las compañías lograron maximizar sus beneficios gracias a la explotación de mano de obra barata y al trabajo forzado de las mismas comunidades que habían sido expulsadas de sus tierras.⁵⁰

El crecimiento en el Norte Global depende de una extracción anual de 10 billones de dólares procedentes de mano de obra, tierras, energía y materiales del Sur Global. Esta suma sería suficiente para acabar con la pobreza extrema 70 veces⁵¹

Esta riqueza robada facilitó la construcción de infraestructura clave en el Norte Global, desde edificios físicos hasta sistemas bancarios. Hoy en día sigue habiendo extracción y explotación a través de la captura de recursos a gran escala que realizan las corporaciones en el Sur Global para los mercados en el Norte Global.⁵² La industria mundial de la moda

es un buen ejemplo: impulsa la pobreza, la deuda y una marcada desigualdad, y tiene un enorme impacto ecológico y climático. La acumulación de beneficios es central en la industria de la moda, que impulsa la competencia a la baja en relación con la mano de obra y los estándares medioambientales. Esta industria emplea a unos 75 millones de personas trabajadoras en todo el mundo, pero menos de un 2% de ellas ganan un salario digno.⁵³ Esta explotación afecta principalmente a las mujeres que conforman, aproximadamente, el 80% de la población trabajadora del sector, y muchas de ellas sufren discriminación por género, acoso y violencia en el lugar de trabajo.

No debería sorprendernos que los sistemas que nacieron del imperialismo y el colonialismo reproduzcan la violencia, la desposesión, el patriarcado y la deshumanización de los mismos. El capitalismo racial del presente conlleva un «cambio para clasificar a ciertas personas como prescindibles a fin de proteger la supervivencia de otras».⁵⁴ Una de las respuestas a quienes escapan de la violencia militar o la precariedad económica es el deshumanizador llamado a «dejar que la gente se ahogue» en el Mediterráneo; a quienes disfrutaban de una mayor seguridad material se les entrena para no incomodarse con la «matanza selectiva» de quienes se han clasificado como dispensables.⁵⁵ Este «catastrofismo capitalista se está convirtiendo en un sistema mundial de *ecoapartheid* en el que, para algunas personas, la transición verde se logra poniendo en peligro a la mayoría explotada y oprimida».⁵⁶

Cuál es la solución: incluir la justicia en la transición

Necesitamos una rampa de salida de la autopista que nos lleva al infierno climático.

António Guterres, Secretario General de la ONU⁵⁷

Nuestro desafío colectivo es proponer transiciones justas, ecológicas y equitativas que reconfiguren el mundo de forma sistemática, que desmonten los sistemas capitalistas raciales y patriarcales, causantes del catastrófico presente. No podemos proponer soluciones tecnocráticas que simplemente cambien un tipo de producción con alto consumo energético (gases de efecto invernadero o carbono) por otro mientras se mantiene el control corporativo con sus modelos de extracción y explotación intactos. Debemos adoptar una perspectiva integral, alejarnos de acuerdos aislados y organizar respuestas coherentes. Los sistemas globales económicos, financieros, corporativos, jurídicos y políticos se presentan como inevitables; sin embargo, están colapsando ante nuestros ojos, dejando a la vista su incapacidad para abordar las numerosas crisis a las que nos enfrentamos. Este fracaso es una oportunidad para construir sociedades y economías que favorezcan la vida, se apoyen mutuamente y se basen en los cuidados y la reparación necesarios.

Se requieren, y son posibles, ideas distintas que nos ayuden a ampliar el poder globalmente para construir mejores sociedades para todas las personas. Estas ideas pueden encontrarse en muchos sitios: por ejemplo, en las experiencias de los movimientos indígenas, activistas y sindicalistas, o entre quienes luchan por la justicia en las líneas de frente en cualquier parte del mundo.⁵⁸ Hay una serie de organizaciones, figuras del mundo académico y movimientos que han empezado a trazar el bosquejo de unas transiciones justas, ecológicas y equitativas. War on Want utiliza elementos clave de estos bosquejos y basa su trabajo en el análisis político y las realidades de sus organizaciones afiliadas y los movimientos del Sur Global. También incorpora perspectivas adquiridas a través de sus campañas y estudios, con la finalidad

de reafirmar nuestra visión de un Nuevo Pacto Verde Internacionalista, que se base en las necesidades del presente y del futuro, y que, al mismo tiempo, aborde las injusticias del pasado.⁵⁹

A fin de desafiar al poder sistémico que mantiene el *status quo* —y, peor aún, que lo usa como arma contra la justicia— debemos construir solidaridad entre los movimientos de base y poner de relieve los intereses comunes de los habitantes del Norte Global y del Sur Global para hacer frente y derribar el capitalismo “racial” y patriarcal.

Hemos establecido diez áreas de intervención como parte de un marco esencial para esta visión de una transición justa, equitativa y ecológica. Para cada una de estas áreas, sugerimos caminos que conducen a soluciones. Cada uno de ellos incluye una visión y un conjunto de intervenciones que formarían parte de un Nuevo Pacto Verde Internacionalista.

Las diez áreas de intervención

1. **Esfuerzos equitativos y proporcionales para limitar el calentamiento a 1,5 °C**
2. **Garantizar el derecho a energía renovable a través de la propiedad pública**
3. **Dignidad y resiliencia para todos y todas, ante la amenaza del calentamiento superior a 1,5 °C**
4. **El derecho a la alimentación, la tierra y el agua**
5. **Prosperar dentro de los límites ecológicos del planeta**
6. **Igualdad radical: redistribución urgente de la riqueza y los recursos**
7. **Transformación de la economía mundial: justicia de la deuda, comercial y fiscal**
8. **Poner fin a las falsas soluciones**
9. **Garantizar el derecho a quedarse y el derecho a migrar**
10. **Defender y ampliar la democracia para prevenir el fascismo**

Primera parte: Clima y energía

CMNUCC/Klara Worth CC: BY-NC-SA 2.0



Acción de la sociedad civil en la COP27 celebrada en Sharm el-Sheij, Egipto, noviembre de 2022

1. Esfuerzos equitativos y proporcionales para limitar el calentamiento a 1,5 °C

La justicia climática requiere descarbonizar de forma rápida y equitativa toda la actividad humana a fin de limitar al mínimo los peores aspectos del colapso climático. El límite de calentamiento mundial de 1,5 °C se concibió para prevenir algunas de las peores consecuencias de la catástrofe climática sin freno.⁶⁰ El IPCC señala, de manera inequívoca, que si se supera el límite de 1,5 °C el «riesgo de empobrecimiento extremo aumenta para las personas de bajos ingresos que experimenten sucesos climáticos sucesivos y repetidos» y que es probable que experimentemos «extinciones de especies e... importantes cambios en el bioma que no podrán revertirse en escalas temporales humanas».⁶¹

La ciencia no deja lugar a dudas respecto a que ya nos dirigimos a los peores escenarios de un calentamiento global inconcebible: de 2,5 °C a 2,9 °C o más, y el límite de 1,5 °C está prácticamente fuera del alcance.⁶² Esto tendrá consecuencias devastadoras para las sociedades humanas (de forma más inmediata, para las del Sur Global), para nuestros ecosistemas y para miles de millones de personas.⁶³

Las trayectorias de reducción de emisiones y los planes elaborados por gobiernos ni siquiera nos permiten mantener el límite de 1,5 °C y, mucho menos, hacerlo de forma justa. Muchas trayectorias modeladas por el IPCC presentan las desigualdades e injusticias del sistema actual como inevitables e, incluso, las exacerbarían.⁶⁴ También se basan en supuestas retiradas de gases de efecto invernadero de la atmósfera con tecnologías que no están probadas.⁶⁵ Mientras tanto, ni siquiera se están reduciendo las emisiones con suficiente rapidez para prevenir el calentamiento por encima de 1,5 °C.



Colapso climático

La carga de los esfuerzos de reducción de emisiones para limitar el calentamiento a 1,5 °C no está repartida de forma justa. Una pequeña élite en unos pocos

países y corporaciones es responsable, de forma desproporcionada, de las emisiones de GEI actuales, pasadas y de las previstas en el futuro. La población rica ya ha sobrepasado en exceso su parte del presupuesto atmosférico global.⁶⁶ Los datos históricos indican que los países del Norte Global generaron el

57% de las emisiones acumuladas de GEI entre 1850 y 2019.⁶⁹ Los países menos desarrollados del mundo solo generaron un 0,4% de CO₂ con la combustión de combustibles fósiles y los procesos industriales.

En virtud del principio bien establecido de responsabilidades comunes pero diferenciadas y de las capacidades respectivas, quienes han causado y más se han beneficiado de la mayoría de las emisiones tienen la capacidad y la obligación de actuar en mayor medida para reducir las emisiones rápidamente, así como para ayudar a quienes han generado menos emisiones.⁷⁰ Si no se hace así no se podrán evitar las peores consecuencias del colapso climático, no solo para quienes están en las líneas de frente, sino para todas las personas.



Desigualdad global

El calentamiento global y el incumplimiento del objetivo de mantenerlo por debajo de los 1,5 °C se entrelazan con ciertos

aspectos de la desigualdad (véanse también los apartados 6 y 7). El colapso climático es una doble injusticia que se despliega dentro de un sistema que sacrifica a los pueblos pobres, a la población negra, mulata o indígena, a las mujeres y las poblaciones más marginadas. En primer lugar, porque los más afectados, los que están perdiendo sus vidas y sus sustentos, son los que han contribuido en menor medida a esta crisis. En segundo lugar, porque debido a efectos desproporcionados, el colapso climático exacerba las desigualdades y las injusticias existentes. Lo hace al destruir hogares, medios de vida e infraestructura básica, al agudizar la pobreza, al forzar los desplazamientos y al limitar el acceso a alimentos, agua y asistencia sanitaria, todo lo cual niega a muchas personas del Sur Global el derecho elemental a vivir con dignidad.

El consumo de energía de los diez países con el PIB per cápita más alto es más de cien veces superior al consumo medio de energía de los diez países más pobres.⁶⁷ El 50% inferior de la población mundial emitió solo el 12% de las emisiones globales en 2019, mientras que el 10% superior emitió el 48% del total.⁶⁸

En 2024, intensas sequías, inundaciones, tormentas, olas de calor y otras catástrofes derivadas del cambio climático causaron más de 11.500 muertes y afectaron a por lo menos 148 millones de personas en todo el mundo y es probable que las cifras reales sean más elevadas, pues faltan datos⁷¹

Las mismas prácticas y políticas de la ciencia del cambio climático reproducen la desigualdad con premisas neocoloniales. El *Sexto Informe de Evaluación* del IPCC presupone la existencia de disparidades globales en sus diversos escenarios,⁷² que «no tienen en cuenta las necesidades de energía futuras del Sur Global para alcanzar los objetivos de desarrollo»⁷³ e ignoran la responsabilidad histórica del Norte Global, lo cual hace que la carga relacionada con la reducción de emisiones recaiga de forma desproporcionada sobre los países del Sur Global. Estos modelos científicos no logran imaginar otros mundos más igualitarios: «en todos los escenarios se prevé que las desigualdades

globales actuales en ingresos, consumo de energía y emisiones se mantendrán incluso en el año 2050».⁷⁴



Límites ecológicos

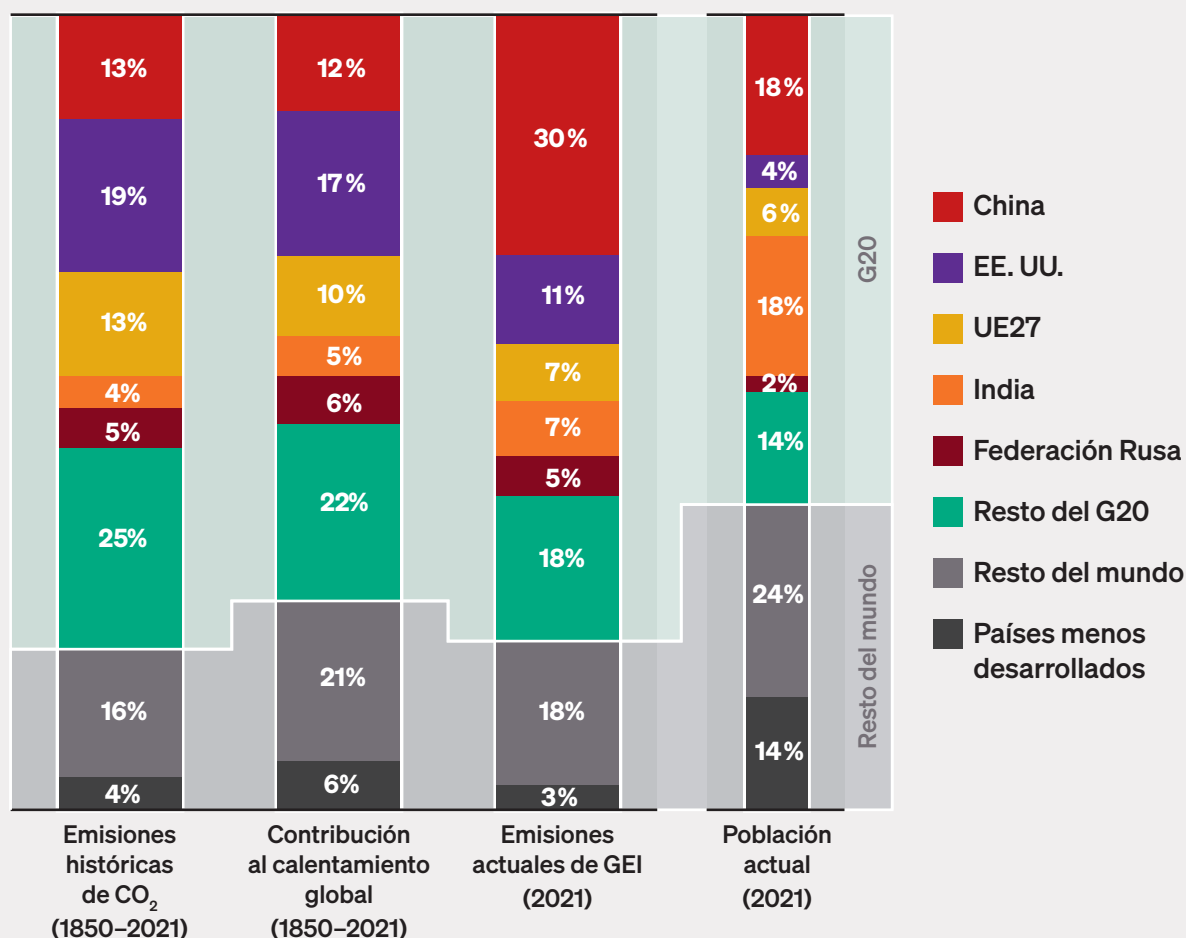
La infraestructura capitalista extractiva de combustibles fósiles es responsable de incumplir el límite de 1,5 °C y está exacerbando el colapso de nuestros ecosistemas, sobrepasando los límites ecológicos del planeta, contaminándolo y perjudicando a sus pueblos.⁷⁵ El colapso de los ecosistemas —que incluye la pérdida de biodiversidad, las extinciones masivas y de polinizadores— no solo perjudica a la Naturaleza, sino a todos nosotros, que dependemos de ella para sobrevivir.



Sistemas políticos y económicos

El sistema político y económico capitalista surgió del consumo de combustibles fósiles y necesita seguir ampliándolo para beneficio de unos pocos.⁷⁶ Dicho sistema facilita un poder, control e influencia desproporcionados en manos de individuos y corporaciones adinerados; la mayor parte de esa riqueza se relaciona con los combustibles fósiles.⁷⁷

Figura 1: Contribuciones actuales e históricas al cambio climático
(porcentaje por países o regiones)



Adaptado de *Emissions Gap Report 2023: Broken Record*, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.



Acción de protesta *Flood the COP* que exigía reparaciones climáticas para países del Sur Global durante la COP27 celebrada en 2022 en Sharm el-Sheij.

Allí donde los principales contaminantes y gobiernos están, presuntamente, prestando la debida atención al colapso climático, el concepto de «cero emisiones netas» ha cobrado relevancia. Se utiliza como tapadera para evitar una verdadera acción climática y para mantener, e incluso dilatar, la situación política y económica actual.⁷⁸ El concepto de «cero emisiones netas» facilita seguir contaminando con la excusa, ilusoria, de futuras tecnologías de captura de carbono o plantaciones de árboles. Estas promesas carecen de integridad al permitir el uso de compensaciones y depender de tecnologías de riesgo que no están probadas (véase el apartado 9). Este enfoque traslada la carga del secuestro de carbono a tierras en el Sur Global, lo cual exacerba las desigualdades y da lugar a una forma de «colonialismo de carbono» mientras se retrasan las verdaderas reducciones en las emisiones. En vez de depender del objetivo «cero emisiones netas para 2050» —que es demasiado escaso y para el que ya no hay tiempo— necesitamos planes climáticos que reduzcan, de forma rápida y radical, las emisiones a «cero real» de forma inmediata.

Son los ultrarricos, y no la gente común, quienes tienen la mayor responsabilidad sobre la producción de emisiones, así como la capacidad para reducirlas.⁷⁹ Incluso en el Norte Global más rico, los sistemas políticos y económicos no benefician a la mayoría de las personas y son causantes de esta situación.⁸⁰ Las poblaciones más pobres son las menos responsables y las que tienen menos poder con respecto a las decisiones que les afectan.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Repartos equitativos para frenar el calentamiento rápidamente

A fin de lograr los cambios necesarios, los gobiernos y las corporaciones con mayor responsabilidad sobre el cambio climático, y aquellos que tienen más riqueza, poder y capacidad, deben actuar primero para eliminar rápidamente los combustibles fósiles de forma justa y equitativa.

1. Asignar presupuestos de carbono de forma justa conforme al principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y de las capacidades respectivas

Una asignación justa de la cuota del presupuesto de carbono para el objetivo de 1,5°C debe basarse en el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y de las capacidades respectivas, con una transición compartida de forma justa conforme a la deuda climática histórica de cada entidad.⁸¹ Los países del Norte Global deben adoptar objetivos de cero emisiones reales para 2030 en sus contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN), mientras que los países del Sur Global deben adoptar metas para 2050 sin depender de tecnologías de «cero emisiones» que son peligrosas y no se han comprobado.⁸²

2. Respaldo la transición con financiamiento climático y transferencias de tecnología

Alcanzar el objetivo de limitar el calentamiento a 1,5 °C requiere que se comparta de forma justa el espacio atmosférico. Esto debe sustentarse con financiamiento climático nuevo y adicional basado en subvenciones y en transferencias tecnológicas a países del Sur Global, tal como se establece en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), a fin de garantizar que dispongan de suficiente energía para lograr economías productivas y sostenibles (véase el apartado 2). Se calcula que los países desarrollados ricos deberían hacer un pago inicial de 5 billones de dólares anuales en concepto de deuda climática.⁸³

3. Un proceso justo para poner fin a la extracción de combustibles fósiles

Debemos detener de inmediato todas las nuevas actividades de extracción de gas, petróleo y carbón en el Norte Global, y establecer un acuerdo equitativo y planificado para poner fin a la extracción en todo el mundo. Los países que dependen mucho de los combustibles fósiles para sus ingresos estatales y que tienen presupuestos limitados deben tener acceso a tecnología esencial y a financiamiento, además de más tiempo para la transición, mientras que los productores más ricos deben poner fin a la extracción a un ritmo más acelerado, de conformidad con los cálculos de las cuotas justas.⁸⁴ Todo lo anterior debe sustentarse sobre el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles para un acuerdo equitativo sobre la eliminación de combustibles fósiles.⁸⁵ Este trabajo también requiere del desarrollo continuo y la disponibilidad de un Mecanismo de Transición Justa orientado a la acción en el marco de la CMNUCC.

2. Garantizar el derecho a energía renovable a través de la propiedad pública

El actual modelo energético mundial presenta numerosas deficiencias que perpetúan la desigualdad (tal como lo demuestra la pobreza energética generalizada) y, además, impulsa un consumo excesivo e insostenible con consecuencias devastadoras en la ecología y en la superación del límite de 1,5 °C.⁸⁶ Los esfuerzos encaminados a lograr una transición ecológica y equitativa que aleje nuestros sistemas energéticos de los daños ocasionados por los gases de efecto invernadero siguen siendo deplorablemente insuficientes, como es evidente ante los planes mundiales para **incrementar** de forma considerable la producción de combustibles fósiles.⁸⁷ Las disputas sobre la extracción, la producción y la distribución de energía se relacionan con asuntos de propiedad, acceso, extracción de recursos, desarrollo de infraestructura y organización del trabajo.



Colapso climático

El colapso climático tiene su causa, principalmente, en el consumo de combustibles fósiles; las grandes corporaciones de combustibles fósiles y el sistema de capitalismo basado en los mismos son responsables de la gran mayoría de emisiones de gases de efecto invernadero. Un grupo muy reducido de corporaciones de combustibles fósiles obtienen inmensos beneficios al tiempo que contribuyen a la crisis a través de su gran papel en la producción de energía. Una tercera parte de todas las emisiones entre 1750 y 2023 se atribuye a tan solo 26 productores.⁸⁸

En 2022 se destinaron a los combustibles fósiles siete billones de dólares en subsidios procedentes de las arcas públicas

Cinco de los países más ricos del mundo tienen la menor dependencia de combustibles fósiles y, sin embargo, son responsables de más de la mitad de todo el incremento planificado en la producción de combustibles fósiles de aquí a 2050. Dichos países son Estados Unidos, Canadá, Australia, Noruega y el Reino Unido.⁸⁹ A pesar de las causas y los daños conocidos del colapso climático, en 2022 se destinaron a los combustibles fósiles 7 billones de dólares en subsidios procedentes de las arcas públicas.⁹⁰ Quienes se enriquecieron con el capitalismo basado en combustibles fósiles deberían estar inyectando dinero para transiciones justas, equitativas y ecológicas, no para seguir produciendo combustibles fósiles.⁹¹



Desigualdad global

Los actuales sistemas energéticos son profundamente desiguales en relación con el acceso a la energía y su uso.⁹² La pobreza energética hace que miles de millones de personas en

todo el mundo carezcan de energía suficiente⁹³ y que más de 2000 millones de personas no puedan cocinar sus alimentos de forma salubre.⁹⁴ Además, millones de personas en el Norte Global no pueden hacer frente a sus facturas de energía.⁹⁵ En 2021, el 10% superior de los emisores generó casi la mitad de las emisiones mundiales de CO₂ a partir del consumo de energía, mientras que el 10% inferior generó apenas el 0,2% de las emisiones.⁹⁶ La privatización aborda la energía como si fuera una mercancía, lo que permite a los acaudalados propietarios de las corporaciones de combustibles fósiles obtener enormes beneficios mientras hay personas que mueren de frío o de calor al no poder pagar calefacción o aire acondicionado.⁹⁷ Mientras tanto, los planes de transición energética de los países del Norte Global incluyen un aumento significativo en el sobreconsumo energético.⁹⁸

Una tercera parte de todas las emisiones entre 1750 y 2023 se atribuye a tan solo 26 productores.



Límites ecológicos

Los sistemas energéticos dañinos, contruidos con base en patrones de consumo y producción ineficientes y de distribución poco equitativa socavan la capacidad de todos los seres para prosperar en armonía con la Tierra. Dichos sistemas traspasan los límites ecológicos del planeta y contribuyen a la crisis socioecológica más amplia del colapso de los ecosistemas. La industria de los combustibles fósiles contamina el planeta y perjudica a las personas, lo que crea zonas de sacrificio tóxicas.⁹⁹ Los combustibles fósiles no son la única causa de esta destrucción, también lo son la extracción de minerales esenciales para la generación de energía renovable¹⁰⁰ y la producción de bioenergía, que compite con recursos alimentarios y contribuye a la deforestación.¹⁰¹

Se prevé que la demanda de minerales críticos —necesarios para las energías renovables— se multiplique casi por tres de aquí a 2030 y por más de 3,5 hasta 2050, cuando alcanzaría casi los 40 millones de toneladas.¹⁰² Sin embargo, tal como se señala en un informe reciente, «[g]obiernos y empresas mineras de todo el mundo no está cumpliendo con sus responsabilidades mínimas para proteger la vida humana y el medio ambiente... lo que está causando abusos generalizados de los derechos humanos, perjuicio social y daños medioambientales que están llevando al planeta a sus límites».¹⁰³

La crisis ecológica no se resolverá simplemente al sustituir el carbón por otras fuentes de energía. Es necesaria una auténtica transición energética, no una ampliación energética que perpetúe el sobreconsumo y las desigualdades sistémicas.

“ Toda descarbonización de la economía debe ir acompañada de democratización.”¹⁰⁴



Sistemas políticos y económicos

Nuestros sistemas económicos y políticos coevolucionaron junto a nuestros sistemas energéticos.¹⁰⁵ La expansión colonial supremacista blanca estuvo impulsada por los combustibles fósiles. De hecho, la extracción y apropiación de seres humanos como formas de «energía» prescindibles para el núcleo imperial empezó con el comercio transatlántico de personas esclavizadas.¹⁰⁶ Hoy en día, esta situación se mantiene con el control desproporcionado de sistemas políticos y económicos a través del poder y la riqueza de grandes contaminantes con vínculos

a la extrema derecha que está resurgiendo.¹⁰⁷ Este es el motivo por el que la industria de combustibles fósiles, formada por empresas de propiedad privada con el objetivo único de generar beneficios económicos, está socavando sistemáticamente los esfuerzos a favor del clima.¹⁰⁸ Dicha industria está detrás de un gran número de casos en los que inversionistas están demandando a Estados que intentan transformar sus sistemas energéticos. Dichas demandas se realizan a través de mecanismos de resolución de litigios entre inversionistas y Estados.¹⁰⁹ En otros lugares están bloqueando las acciones de forma activa, como en el caso de Rockhopper, una compañía de petróleo y gas con sede en el Reino Unido que demandó a Italia por prohibir nuevas perforaciones para la extracción de petróleo cerca de sus costas. La empresa obtuvo más de 190 millones de euros como compensación.¹¹⁰ Incluso cuando en el Sur Global se genera energía renovable, con demasiada frecuencia esta se produce para el Norte Global.¹¹¹ Todo esto indica en qué medida se está utilizando el poder para bloquear las acciones en todos los niveles de los sistemas económicos y políticos.

Los combustibles fósiles también están muy relacionados con la violencia y el daño militar. Las violaciones sistemáticas del derecho internacional y el genocidio que está cometiendo Israel con el pueblo palestino no habrían sido posibles sin el apoyo y el suministro de las grandes empresas de combustibles fósiles, por ejemplo.¹¹²

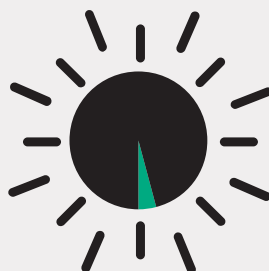
El capitalismo neoliberal simplemente no puede transformar a «verde» la producción de energía de forma voluntaria en el tiempo disponible para reducir los daños al mínimo: las prerrogativas de generar beneficios y lograr el retorno de las inversiones lo hacen imposible.¹¹³ El sector privado no puede crear sistemas de energía renovable suficientemente

Desde 2021, las compañías de energía



en beneficios tan solo en el Reino Unido¹¹⁸

En 2023, la industria mundial de petróleo y gas obtuvo ingresos récord de más de



2,4
BILLONES
de USD

... mientras invirtió **apenas un 4%** de capital en energía renovable¹¹⁹



La granja solar de 73 megavatios en Lopburi, Tailandia, es el proyecto de energía solar fotovoltaica más grande del mundo. Las transiciones de energía justas deben dar prioridad a la propiedad pública y a establecer límites ecológicos, no a los beneficios de las corporaciones.

grandes sin recurrir a acuerdos financieros complejos.¹¹⁴ Los modelos de propiedad que promueve la mayoría de los gobiernos abren la puerta a «un riesgo muy real de que un pequeño número de grandes compañías de gestión de activos obtengan un control monopolista de infraestructura clave de energía renovable».¹¹⁵ Mientras tanto, las corporaciones de combustibles fósiles están dando marcha atrás en compromisos anteriores (e inadecuados) de inversiones en renovables.¹¹⁶ No podemos permitirnos dejar en manos del mercado decisiones de energía renovable: «la transformación de sistemas tecnológicos o sociales supone una transformación del poder social».¹¹⁷

VISIÓN E INTERVENCIONES

Energía financiada con fondos públicos y medidas de resguardo frente a daños

El problema de la energía no solo tiene que ver con cambiar las fuentes, sino también con transformar las estructuras de poder. La propiedad pública, el control democrático y el acceso universal a la energía son críticos para lograr una descarbonización equitativa, decolonial y democrática, que no deje a nadie atrás.¹²⁰

1. El derecho a la energía como bien público

A fin de lograr una transición justa es necesario ampliar rápidamente la producción de energía renovable de un modo que sea equitativo, que repare las injusticias históricas y que garantice la distribución

justa de los beneficios generados por la energía. La transición hacia fuentes de energía renovables dentro del plazo necesario para evitar sobrepasar el límite de 1,5 °C es, simplemente, imposible con el sistema actual, en el que la energía se trata como un recurso rentable controlado por corporaciones privadas que tienen pocos incentivos para realizar dicha transición. A fin de evitar sobrepasar ese límite es necesario reivindicar la energía como un bien público —esencial para el bien común— al igual que los alimentos, el agua, el aire y la tierra. Una cantidad suficiente de energía es fundamental para la vida y el bienestar, por lo que no se debe considerar una mercancía, sino un derecho colectivo.

La propiedad pública es esencial para garantizar el acceso equitativo a la energía y para poner fin a la pobreza energética.¹²¹ Los modelos controlados por las comunidades y la población trabajadora pueden proteger la energía como derecho humano fundamental. También permitirían garantizar que los beneficios se reinviertan de forma local, en vez de ir a manos de accionistas,¹²² y que se protejan los derechos de la población trabajadora. Un sistema energético democrático debe poner a las personas por delante de los beneficios económicos, abordar las desigualdades sistémicas —incluidas las desigualdades de género, étnicas, geográficas y de clase social— y empoderar a las comunidades con control local. También debe poner fin al desperdicio de energía o al consumo de energía que no sea beneficioso para la sociedad, en particular

el consumo en sectores destructivos, como el de la fabricación de armas¹²³ y entre las élites.¹²⁴ La reducción de la demanda general de energía requiere no solo de medidas de eficiencia, sino también, más importante aún, de un cambio que lleve hacia la suficiencia (véase el apartado 7, página 36).

Al democratizar e integrar los sistemas energéticos —y los servicios públicos en general— en sistemas de derechos territoriales y gobernanza colectiva, empoderamos a la población trabajadora, a los pequeños productores de alimentos y a las comunidades indígenas, lo que promueve la industrialización sostenible en el Sur Global y garantiza que se compartan de forma universal los beneficios de una transición justa.

2. Implementar límites durante la transición: límites materiales y reducción de daños

Para proteger nuestro planeta, debemos respetar los límites ecológicos de la Tierra (véase el apartado 5), reconocer que nuestros recursos son finitos y establecer límites estrictos para la extracción.¹²⁵ Esto supone cuestionar la mentalidad de crecimiento a toda costa y rechazar soluciones falsas (véase el apartado 8). La transición también debe incluir una transformación cultural dirigida a la suficiencia y la sostenibilidad, que nos aleje del consumismo y el sobreconsumo, especialmente en el Norte Global.

La reducción de daños debe guiar nuestras políticas para garantizar que las prácticas energéticas no reproduzcan el mismo modelo de destrucción del sistema basado en combustibles fósiles. Esta perspectiva integral garantizará que los beneficios de la transición energética se compartan de forma equitativa, fomentando la solidaridad global y contribuyendo a los objetivos más generales de justicia social y medioambiental.¹²⁶ La extracción y el procesamiento de minerales de transición deben cumplir normas estrictas de gobernanza, transparencia y derechos humanos.¹²⁷ Las políticas deben garantizar un abastecimiento responsable e involucrar a comunidades en la toma de decisiones, promover acuerdos comerciales y prevenir conflictos relacionados con los recursos.

Las políticas energéticas deben dar prioridad a la restauración ecológica y a la diversidad biológica, garantizando que nuestras soluciones energéticas contribuyan a un planeta próspero y mejoren la integridad ecológica. Los minerales de transición deberían gestionarse dentro de un marco de economía circular que reduzca la demanda general, disminuya los residuos y potencie la eficiencia de los recursos a fin de garantizar la armonía con los ciclos y los límites planetarios. Esto incluye reciclar, reducir la dependencia de materiales vírgenes e invertir en tecnologías alternativas; todo esto mientras se cumplen estrictas normas sociales y medioambientales. Las políticas que incentiven los sistemas de transporte masivos y activos, y que reduzcan el tamaño de los vehículos eléctricos (VE)

y sus baterías, podrían reducir la demanda de litio en hasta un 92%,¹²⁸ lo cual respaldaría una transición rápida y equitativa en el sector del transporte. Todas las entidades que participen en la extracción de energía deben rendir cuentas en relación con sus efectos en los derechos humanos y el medio ambiente.

3. Crear un entorno facilitador

Una transición energética justa requiere de un entorno facilitador que movilice recursos financieros adecuados, sostenibles y responsables en la cantidad y con la velocidad necesarias, en particular en el Sur Global. Dichos recursos financieros deben proceder de una combinación de fuentes nacionales e internacionales que den prioridad a la equidad y la sostenibilidad. Los fondos públicos deben respaldar el desarrollo de infraestructura (incluidos sistemas democráticos y descentralizados de energía renovable), la creación de empleo y el empoderamiento de la comunidad, con especial atención al financiamiento climático. El financiamiento procedente de corporaciones y países ricos es un componente crucial de las reparaciones que debe realizar el Norte Global por su responsabilidad, tanto histórica como actual, en la crisis climática.¹²⁹ El financiamiento climático debe ser público, basado en subsidios y no debe generar deuda. Además, debe garantizar una distribución transparente y equitativa en los países del Sur Global.

Para que la transición sea popular y beneficie en particular a quienes sufren en mayor medida la crisis climática, es necesario renunciar a derechos de propiedad intelectual que limitan el acceso a tecnologías verdes. Esta medida permitirá la adopción rápida y generalizada de tecnologías de energía renovable en todo el mundo, lo que fomentaría la innovación y la colaboración.

Por último, es necesario restaurar una planificación energética exhaustiva, con cadenas de suministro controladas e inversiones en tecnologías nuevas, eficientes y menos perjudiciales. La transparencia y la participación de la comunidad deben ser elementos centrales de la planificación energética. Además, los sistemas de energía renovable deben tener como objetivo un suministro de energía suficiente y asequible para el pueblo, en vez de la rentabilidad económica.

3. Dignidad y resiliencia para todos y todas, ante la amenaza del calentamiento superior a 1,5 °C

El objetivo de limitar el calentamiento a 1,5 °C no se cumplirá a menos que haya cambios radicales en nuestras estructuras sociales.¹³⁰ Los científicos predicen aumentos de temperatura de al menos 2,7 °C a 3 °C, que destruirán la vida de personas primero en el Sur Global (donde ya está sucediendo), pero que a la larga afectarán a la vida en todo el planeta tal como la conocemos.¹³¹ Seguimos luchando por el límite de 1,5 °C, pues superarlo traerá consecuencias de inimaginable dureza.

La probabilidad de superar el límite de 1,5 °C, junto a las injusticias que ya hay en nuestras sociedades actuales, hace que sea aún más importante lograr transiciones justas, ecológicas y equitativas que redistribuyan el bienestar social. De hecho, estas medidas de redistribución facilitarían los cambios sociales necesarios para mantener el aumento de temperaturas por debajo de los 1,5 °C. Las intervenciones que se exponen en este documento son, por lo tanto, clave para garantizar que, incluso si superamos ese límite, los pueblos en todas partes del mundo dispongan del apoyo necesario para sobrevivir y prosperar, y para aumentar su resiliencia ante el colapso climático. Dichas intervenciones permitirían una distribución más equitativa del poder, la riqueza y los recursos, así como sustituir los intereses que favorecen mantener la situación actual para beneficio de unos pocos por intereses que garantizan la dignidad de todas las personas.



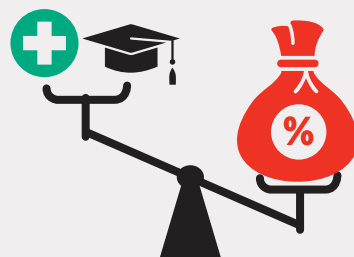
Colapso climático

El colapso climático merma aún más la limitada resiliencia de muchas personas para llevar vidas dignas y reduce su capacidad para hacer frente a conmociones, tensiones y presiones continuas.¹³² El aumento de temperaturas se está acercando al límite de 1,5 °C —o sobrepasándolo— en todo el mundo, lo cual está ocasionando catástrofes meteorológicas más frecuentes e intensas. Los fenómenos meteorológicos extremos se convierten en catástrofes debido a las desigualdades sociales, así como a la ausencia de bienes y servicios públicos que permitan a las poblaciones prosperar a pesar de dichos fenómenos.¹³³ La mayoría de las personas en el Sur Global no tiene acceso a seguros que les ayuden con los costos ocasionados por esas catástrofes.¹³⁴ En sociedades más ricas, con el privilegio de mayores coberturas de seguro, se está retrocediendo en el área de la protección social, y los daños y riesgos se están privatizando en mayor medida. Quienes tienen suficiente dinero adquieren pólizas de seguro que financian servicios privados de emergencia,



4.500 millones de personas

(más de la mitad de la población mundial) no tienen acceso a asistencia sanitaria básica¹³⁶



48 países del Sur Global gastan más en pagos de intereses de la deuda que en educación o en salud¹³⁷

mientras la gente común se encuentra con que no es «asegurable», de acuerdo con los cálculos implacables del mercado de las aseguradoras.¹³⁵



Desigualdad global

La razón fundamental por la que muchos no tienen suficiente resiliencia y viven en situaciones indignas es la persistencia y la hondura de todas las formas de desigualdad.¹³⁸ Miles de millones de personas en todo el mundo carecen de acceso a servicios básicos, como asistencia sanitaria, educación, agua, alimentos, energía, vivienda y transporte.¹³⁹ Más de 4.100 millones de personas —la mayoría de la población mundial— no cuenta con protección de ingresos.¹⁴⁰ Solo el 47% disfruta de al menos una forma de protección social, como ayuda al desempleo o una pensión de jubilación.¹⁴¹ Debido a las desigualdades entre países, los países ricos gastan en protección social aproximadamente 25 veces más que los países de ingresos medios (695 USD por persona frente a 28 USD por persona), y aproximadamente 173 veces más que algunos países pobres (4 USD por persona).¹⁴² Estas desigualdades dificultan llevar una vida en condiciones seguras y dignas, tanto en la situación actual como en la que probablemente exista cuando se sobrepase el límite de 1,5 °C.

Los países ricos gastan en protección social aproximadamente 25 veces más por persona que los países de ingresos medios, y aproximadamente 173 veces más por persona que algunos países pobres.

Un ejemplo devastador de esto es la destrucción, a manos de Israel, del ya insuficiente sistema de salud de los palestinos en Gaza combinada con el calor extremo y el sabotaje del sistema de suministro de agua.¹⁴³

Junto a una política de redistribución del bienestar, una de las fuentes más importantes de dignidad y resiliencia en la sociedad es el trabajo de cuidados.¹⁴⁴ El trabajo de cuidados incluye la atención a las personas, el trabajo doméstico y la reproducción social, incluido el cuidado infantil, el cuidado de mayores y las tareas del hogar. Es trabajo del que depende la vida.¹⁴⁵ Sin embargo, es un trabajo que, con demasiada frecuencia, se invisibiliza, no se paga y se infravalora. En su mayor parte lo realizan las mujeres, trabajadoras y trabajadores precarios, y migrantes en los márgenes de la sociedad. Según los cálculos, el valor del trabajo de cuidados no pagado y realizado por mujeres en todo el mundo en 2019 fue de casi 11 billones de dólares.¹⁴⁶



Límites ecológicos

El afán de mantener a las sociedades en un ritmo constante de crecimiento mal distribuido y de consumo excesivo perjudica los intentos de construir resiliencia al sobrepasar los límites ecológicos de

la Tierra. Por ejemplo, en los yacimientos de minerales, y alrededor de ellos, se contaminan y ponen en peligro el agua, las tierras y los medios de vida.¹⁴⁷ Mientras tanto, se acaparan tierras para proyectos de tecnología «verde», como el cultivo de biocombustibles y la creación de granjas solares.¹⁴⁸



Sistemas políticos y económicos

Las sociedades que hemos heredado del pasado, tan inmersas en la injusticia y la opresión sistémicas, están muy mal preparadas para fomentar la resiliencia frente al colapso climático. Nuestros sistemas políticos y económicos están conformados de tal modo que los superricos pueden apoderarse de los medios de protección y, al mismo tiempo, seguir beneficiándose de la creciente pauperización y del tratamiento de la población pobre como descartable.

Las fallidas políticas económicas neoliberales en el Norte Global, y los dilatados ajustes estructurales en el Sur Global, han profundizado la desigualdad, debilitado los derechos de la población trabajadora y desmantelado las protecciones sociales. La austeridad de la crisis financiera tras el colapso de 2008 ha enriquecido a los superricos mientras ha degradado las infraestructuras y los servicios públicos en un momento de conmociones sociales y medioambientales cada vez más numerosas.¹⁴⁹ Mientras tanto, los programas de ajuste estructural han forzado a los gobiernos a privatizar los pocos servicios públicos que existen, lo cual ha erosionado las protecciones laborales y ha limitado el bienestar para la gran mayoría de personas.¹⁵⁰ Estas políticas benefician a las personas y las corporaciones más ricas del mundo, al tiempo que aceleran el colapso social de las poblaciones más marginadas — una experiencia que conocen bien, desde hace mucho tiempo, los pueblos sujetos a la violencia del colonialismo, desde los pueblos indígenas hasta sociedades enteras en todo el Sur Global.¹⁵¹

Las economías de bajos salarios hacen que casi la mitad del mundo —3.500 millones de personas— esté atrapado en la pobreza, ganando menos del equivalente a 6,85 USD al día.

Más allá de la falta de acceso a servicios públicos y de asistencia social, la dignidad de los pueblos se ve socavada por trabajos poco seguros, mal pagados y precarios, diseñados para maximizar los beneficios de los accionistas. El crecimiento de las economías de plataforma, digital y *gig* está reproduciendo esta forma de explotación laboral.¹⁵² La automatización está poniendo en riesgo aún a más personas trabajadoras, que se ven forzadas a aceptar empleos poco seguros y precarios, o que, simplemente, ya no tienen trabajo.¹⁵³ Las economías de bajos salarios hacen que casi la mitad del mundo —3.500 millones de personas— esté atrapado en la pobreza, ganando menos del equivalente a 6,85 USD al día.¹⁵⁴



Sobrevivientes de inundaciones en Sylhet, Bangladesh, hacen cola para recibir agua limpia en 2022, mientras la población rica se mantiene aislada de la crisis. El colapso climático requiere que se redistribuya la riqueza.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Supervivencia digna: construir resiliencia frente al colapso climático y la injusticia

Las medidas para limitar el calentamiento global a 1,5 °C de un modo igualitario estaban fracasando y acelerando el colapso de protecciones y servicios básicos. Por este motivo, resulta aún más urgente reforzar, reconstruir y ampliar esos sistemas de apoyo que están colapsando para garantizar que todas las personas puedan vivir con dignidad y en armonía con la Tierra, no como beneficiarias de caridad, sino porque es un derecho fundamental.

1. Ingresos dignos para todos y todas

La principal premisa de una economía justa debería ser garantizar que todas las personas tengan un salario digno o un ingreso básico universal que sea suficiente para cubrir el costo real de vida. Los actuales umbrales internacionales de pobreza —como el del Banco Mundial, que lo fija en 2,15 USD al día¹⁵⁵— son un insulto a la dignidad humana. Los salarios están siendo empujados a la baja por las mismas reglas de juego neoliberales: la privatización, la desreglamentación del mercado de trabajo y los ajustes estructurales. Abordar la riqueza extrema, poner topes a la acumulación obscena de riqueza y redistribuir los recursos de un modo justo son condiciones innegociables si realmente queremos acabar con la inseguridad y la indignidad de la pobreza.¹⁵⁶

2. Servicios públicos universales: un derecho, no un privilegio

Nadie tendría que luchar para sobrevivir.

Los servicios públicos universales —como la asistencia sanitaria, la asistencia social, la vivienda, el transporte, la educación, las pensiones, etc.— son la columna vertebral de la resiliencia, pues protegen a las personas de la injusticia climática y la pobreza.¹⁵⁷ No obstante, las políticas impulsadas por el mercado y las medidas de austeridad han recortado estos servicios básicos, los han privatizado y mercantilizado y las mujeres y niñas son las que sufren las peores consecuencias al verse forzadas a realizar trabajo de cuidados no remunerado o mal remunerado.¹⁵⁸ El financiamiento público para servicios sociales es un desafío directo a las jerarquías de clase, patriarcales y basadas en la racialización que forman parte central del capitalismo mundial.¹⁵⁹

3. Trabajo digno, no explotación

El trabajo digno y los derechos de los trabajadores son elementos centrales de las transiciones justas, equitativas y ecológicas. El sistema laboral debe transformarse para dejar de ser uno de salarios de pobreza y precariedad y convertirse en uno que respalde la vida y la dignidad, con salarios dignos, condiciones seguras, democracia en el lugar de trabajo y sindicatos sólidos. La importancia del trabajo de cuidados y el bienestar de todas las personas deben ser el pilar central para la justicia durante la transición.

Estas medidas ayudarían a reducir la desigualdad y a abordar las vulnerabilidades derivadas del colapso ecológico y de los ecosistemas. Nos harían más resilientes y permitirían abordar las causas de las crisis que afectan a nuestras sociedades.

Segunda parte: Los límites planetarios y la economía mundial



© Richard Whitcombe/Shutterstock

4. El derecho a la alimentación, la tierra y el agua

Los efectos del calentamiento global por el aumento de temperaturas en un 1,5 °C se están combinando con unas formas de organización social tremendamente injustas para añadir presión a sistemas alimentarios e hídricos que ya estaban tensionados. Los sistemas alimentarios son una herencia del colonialismo, pero también son neocoloniales: dan prioridad a los consumidores del Norte Global —aunque de formas nocivas y poco saludables— y a los accionistas de las corporaciones.¹⁶⁰ Son la piedra angular del sistema de dependencia de productos a los que los países del Sur Global se han visto obligados a orientar sus economías para satisfacer las demandas de los países ricos. Algunos países han recibido amenazas y sobornos para producir cultivos comerciales destinados a la exportación. Para ello, han cedido el control de sus tierras más fértiles, y un consumo insostenible del agua, a agentes privados. Al mismo tiempo, tienen que importar alimentos para el consumo interno. Esto genera inestabilidad y precariedad ante las vulnerabilidades de mercados y patrones meteorológicos volátiles.



Colapso climático

El sistema alimentario mundial es extremadamente vulnerable al colapso climático. Inundaciones devastadoras, patrones de precipitación cambiantes y sequías más frecuentes, entre otras innumerables consecuencias, suponen amenazas existenciales a la producción alimentaria.¹⁶¹ Al mismo tiempo, el sistema agroalimentario industrializado es uno de los principales causantes de la crisis climática. Se trata de un sistema dominado por corporaciones que tratan los alimentos y su distribución principalmente como actividades de generación de beneficios. Este modelo es responsable de entre el 21% y el 37% de todas las emisiones de GEI mundiales causadas por la actividad humana.¹⁶² Además, utiliza la gran mayoría de las tierras, mientras las y los pequeños agricultores y campesinos que producen alimentos para la mayoría de la población mundial lo hacen en una porción muy pequeña de las tierras.¹⁶³ El Grupo ETC calcula que «[l]a Red Alimentaria Campesina alimenta al equivalente del 70% de la población mundial utilizando menos del 30% de las tierras, el agua y los recursos agrícolas del mundo».¹⁶⁴

Los sistemas alimentarios globales son responsables de entre el 21% y el 37% de todas las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

El uso de las tierras contribuye al colapso climático al alterar los flujos de energía, agua y gases de efecto invernadero. Además, la deforestación y la urbanización incrementan las emisiones y reducen la capacidad de secuestro de carbono.¹⁶⁵ Un puñado de países de ingresos altos y medio-altos es responsable de más del 85% del uso de las tierras para compensaciones de carbono. Este uso depende en extremo de futuras eliminaciones de dióxido de carbono basadas en las tierras, lo cual da lugar al riesgo de que los objetivos de descarbonización no sean suficientes en sectores como el de generación de energía

y la industria pesada y subraya la necesidad de trayectorias creíbles para la reducción de emisiones.¹⁶⁶ Las trayectorias de reducción de emisiones que precisan en gran medida de los cambios en el uso de las tierras, en particular para la producción de bioenergía, corren el riesgo de depender en exceso de grandes extensiones de tierra, y algunos cultivos de bioenergía requieren entre 40 y 50 veces más tierras que las necesarias para que la energía solar produzca la misma cantidad de energía eléctrica.¹⁶⁷

Estos acaparamientos de tierras para soluciones falsas exacerbaban las desigualdades existentes en el acceso a las tierras, provocan el desplazamiento del campesinado, aumentan las emisiones y obligan a las poblaciones campesinas a abandonar sus tierras para ir a vivir a los asentamientos precarios de las ciudades, lo cual margina aún más a las comunidades menos responsables de la crisis climática.¹⁶⁸ Como ha señalado la organización La Vía Campesina, estas medidas «están diseñadas para resolver la crisis de acumulación, no la crisis climática».¹⁶⁹

En 2024, 281,6 millones de personas en 59 países experimentaron hambre aguda, 24 millones de personas más que en 2023¹⁷⁰



Desigualdad global

La desigualdad creciente deja a las personas al margen del acceso a los alimentos, las tierras y el agua.

Estos bienes se encuentran en manos de una pequeña élite de corporaciones poderosas y ricas. El sistema agroalimentario industrial está concebido con el fin de aumentar los beneficios de las corporaciones, y no de suministrar alimentos nutritivos a la población mundial. Se centra en una sobreproducción de, por ejemplo, trigo, azúcar, soja y carne, y casi el 32% de todos los alimentos se desperdician.¹⁷¹ Con este sistema, «3.000 millones de personas no pueden permitirse una dieta saludable, y más de 3.000 millones de personas sufren algún tipo



Un trabajador en una plantación de aceite de palma en Costa de Marfil. Los monocultivos industriales provocan el desplazamiento de comunidades y la destrucción de ecosistemas.

de malnutrición (o varios) debido a dietas inadecuadas».¹⁷² La alteración de los sistemas alimentarios por el colapso climático se combina con una desigualdad letal y genera el aumento de los precios de los alimentos, lo cual profundiza aún más el hambre y la pobreza. La crisis hídrica demuestra los peligros de poner el agua en manos de las corporaciones y dejar a la población más pobre sin acceso confiable a esta necesidad vital.¹⁷³

La injusticia global en relación con la propiedad de las tierras y el acceso a ellas queda patente con la exclusión generalizada y la desposesión de las comunidades marginadas.¹⁷⁴ Los pueblos indígenas de todo el mundo se enfrentan a barreras sistémicas para acceder a sus derechos sobre las tierras. Además, sufren desplazamientos y la pérdida de territorios tradicionales debido a proyectos de infraestructura, minería y agroindustria.¹⁷⁵ El campesinado del Sur Global, que contribuye de forma significativa a la producción de alimentos, a menudo carece de seguridad en cuanto a la posesión de las tierras, lo que lo hace vulnerable al acaparamiento de tierras y a las expulsiones a cargo de grandes corporaciones.¹⁷⁶



Límites ecológicos

La agricultura industrial y la explotación corporativa de los sistemas de alimentos, tierras y agua contribuyen en gran medida a violentar los límites ecológicos de nuestro

planeta, lo cual disminuye la capacidad de todos los seres para prosperar dentro de dichos límites planetarios. Las prácticas de agricultura industrial destruyen la salud de los suelos y la diversidad biológica, convierten tierras fértiles en desiertos yermos, mientras que la excesiva extracción de agua y los agroquímicos contaminan las fuentes de agua fresca. Esto destruye los ecosistemas acuáticos y reduce la disponibilidad de agua limpia tanto para las personas como para la vida silvestre.¹⁷⁷ Además, los agroquímicos basados en combustibles fósiles de alta peligrosidad —agrotóxicos— son la causa de una crisis sanitaria pública en muchos países del Sur Global que afecta a las comunidades agrícolas y rurales, que están directamente expuestas a ellos.¹⁷⁸ Las injusticias relacionadas con las tierras, como los modelos de cercado, las plantaciones y latifundios, promueven la deforestación, la destrucción de hábitats y prácticas insostenibles de uso de las tierras, que, a su vez, conducen a la pérdida de biodiversidad y a la degradación de los ecosistemas.



Sistemas políticos y económicos

El fracaso de nuestros sistemas de alimentos, tierras y agua tiene sus raíces en el colonialismo, el imperialismo y el patriarcado. Los monocultivos son una herencia de prácticas agrícolas coloniales, que no solo eliminan los nutrientes del suelo, sino que también alteran los sistemas alimentarios locales y obligan a depender de cadenas de suministro globales. Las grandes adquisiciones de tierras para la agroindustria, los biocombustibles y la biomasa provocan el desplazamiento de comunidades indígenas, lo cual perpetúa los procesos de marginación que empezaron hace siglos. Los patrones de propiedad son una herencia nociva de los procesos de colonización y de los sistemas políticos y económicos capitalistas y racistas.¹⁷⁹

La producción industrial de alimentos también depende de insumos derivados del petróleo o basados en petróleo (como los agrotóxicos o el combustible para la maquinaria agrícola), así como de la producción de variedades limitadas de plantas (monocultivos) y la creación de patentes para semillas y conocimientos agrícolas ancestrales. Además, concentra en manos de las corporaciones toda la cadena alimentaria. Seis de los mayores conglomerados empresariales controlan el 58% del mercado mundial de semillas y el 77,6% del mercado mundial de productos agroquímicos.¹⁸⁰

El acceso de las personas a agua limpia y salubre también se ve perjudicado por estos sistemas. La crisis del agua en Flint constituye un buen ejemplo de esto. Residentes de esa localidad estadounidense, principalmente de la comunidad negra o de bajos ingresos, estuvieron expuestos a agua contaminada con plomo como consecuencia de medidas de recorte de gastos impuestas por responsables designados por el estado.¹⁸¹ Del mismo modo, en Sudáfrica, el legado del apartheid afecta a la distribución de agua, pues las áreas más ricas donde viven los blancos disfrutaban de un suministro confiable, mientras que las áreas donde reside la población negra y las zonas rurales sufren escasez grave.¹⁸² Las medidas de privatización han hecho que el agua sea un bien que muchos hogares pobres no pueden costear. Esto ilustra cómo la mercantilización del capitalismo racial da prioridad a los beneficios económicos por encima de los derechos humanos y perpetúa las injusticias sociales y medioambientales.¹⁸³ Aproximadamente el 70% del consumo de agua mundial

se destina a actividades agrarias;¹⁸⁴ muchas de las zonas agrícolas más importantes del mundo están quedándose sin agua a causa del agotamiento de los acuíferos y las sequías exacerbadas por el cambio climático y la deforestación.¹⁸⁵ Los conflictos relacionados con el agua otorgan grandes ganancias a los inversionistas y a las corporaciones agroindustriales, que se benefician de elevados retornos de inversiones a corto plazo en operaciones agroindustriales que consumen grandes cantidades de agua y están orientadas a la exportación.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Soberanía alimentaria, derecho a la tierra y al agua

Para que las transiciones sean justas, equitativas y ecológicas deben centrarse en quienes trabajan la tierra y producen nuestros alimentos; es decir, las comunidades rurales, los pueblos indígenas, las poblaciones campesinas, de pastoreo y nómadas. Con demasiada frecuencia, las supuestas soluciones climáticas no hacen más que agudizar las injusticias ya existentes, al acelerar la desposesión y la explotación de las zonas rurales a cargo de especuladores respaldados por el estado e incluso defensores del clima con buenas intenciones. Debemos rechazar los modelos que ponen los beneficios económicos por encima de las personas y, en su lugar, priorizar la agroecología campesina, el derecho a la tierra y la soberanía alimentaria como bases para una transición justa.

1. Soberanía alimentaria, no control corporativo

El derecho a la alimentación es un derecho humano básico. Los alimentos no pueden seguir siendo una mercancía sujeta a la especulación ni un activo para el juego financiero. La soberanía alimentaria es «el derecho fundamental de todos los pueblos, naciones y estados a controlar sus alimentos y sus sistemas alimentarios y a decidir sus políticas asegurando a cada persona alimentos de calidad, adecuados, accesibles, nutritivos y culturalmente apropiados».¹⁸⁶

Es esencial dismantelar el control corporativo de nuestros sistemas alimentarios. En vez de recurrir a soluciones agroindustriales que destruyen los ecosistemas y dan prioridad a las ganancias económicas por encima de la sostenibilidad, la agroecología campesina es una solución que integra las dimensiones sociales, políticas y técnicas de la producción alimentaria. Tiene el potencial de reducir de forma drástica la dependencia de los combustibles fósiles en los sistemas agroalimentarios al usar menos tecnologías y productos químicos basados en combustibles fósiles.¹⁸⁷ Mejor aún, es un refrigerante activo de la Tierra, y la riqueza de la biodiversidad dentro de los sistemas agroecológicos aumenta la resiliencia de los sistemas alimentarios ante las catástrofes climáticas.¹⁸⁸

A fin de revertir décadas de captura corporativa, los gobiernos deben derogar las leyes y los reglamentos que perjudican a los productores de alimentos locales, y deben financiar y promover

la producción de alimentos sostenible y dirigida por las comunidades, tanto a nivel local como nacional e internacional. También debe priorizarse la soberanía sobre las semillas, rechazar las patentes y el control de las corporaciones sobre las semillas y garantizar que puedan prosperar las variedades locales de cultivos. Esas plantas forman parte del ecosistema en el que evolucionaron y son esenciales para su salud, así como para la diversidad biológica y la resiliencia climática.

2. El derecho a la tierra y al agua: eliminar la financiarización

El acaparamiento de las tierras y del agua expulsa a las comunidades rurales de sus hogares para ampliar las exportaciones de monocultivos, la extracción de recursos y la especulación financiera. La tierra no debe seguir siendo tratada como una mercancía; debe protegerse como bien común y quedar fuera del alcance de fondos *offshore* y corporaciones que buscan lucrarse con ella. Se debe poner fin a la financiarización de las tierras y el agua. Es necesario devolver estos bienes comunes a las comunidades que dependen de ellos.

Una transición justa, equitativa y ecológica requiere una reforma agraria y reglamentos centrados en los derechos humanos, que protejan al campesinado, los pueblos indígenas, los pueblos pastores y pescadores, y que garantice el respeto de sus derechos territoriales. La protección de los derechos humanos debe codificarse en la legislación y los gobiernos deben incorporar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP) a nivel nacional a fin de garantizar el derecho al agua, a las tierras y a unas condiciones de trabajo seguras. Se deben ampliar los modelos públicos, comunitarios y cooperativistas de tenencia de tierras y restringir las grandes propiedades de tierras. Para ello, se debe disponer de estructuras democráticas y de administración local, como las Asambleas Parcelarias Locales,¹⁸⁹ que ceden a las personas el control sobre las tierras en las que viven y que trabajan.

La tierra, los alimentos y el agua pertenecen a los pueblos, no a las corporaciones, ni a los inversionistas privados, ni al 1% de la población. Solo un sistema alimentario mundial basado en la soberanía alimentaria, que incluya entre sus principios fundamentales el derecho a la tierra, los alimentos y el agua, puede ofrecer soluciones ecológicas y equitativas para alimentar a la población mundial sin sobrepasar el límite de calentamiento de 1,5 °C. Un modelo basado en la soberanía alimentaria es, además, la única forma de garantizar que se aborden los problemas de la desigualdad y de la pobreza, incluyendo la reparación de injusticias históricas y sistemas de explotación que siguen vigentes en la producción alimentaria mundial actual; también ofrece la mejor forma de garantizar que la producción de alimentos prospere dentro de los límites del planeta.

■ Puede consultar más información sobre este tema en el informe de War on Want [El negocio del hambre](#)

5. Prosperar dentro de los límites ecológicos del planeta

La sociedad humana depende de la diversidad biológica de la Tierra, es decir, la variedad de vida en todas sus formas, desde genes hasta bacterias o ecosistemas enteros como los bosques o los arrecifes de coral. La naturaleza proporciona elementos esenciales para el mantenimiento de la vida —alimentos, agua salubre, medicinas— y facilita los procesos terrestres como el almacenamiento de carbono y el reciclaje del agua. Más de la mitad del PIB mundial depende de la Naturaleza. Más de 1.000 millones de personas tienen en los bosques y selvas sus medios de vida y la tierra y los océanos absorben más de la mitad de las emisiones de carbono. Sin embargo, según cálculos de la ONU, entre 2010 y 2020 la cifra neta de pérdida de bosques en todo el mundo fue de 4,7 millones de hectáreas al año.¹⁹⁰

Estamos experimentando una sexta extinción masiva.¹⁹¹ La extinción masiva es uno de los seis (de un total de nueve) «límites planetarios» que se están violando actualmente; los otros son la integridad de la biósfera (una pérdida significativa de especies y ecosistemas), el cambio del sistema de tierras (la deforestación y la degradación de las tierras), el uso de agua fresca, los flujos biogeoquímicos (exceso de nitrógeno y de fósforo), y nuevas entidades (como la contaminación derivada de actividades humanas, como los microplásticos y los desechos radiactivos).¹⁹² Las causas y los efectos de estas violaciones se distribuyen de forma marcadamente desigual. Quienes han contribuido en menor medida son los más afectados y los que corren los mayores riesgos.¹⁹³

“ El mismo mundo material que habitamos está atravesando lo que para el ser humano moderno es un cambio sin precedentes rumbo a una profunda inestabilidad.”¹⁹⁴

La magnitud de estas catástrofes lleva a muchas personas, como Moira Millán —una *weychafe* («guerrera protectora») mapuche y fundadora del *Movimiento de Mujeres Indígenas y Diversidades por el Buen Vivir* en Argentina— a proponer el concepto de «terricidio». El terricidio sintetiza diversas formas de destrucción, como el ecocidio (la destrucción de los ecosistemas), el genocidio (la destrucción de pueblos), el epistemicidio (la destrucción de sistemas de conocimientos culturales diversos) y el feminicidio (la violencia contra las mujeres). También incluye delitos que atentan contra la infancia y las comunidades marginadas, como el trabajo forzado y la homofobia. El concepto enfatiza que la conservación de los ecosistemas incluye la lucha por los pueblos indígenas, que encarnan el respeto a la tierra y la reciprocidad en la vida, subrayando la interrelación entre Naturaleza, espiritualidad, cultura y espacios sagrados.¹⁹⁵



Colapso climático

El colapso climático está destruyendo nuestros ecosistemas y socavando nuestra capacidad de vivir dentro de los límites ecológicos del planeta, incluso antes de sobrepasar el de los 1,5 °C. Al mismo tiempo, el colapso climático se está utilizando para justificar «soluciones» que, en realidad, amenazan más la subsistencia de los ecosistemas, como el acaparamiento de tierras y el extractivismo, y que supuestamente son necesarias para obtener los minerales que permitirán la descarbonización y la electrificación a gran escala.¹⁹⁶ Además, el «análisis pone de relieve que más de la mitad de la base de recursos de metales y minerales de transición energética se encuentra en tierras de pueblos indígenas o campesinos, o en sus proximidades», es decir, de grupos que ya están desproporcionadamente marginados a causa de la desigualdad global.¹⁹⁷

Se calcula que 4.000 millones de personas dependen principalmente de medicinas naturales para su atención sanitaria y que aproximadamente un 70% de los medicamentos usados para tratar el cáncer son productos naturales o productos sintéticos que imitan a los naturales¹⁹⁸



Desigualdad global

El hecho de que una «parte relativamente más pequeña de la población mundial demande demasiados recursos de la Tierra a expensas de otros que no pueden reclamar suficientes recursos para satisfacer sus necesidades básicas» impide la asignación y redistribución justas y necesarias para abordar de forma equitativa la crisis de los ecosistemas.¹⁹⁹ En la actualidad, el impacto del exceso de consumo de recursos en el Norte se «exporta» al Sur.²⁰⁰ Trabajadores de la industria de la confección en el Sur de Asia han señalado los problemas de una transición que no incluya una reorganización social general y una redistribución justa.²⁰¹



Límites ecológicos

Los ecosistemas, es decir, los sistemas de soporte de los que depende toda la vida del planeta, se encuentran bajo una amenaza existencial debido a que se han sobrepasado los límites ecológicos del planeta.²⁰² La estructura y la lógica de las sociedades capitalistas hacen que las respuestas más populares al colapso climático supongan en sí mismas una amenaza que puede dar lugar a un nuevo conjunto de dinámicas de destrucción ecológica.

Los planes más conocidos de «transición» climática se centran, exclusiva y erróneamente, en la causa inmediata del colapso climático: los gases de efecto invernadero (GEI). Estos planes dejan de lado el contexto socio-cultural más amplio que genera las emisiones, así como las desigualdades relacionadas. El capitalismo, los pueblos más ricos del mundo y las industrias más grandes del mundo consumen «naturaleza barata», o capital natural gratuito anualmente, sin el cual no podrían ser rentables.²⁰³ Incluso si fuese posible sustituir la producción de energía basada en combustibles fósiles por energía basada en renovables, persistirían en otros sectores los numerosos efectos nocivos y de desigualdad derivados de un sistema capitalista marcadamente extractivo y explotador.²⁰⁴



Sistemas políticos y económicos

Los sistemas actuales son, fundamentalmente, incompatibles con el respeto por los límites ecológicos de la naturaleza. Dichos sistemas recompensan y demandan un crecimiento sin fin, y cuando este no se produce se considera una crisis («recesión»). El PIB —la medida estándar— es una medida inadecuada de riqueza socioeconómica que no tiene

en cuenta la mayoría de las cosas que suponen llevar una vida valiosa y digna.²⁰⁵ Las sociedades obsesionadas con el crecimiento económico son profundamente infelices,²⁰⁶ incluso cuando tienen acceso a recursos abundantes.²⁰⁷ Muchos de sus habitantes tienen trabajos a los que no les ven sentido²⁰⁸ y se sienten atrapados en una rueda giratoria de producción. El hecho de que el capitalismo se centre en la generación de beneficios sin fin conduce a una sobreproducción de bienes y servicios no básicos que destruyen la ecología (como los armamentos), así como a formas notorias de sobreconsumo marcadas por la desigualdad (p. ej., los vehículos todoterreno²⁰⁹ y la moda rápida²¹⁰). También conduce a la infra inversión en áreas clave, como los cuidados, los servicios públicos, la energía renovable y el transporte público.

Durante los últimos 60 años, al menos el 40% de todos los conflictos intraestatales han tenido cierto vínculo con los “recursos naturales”²¹¹

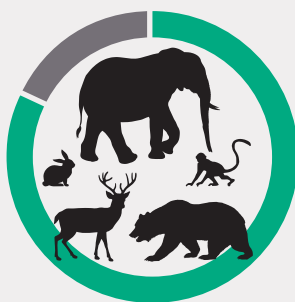
Estos sistemas se basan en estructuras extractivas de «intercambio ecológico desigual», «que, de forma sincrónica alimentan un consumo excesivo en el Norte Global con mercancías infravaloradas y mano de obra del Sur Global, sitian patrimonio atmosférico mundial...y desplazan el daño ecológico de forma desproporcionada hacia el Sur».²¹²

Debido a las enormes desigualdades globales mencionadas, la gran mayoría de la población mundial tendría mucho que ganar con un reparto más equitativo de los materiales del planeta necesarios para la vida. A lo que se debe poner fin es a las formas excesivas, innecesarias, insatisfactorias y contaminantes de sobreconsumo.



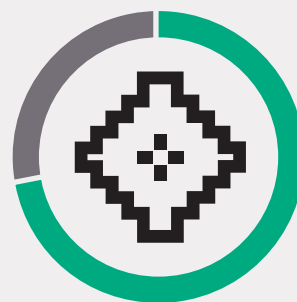
47%

Los ecosistemas naturales han disminuido un **47%** de promedio en relación con los cálculos sobre sus primeros estados*



82%

La biomasa mundial de mamíferos silvestres ha caído un **82%***



72%

El 72% de los indicadores creados por pueblos indígenas y comunidades locales evidencian un deterioro constante de elementos de la Naturaleza significativo para su forma de vida

*Desde la prehistoria. Cifras extraídas del *Informe de Evaluación Mundial de la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas*, IPBES, 2019.



Miembros de una comunidad indígena marchan y gritan consignas durante una concentración de solidaridad con las personas que se manifestaban contra el oleoducto de Dakota Access Pipeline el 5 de noviembre de 2016 en Toronto, Canadá.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Poner en el centro la sabiduría indígena, la soberanía y los derechos intrínsecos de la Naturaleza

Los sistemas globales enraizados en el colonialismo y el capitalismo llevan demasiado tiempo explotando la Tierra como si fuera un recurso, sin tener en cuenta su condición de entidad viva que debe respetarse, nutrirse y protegerse. En un marco nuevo, las voces, la soberanía y los conocimientos ecológicos de los pueblos indígenas estarían en el centro, guiando nuestras políticas y prácticas. Estas comunidades han mantenido una relación con la Tierra que muchas personas apenas están empezando a comprender: una relación basada en que no somos un ente separado de la Tierra, sino que somos una parte intrínseca de su compleja red.

1. Reconocer a los guardianes legítimos de la Tierra

Debemos actuar con urgencia para reconfigurar nuestra relación con la Tierra y reconocer a las comunidades indígenas y tradicionales como guardianes legítimos de la diversidad biológica y los ecosistemas de nuestro planeta. Entre dichas comunidades figuran las que se encuentran en las líneas de frente de la transición, cuyas tierras y medios de vida se ven cada vez más amenazados por la extracción de minerales de transición supuestamente esenciales. Esto supone no solo

reconocer la pluralidad y la diversidad de la custodia, sino también el compromiso con la descolonización de la tierra y los sistemas de gobernanza.

En 2023 se publicó el *Manifiesto por una Transición Energética Ecosocial de los Pueblos del Sur*,²¹³ que nos urge a ir más allá de la contabilización de las emisiones de carbono para reconocer el valor de lo intangible: la vida, el disfrute y la conexión, el tiempo con la familia y con los seres queridos, la abundancia pública y los bienes comunes, la liberación y la justicia.

2. Consagrar los derechos de la Naturaleza

Debemos consagrar los derechos de la Naturaleza, junto a los derechos humanos, dentro de nuestros marcos jurídicos y éticos, reafirmando la condición de la Naturaleza no como una mercancía, sino como una entidad con valor intrínseco y derechos jurídicos a existir, regenerarse y ser restaurada. Debemos reconocer la soberanía indígena como un elemento básico de la custodia de la Tierra. Al otorgar a la Naturaleza carácter jurídico, al defender de forma activa los derechos a las tierras de los pueblos indígenas y al desafiar a los sistemas capitalistas que mercantilizan nuestro planeta, nos comprometemos con una jurisprudencia radical, equitativa y con porvenir. Esto resulta crucial para que las futuras generaciones puedan disfrutar de la biodiversidad y los ecosistemas críticos para nuestra existencia compartida.

3. La Naturaleza no está en venta: rechazo a los mercados de biodiversidad y defensa de los bienes comunes

Para asumir plenamente esta nueva relación con la naturaleza, debemos rechazar su mercantilización a través de mecanismos impulsados por el mercado, como los créditos de biodiversidad y las compensaciones ambientales. Estas falsas soluciones (véase el apartado 9) son distracciones peligrosas, diseñadas para que las naciones y corporaciones ricas puedan continuar con sus prácticas destructivas bajo la pretensión de que están «compensando» sus impactos de otro modo. En vez de comercializar con los ecosistemas como si fuesen mercancía, debemos aplicar protecciones de cumplimiento obligado, que reconozcan el valor intrínseco de la naturaleza.

Esto supone defender los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, que llevan mucho tiempo actuando como los verdaderos custodios de la biodiversidad de nuestro planeta. También supone evitar que nuestros sistemas económicos empujen a las naciones al extractivismo para mantener la estabilidad económica. Es necesario incluir una transformación radical de las cadenas de suministro global para que se basen en la justicia social y medioambiental, y garantizar la rendición de cuentas en todas las etapas de la extracción de recursos, el procesamiento y el comercio. Es fundamental proteger a los pueblos indígenas frente a la biopiratería de plantas, semillas y medicinas tradicionales, pues esos conocimientos deben seguir siendo un bien común, sin derechos de propiedad intelectual que persiguen mercantilizarlos para obtener rédito económico.

4. Más allá de los sistemas destructivos basados en el crecimiento

En el centro de esta lucha está la necesidad de abordar las causas raíz de la pérdida de diversidad biológica. Debemos hacer frente a los modelos económicos dominantes que generan colapso y miseria: el neoliberalismo, la globalización, el autoritarismo posneoliberal, el poder corporativo sin límites, el acaparamiento de tierras, el extractivismo y la agricultura industrial. Los actuales sistemas internacionales financieros y monetarios también generan pérdida de diversidad biológica de un modo importante y que no se reconoce debidamente.

A fin de lograr las metas del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal,²¹⁴ es necesario dismantlar las estructuras político-económicas que hacen que la extracción incesante sea tanto rentable como necesaria. Esto incluye reconocer y abordar las condiciones generales que empujan a los estados al extractivismo, a menudo a expensas del bienestar a largo plazo de su propia ciudadanía. El consumo excesivo de las naciones ricas y las élites debe señalarse como impulsor central del colapso ecológico y es necesario realizar una reflexión

profunda sobre los patrones de consumo mundiales. Sectores como el de la moda y el de productos electrónicos ilustran el modo en que los modelos de crecimiento actuales impulsan el uso insostenible de recursos y la explotación social. También ilustran la necesidad urgente de que en los debates sobre la transición se dé prioridad a las experiencias, las voces y los derechos de la población trabajadora en las cadenas de suministro.

■ Se puede consultar más información sobre este tema en el informe de War on Want *Fashioning the Future*

Es necesario ir más allá de las medidas de éxito basadas en el crecimiento inacabable y adoptar principios de poscrecimiento o decrecimiento, que rechacen la búsqueda imposible de crecimiento infinito y que, en vez de eso, den prioridad al equilibrio ecológico, al bienestar de la comunidad y a la equidad social, con indicadores de bienestar alternativos que reflejen la prosperidad de los seres humanos y de la ecología.²¹⁵ Este cambio también debe abordar el consumo material insostenible con la adopción de principios de una economía circular; es necesario reflexionar sobre cómo, qué y cuánto extraemos y consumimos, no solo sobre cómo producimos energía.

Debemos alejarnos del modelo de «conservación fortaleza» y acercarnos a prácticas sostenibles que promuevan la justicia ecológica. Al redirigir recursos para respaldar la agroecología y la conservación dirigida por la comunidad, podemos proteger la biodiversidad y, al mismo tiempo, facilitar y garantizar la soberanía alimentaria, los derechos sobre las tierras y la equidad social. Es de crucial importancia que esto incluya un financiamiento directo y equitativo para las comunidades más afectadas por la pérdida de biodiversidad, a fin de garantizar que dispongan de recursos para llevar a cabo las acciones necesarias.

5. Responsabilidad para quienes se han beneficiado de la destrucción

Por último, debemos exigir responsabilidad a quienes tienen la mayor responsabilidad de la destrucción medioambiental. Los multimillonarios y las corporaciones poderosas que se han beneficiado de la explotación de la Tierra deben asumir los costos de la transición hacia un futuro de justicia y equidad. No se trata de crear una nueva clase de activos con los que comerciar, sino de exigir que reparen el daño que han causado y que ayuden a las comunidades más afectadas por sus acciones. Solamente con la cooperación mundial, el financiamiento de la reparación y un compromiso con la justicia ecológica podemos garantizar que nuestros esfuerzos de conservación sean efectivos, equitativos y de largo plazo.

6. Igualdad radical: redistribución urgente de la riqueza y los recursos

Uno de los obstáculos más grandes para transiciones justas, ecológicas y equitativas es la desigualdad, cada vez mayor y devastadora, entre pueblos y sociedades de todo el mundo. Esto se debe a que quienes se oponen aducen que no es posible costear una transición radical: sin embargo, la riqueza necesaria existe. Una transición realmente justa y ecológica para todas las personas es posible desde el punto de vista económico si se sustenta sobre una distribución justa y racional de la riqueza y los recursos para costear los cambios necesarios.

La redistribución mundial es, además, una necesidad moral para reparar siglos de flujos de explotación de recursos desde el Sur Global hacia el Norte Global, y desde la población trabajadora hacia los dueños del capital. Esto significa que es necesario deshacer los sistemas de explotación que surgieron de procesos colonialistas patriarcales y racistas y sustituirlos con economías y sociedades igualitarias basadas en los cuidados y la reparación.

En 2019, el 1% más rico (los superricos, que son 77.000 personas) fueron responsables de la misma cantidad de emisiones de carbono que el 66% más pobre (5.000 millones de personas)²¹⁶



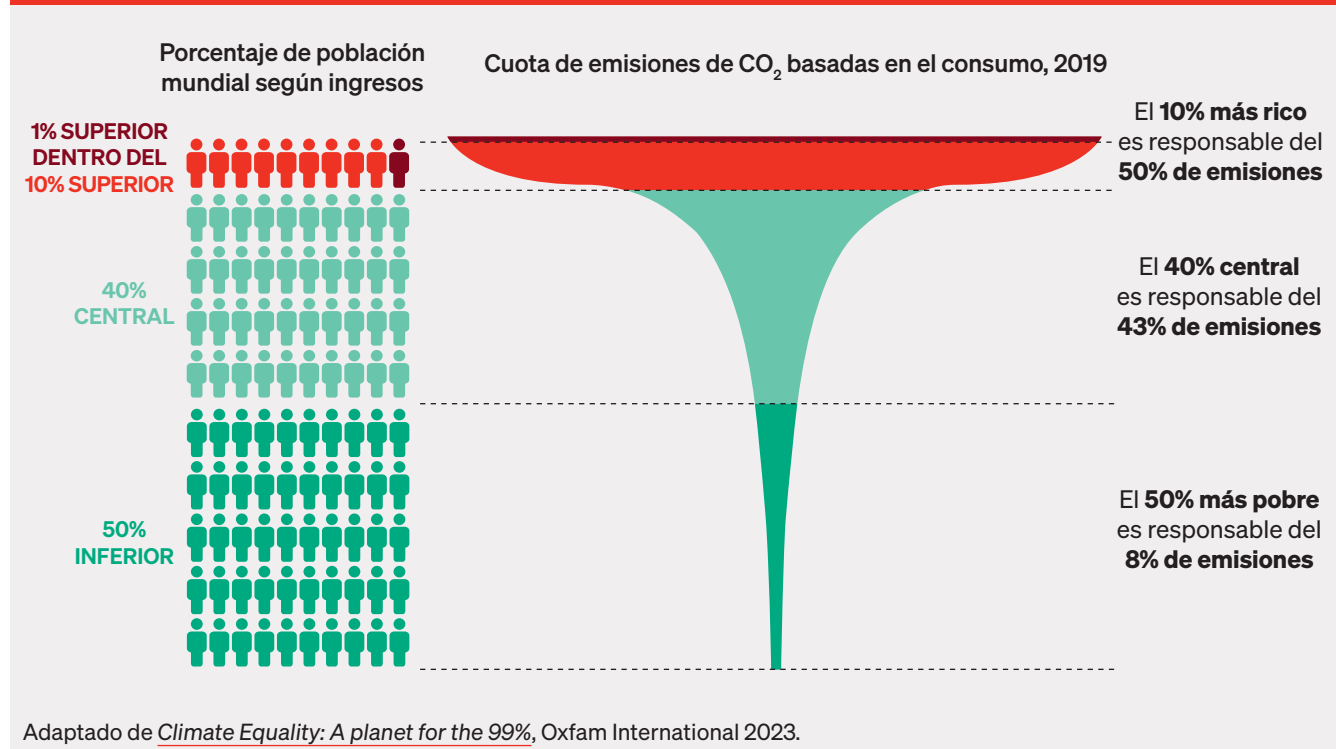
Colapso climático

El colapso climático se ve exacerbado por la desigualdad creciente que alcanza niveles obscenos dentro de la sociedad.

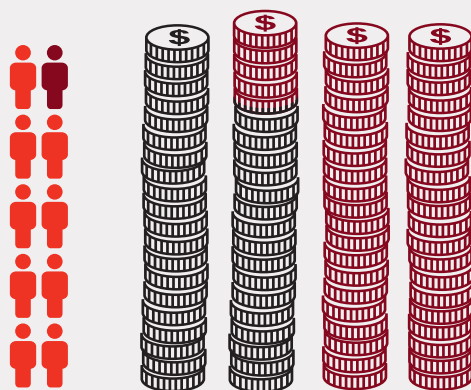
Esta desigualdad sirve de incentivo a los superricos para lograr más riqueza y poder a expensas de las personas y el planeta. La responsabilidad histórica, la equidad y las cuotas justas en las reducciones de emisiones se ignoran porque quienes están en la parte superior de la pirámide de desigualdad no consideran que les sean beneficiosas.

Un informe de Oxfam publicado en 2023 destaca las numerosas formas en que ese 1% de superricos y —en menor medida, pero aún así significativa— el 10% más rico de la población mundial han contribuido de forma ampliamente desproporcionada a los daños relacionados con el clima. Dicha contribución se ha dado

Figura 2: Grupos mundiales de ingresos y las emisiones relacionadas con el consumo en 2019

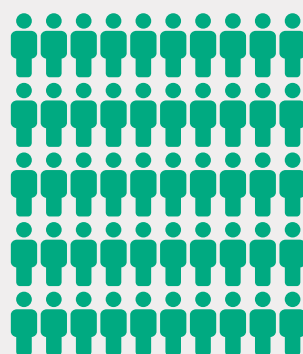
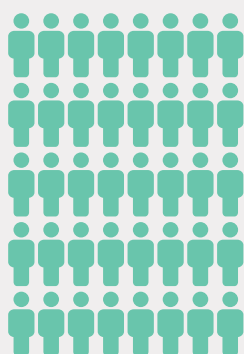


El **10% más rico** de la población mundial posee más del **80%** de la riqueza mundial



El **1% superior** controla el **44,5%** (casi la mitad)

El siguiente **40%** de personas poseen un poco más del **18%** de la riqueza mundial



¿Y la mitad más pobre de la humanidad? **Menos del 1%**



Datos extrapolados del informe *Global Wealth Report 2023*, Credit Suisse AG, una compañía del Grupo UBS

tanto de forma directa —como la responsabilidad en la generación de emisiones— como de forma indirecta, por ejemplo, al bloquear acciones que permitirían reorganizar radicalmente la sociedad hacia modelos más igualitarios; también, mediante el financiamiento y las inversiones en combustibles fósiles.

El colapso climático y la destrucción ecológica no solo empeoran a causa de la desigualdad, sino que también agudizan dicha desigualdad. Quienes están más expuestos a las conmociones y las catástrofes son, con frecuencia, quienes menos recursos tienen para hacerles frente.²¹⁷ El 89% de los 1.500 millones de personas expuestas a inundaciones viven en países de ingresos bajos y medios, y a medida que se suceden las catástrofes, las personas se hunden más en la pirámide de la desigualdad debido a los gastos en los que incurren.²¹⁸ Los fenómenos meteorológicos extremos suceden ahora semanalmente y para los países vulnerables suponen gastos de 300.000 millones de dólares anuales. Sin embargo, tan solo en 2020, las naciones en desarrollo dedicaron 372.000 millones al pago de la deuda.²¹⁹ Según cálculos conservadores, los costos de alcanzar la meta de «cero emisiones netas» —por muy limitado que sea este concepto— son de entre 0,9 y 2,1 billones de dólares al año de 2021 a 2050. En contraste, la economía mundial y los mercados financieros tienen un valor de 110 billones de dólares al año.²²⁰



Desigualdad global

La desigualdad en el presente está relacionada con justicias históricas y amenaza con enquistar injusticias futuras a medida que colapsan nuestro sistema climático y los ecosistemas. Algunos países, empresas y sus propietarios se han enriquecido enormemente mientras presidían la degradación de la vida ecológica y social. Según un reciente informe de Oxfam, «En 2024, la fortuna de los multimillonarios aumentó en 2 billones de dólares y se crearon 204 nuevos multimillonarios. Esto supone un promedio de casi cuatro nuevos multimillonarios por semana».²²¹

Actualmente, el 1% más rico del mundo tiene más riqueza que el 95% de la humanidad. La riqueza de los cinco hombres más ricos del mundo se ha multiplicado por más de dos desde 2019, desde 506.000 millones de dólares hasta 1,1 billones de dólares.²²¹

La riqueza no es la única área de la desigualdad que está contribuyendo a la catástrofe. El patriarcado expone a mujeres y a personas de género no conforme a perjuicios importantes en sociedades desiguales.²²² Estos perjuicios se ven agudizados

por el colapso climático: las mujeres tienen 14 veces más probabilidades de morir en una catástrofe, y las mujeres suponen el 80% de la población desplazada por fenómenos meteorológicos extremos.²²³

El 16% de la población mundial experimenta discapacidades importantes y tiene 4 veces más probabilidades de morir en caso de catástrofe

La Organización Mundial de la Salud calcula que 1.300 millones de personas —el 16% de la población mundial— tienen discapacidades importantes y sufren desigualdades estructurales que repercuten en su condición socioeconómica y les niegan el derecho a vivir con dignidad.²²⁴ Las personas con discapacidad tienen 4 veces más probabilidades de morir en caso de catástrofe debido a la falta de acceso a información o porque los procedimientos de evacuación son inaccesibles.²²⁵

Los modelos económicos actuales restan prioridad y valor a determinados tipos de trabajo, en particular a las formas feminizadas del trabajo de cuidados y del hogar, que no se retribuye o está mal pagado: el 76% del trabajo de cuidados sin retribución lo realizan mujeres.²²⁶ «Se calcula que el valor del trabajo de cuidados no retribuido realizado por mujeres en todo el mundo en 2019 fue de 11 billones de dólares», una cifra asombrosa. «Es posible que esta cifra sea más alta, pero aún así es superior al PIB de todos

los países salvo cuatro de ellos».²²⁷ Es fundamental que haya un reconocimiento político para la igualdad de género y que esta sea una prioridad política a fin de dismantlar el patriarcado, que va de la mano con el capitalismo racial.

La desigualdad no es solo económica, sino que constituye una distorsión de todas las relaciones entre las personas: desde la racialización, el género y la discapacidad, hasta la nacionalidad y la condición migratoria (véase el apartado 9). Todas las formas de desigualdad socavan las capacidades de las personas para sobrevivir y prosperar.²²⁸ La desigualdad estructura el poder de decisión de las personas, su acceso a la información, a la instrucción formal, a la asistencia sanitaria, a los alimentos, al control sobre las condiciones laborales, etc.

El ciudadano belga medio tiene 180 veces más poder de voto en el Banco Mundial que el ciudadano etíope medio²²⁹

En general, está bien documentado que las sociedades desiguales son menos productivas, más estresantes, menos cohesivas y, en general, «peores», no solo para quienes están en la parte inferior de la pirámide de desigualdad, sino también para quienes se encuentran en la parte superior.²³⁰ Unas sociedades igualitarias permiten a todas las personas vivir con dignidad, sin importar las conmociones que sufran.



Las mujeres tienen 14 veces más probabilidades de morir en una catástrofe, y suponen el 80% de la población desplazada por fenómenos meteorológicos extremos



El 76% del trabajo de cuidados no pagado lo realizan mujeres y en 2019 se valoró en 11 billones de dólares



Un niño recibe una prueba y tratamiento contra la malaria en Sierra Leona, agosto de 2021. La población trabajadora del sector sanitario comunitario ofrece asistencia sanitaria a miles de millones de personas; la mayoría de esa población está formada por mujeres negras y su trabajo no se paga o está infrapagado.



Límites ecológicos

La desigualdad socava la capacidad de todos los seres para prosperar en armonía con la Tierra y dentro de los límites ecológicos de nuestro planeta. Unos niveles muy marcados de desigualdad son a la vez la causa y el resultado de traspasar los límites planetarios, debido al consumo y la extracción excesivos de recursos por parte de una minoría, en perjuicio de los bienes comunes.

La desigualdad afecta también a nuestra relación con el planeta y sus seres, y los esfuerzos generales para tener en cuenta dicha relación mediante protecciones o derechos jurídicos del medio ambiente son limitados y tardíos.²³¹



Sistemas políticos y económicos

La desigualdad contemporánea es una característica sistémica del modo en que nuestras sociedades han pasado del colonialismo a los sistemas económicos y políticos contemporáneos de capitalismo racial corporativo. Las injusticias históricas dieron origen a los tipos de opresión actuales. Las disparidades están afianzadas mediante mecanismos como el patriarcado, la explotación colonial, el racismo sistémico y la concentración de riqueza y poder en manos de unos pocos.

Intercambio desigual

Entre 1960 y 2018 se extrajeron del Sur Global un total de **62 billones de dólares** que llegaron al Norte Global a través de un intercambio desigual. Esto equivale a **152 billones de dólares** si se tiene en cuenta la pérdida de oportunidades de crecimiento.

En 2017, el año más reciente del que se tienen datos, ese drenaje de fondos derivado del intercambio desigual ascendió a **2,2 billones de dólares**.

Para ponerlo en perspectiva, 2,2 billones de dólares es suficiente para acabar quince veces con la pobreza extrema. Para el Norte, esto supone 2,2 billones de dólares en ahorros, que pueden invertirse en desarrollo tecnológico, poder militar, etc. mientras se mantienen los altos niveles de consumo.²³²

VISIÓN E INTERVENCIONES

Reconstruir las sociedades con base en la igualdad, los cuidados y la reparación

La magnitud de la crisis a la que nos enfrentamos exige una revisión completa del modo en que se reparten la riqueza y los recursos. Un puñado de las personas y corporaciones más ricas del mundo acumulan más riqueza de la que se podría gastar en miles de millones de vidas.²³³ Si queremos sobrellevar mejor las dificultades actuales y las futuras, debemos acabar con los niveles obscenos de desigualdad que condenan a miles de millones de personas a sobrevivir con mucho menos de lo necesario para llevar una vida digna. Luchar contra la desigualdad extrema no solo es una necesidad moral, sino también la única forma de lograr los recursos necesarios para garantizar servicios públicos universales y una protección social de alta calidad, y para generar resiliencia ante las crisis más graves que vendrán.

1. Justicia reparativa para una transformación sistémica

La promesa de que el «desarrollo» conduciría a la justicia y la igualdad ha fracasado, pues siempre estuvo basada en un sistema económico mundial concebido para conservar el poder y la riqueza de los antiguos poderes coloniales y sus corporaciones. El colonialismo y el imperialismo fueron tan violentos y destructivos que dejaron tras de sí un legado moral turbio. Para deshacer dicho legado es necesario exigir justicia reparativa que incluya, entre otras cosas, una redistribución económica radical. Las reparaciones no son beneficencia, sino una rendición de cuentas histórica y estructural.²³⁴ No es posible abordar las crisis que se describen aquí sin redistribuir de forma fundamental no solo la riqueza, sino también los recursos —y el poder en sí— mediante una reconfiguración radical del poder y la gobernanza (véase el apartado 10).

Una transición verdaderamente justa debe financiarse parcialmente con reparaciones climáticas, que formarían parte de un paquete más amplio de financiamiento climático y de una redistribución radical más generalizada. Esto es necesario para reconocer y corregir siglos de «intercambio ecológico desigual», es decir, el saqueo sistemático de los recursos del Sur Global para impulsar la riqueza del Norte Global (véase el apartado 7).²³⁵ Los llamamientos para pedir justicia reparadora están cobrando impulso a través de movimientos mundiales que exigen rendición de cuentas a quienes se siguen beneficiando de la explotación histórica que aún continúa.²³⁶

Las reparaciones deben ir más allá de compromisos financieros simbólicos; es necesario que los países y las corporaciones con mayor grado de responsabilidad

por el colapso climático, la desigualdad, la crisis ecológica y los sistemas económicos y políticos:

- dejen de causar daño de forma inmediata mediante la reducción de sus emisiones de carbono con la velocidad necesaria para limitar el calentamiento global a 1,5 °C;
- reparen los daños causados mediante financiamiento y tecnología que respalden la adaptación y la resiliencia, a fin de garantizar que las comunidades puedan sobrevivir y prosperar en un mundo con temperaturas cada vez más altas;
- compensen los daños irreparables con pagos directos a países del Sur Global por las pérdidas y perjuicios causados por el colapso climático.

2. Una economía de cuidados: reconstruir las sociedades en torno a la vida, no a los beneficios económicos

Un elemento clave de dismantlar los sistemas desiguales y nocivos es entender y revertir las desigualdades de género. Los planteamientos económicos feministas ofrecen alternativas esenciales que cuestionan estas estructuras de opresión.²³⁷ En vez de seguir modelos económicos extractivos, neocoloniales y marcadamente desiguales, debemos centrarnos en la economía de los cuidados. Esto significa reconocer todas las formas de trabajo de cuidados —los cuidados interpersonales, el autocuidado y los cuidados de seres no humanos— para restaurar los equilibrios relacionales y ecosistémicos.²³⁸ Los cuidados no deberían seguir considerándose una carga individual ni el «papel de la mujer», sino una responsabilidad colectiva, compartida por todos y respaldada por políticas que garanticen servicios públicos universales y protección social.

Es crucial entender que hay muchas formas de cuidados fuera de los procesos capitalistas de acumulación que ofrecen una base para que las sociedades avancen más allá de lo que permite la lógica capitalista de extracción y explotación. No se trata de una visión abstracta: comunidades de todo el mundo llevan mucho tiempo practicando los cuidados colectivos y compartidos y la gestión de los bienes comunes (tierra, agua, alimentos y energía), lo cual demuestra que los sistemas alternativos basados en la cooperación, la solidaridad y la suficiencia son tanto posibles como necesarios.²³⁹ Ahora, estos modelos deben reforzarse y ampliarse a fin de sentar las bases de un futuro justo y digno para todas las personas.

7. Transformación de la economía mundial: deuda, comercio y fiscalidad

El actual sistema económico mundial favorece al 1% que ostenta riqueza, poder e influencia desproporcionados. Su estructura perpetúa la dependencia de los combustibles fósiles, agudiza la desigualdad, explota los ecosistemas y mantiene dinámicas de poder neocoloniales. Socializa los costos y privatiza las ganancias de las economías capitalistas, al desplazar la carga de la responsabilidad de actuar hacia los pueblos y países que tienen menos responsabilidad y menos capacidad.²⁴⁰

La deuda, el comercio y las normas fiscales son tres elementos clave del actual orden económico mundial diseñado para proteger, principalmente, los intereses de las élites y las corporaciones del Norte Global a expensas de las demás personas y del planeta. Es esencial revisar esos tres elementos. A continuación, examinamos cada uno de ellos (deuda, comercio, fiscalidad) en relación con nuestros cuatro principios (colapso climático, desigualdad, límites ecológicos y estructuras económicas y políticas).



Colapso climático

La economía global está construida sobre un modelo capitalista basado en los combustibles fósiles que perpetúa trayectorias injustas de altas emisiones.²⁴¹ Los países sumidos

en grandes deudas no pueden costear medidas para detener los efectos del colapso climático y las catástrofes causadas por fenómenos meteorológicos extremos están exacerbando las crisis de la deuda.²⁴²

En 2022, las inundaciones en Pakistán desplazaron a 33 millones de personas, mataron a 1.400 y causaron daños por valor de 40.000 millones de dólares. A pesar del préstamo de 1.100 millones de dólares del FMI, Pakistán, que tiene una deuda de 130.000 millones de dólares, necesita miles de millones más para su recuperación.²⁴³

Las exenciones fiscales para las corporaciones de combustibles fósiles y los acuerdos de comercio que promueven exportaciones extractivas hacen que los países del Sur Global sigan dependiendo de industrias que hacen un uso intensivo de combustibles fósiles, lo cual socava la acción climática.²⁴⁴ Una nueva ola de proteccionismo ecológico debilita el principio de reparto justo y penaliza a los países del Sur Global a pesar de su mínima responsabilidad en las emisiones de carbono. La carga se traslada a dichos países y, de ese modo, se vulnera su derecho al desarrollo (véase el recuadro).²⁴⁵ Al mismo tiempo, la financiarización de la acción climática —a través de los mercados de carbono, los bonos verdes y las inversiones especulativas en fondos ESG— lleva los fondos públicos hacia las arcas corporativas, en vez de sufragar medidas útiles de mitigación o adaptación.

Derecho al desarrollo: un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él. Este derecho se consagra en la Declaración sobre el derecho al desarrollo, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1986.



Desigualdad global

El sistema económico mundial depende de la desigualdad y, al mismo tiempo, la genera. Dicha desigualdad, tanto la que existe

dentro de cada país como la que se da entre países, atrapa a miles de millones de personas en vidas sin dignidad. La deuda es una herramienta que reproduce y amplía la desigualdad: en 2023, los países del Sur Global dedicaron, en promedio, un 14,3% de los ingresos gubernamentales a pagos de deuda externa, lo cual supone un incremento de un 6,4% con respecto a 2010.²⁴⁶ Los países endeudados asignan más fondos al pago de intereses que a servicios básicos, como la asistencia sanitaria, la educación y las iniciativas climáticas.

Las normas y los mecanismos de comercio, como los mecanismos de resolución de litigios entre inversionistas y Estados, permiten a las corporaciones demandar a los gobiernos que intenten regular las emisiones o ejecutar acciones climáticas, bloqueando así el tipo de cambio sistémico que necesitan. Dichos mecanismos de resolución de litigios a menudo son vinculantes y ejecutables, a diferencia de los derechos humanos y los tratados sobre el clima, lo cual exacerba la desigualdad económica.²⁴⁷ Al mismo tiempo, las políticas fiscales facilitan la concentración extrema de riqueza al permitir a las élites y las corporaciones acaparar riqueza, principalmente a las del Norte Global. De este modo se niegan ingresos que podrían destinarse a servicios públicos y a la justicia reparativa en el Sur Global.

Figura 3: Flujos financieros netos anuales del Sur Global al Norte Global

Los flujos financieros netos anuales del Sur Global al Norte Global superan enormemente los compromisos de financiamiento climático de los países ricos (que siguen sin cumplir).



2 billones USD

Flujo financiero neto anual del Sur Global al Norte Global

Reproducido de *Just Transition: A Climate, Energy and Development Vision for Africa*, Sokona, Y. et al. 2023.



Límites ecológicos

El sistema económico capitalista mundial depende de «naturaleza barata», es decir, de la explotación de recursos naturales y de mano de obra con costos mínimos para potenciar los beneficios y fomentar el consumo excesivo.²⁴⁸ Dicho sistema se venda los ojos ante las consecuencias medioambientales y sociales a largo plazo, y merma la capacidad de los seres de prosperar en armonía con la Tierra y dentro de los límites del planeta.

Las relaciones dominantes basadas en la deuda económica no tienen en cuenta las deudas ecológicas, como las que atañen al Norte Global por el consumo excesivo y la explotación a largo plazo de los recursos del Sur Global mediante prácticas como la deforestación, la minería y el agronegocio. De hecho, los países con deuda financiera a menudo se ven obligados a dar prioridad a la exportación de productos relacionados con la destrucción medioambiental —a través de actividades como la minería y la deforestación— para pagar sus deudas externas.²⁴⁹

La liberalización del comercio asume que el crecimiento económico sin fin a partir de la extracción de materiales infinitos es posible y deseable en un planeta con recursos finitos. Esto perjudica a los sistemas ecológicos y las comunidades que se encuentran cerca de los yacimientos —no solo de combustibles fósiles, sino incluso de fuentes de energía renovables²⁵⁰—, lo cual obliga al Sur Global a intensificar la explotación de recursos.²⁵¹ El sistema fiscal en sí después causa daños ecológicos, pues trata la Naturaleza como un «factor externo» que se puede degradar a voluntad gracias a reglas fiscales laxas en relación con el medio ambiente. Por otro lado, la desregulación y los paraísos fiscales han conducido a la financiarización de sectores que son críticos para el bienestar humano y ecológico, como el de los alimentos.²⁵²



Sistemas políticos y económicos

El sistema económico global, que tiene sus raíces en el saqueo colonial, sigue afianzando el dominio imperial que enriquece a las economías centrales mientras subordina a las de la periferia.²⁵³ La descarbonización no es posible sin la descolonización económica y el desmantelamiento de las reglas de comercio que encierran déficits estructurales (intercambio desigual) en el Sur Global y que, por tanto, generan crisis de deuda.²⁵⁴

En 2023, el 1% más rico del Norte Global recibió 263 mil millones de dólares del Sur Global a través del sistema financiero, esto supone más de 30 millones de dólares por hora²⁵⁵

Desprovistos de capital, los países del Sur Global quedan atrapados en ciclos de deuda y se vuelven dependientes de préstamos con condiciones costosas. Así, se ven obligados a dar prioridad a las demandas de sus acreedores por encima de las necesidades públicas, lo cual perpetúa la subyugación económica de la era colonial.²⁵⁶

Los acuerdos comerciales institucionalizan la subordinación económica de los países del Sur Global. Al Norte Global se le permite subsidiar a sus agricultores y a los sectores tecnológicos de bajas emisiones, mientras se impide hacer lo mismo al Sur Global. De este modo, se debilitan sus medios de vida y se prohíben las transiciones justas, equitativas y ecológicas.²⁵⁷ Dichos acuerdos comerciales también promueven

derechos corporativos de propiedad intelectual que impiden a los países más pobres acceder a tecnologías básicas. Mientras tanto, las políticas de liberalización incrementan la dependencia del Sur Global de los mercados de exportación de materias primas en el Norte Global, lo que mantiene la división del trabajo desigual y racializada, forjada a través de la extracción colonial. Todo esto impide la industrialización, desincentiva la formación de cadenas de suministro locales y la autonomía, y socava la capacidad de los países para implementar políticas de transición.

A fecha de 2024, la cantidad de dinero que los países en desarrollo dedican al pago de sus deudas es superior a la que reciben sus gobiernos de fuentes externas²⁵⁸

Las asimetrías del régimen de comercio mundial y las vulnerabilidades que genera se han hecho claramente patentes con la guerra comercial que está llevando a cabo Estados Unidos bajo la presidencia de Donald Trump en 2025. Por ejemplo, Lesoto ha tenido que hacer frente a una tasa arancelaria del 50% sobre sus exportaciones a Estados Unidos, lo cual supone una amenaza para 12.000 puestos de trabajo en su industria de la confección. Por otro lado, las exportaciones de vainilla de Madagascar están ahora sujetas a un arancel del 47%, lo cual pone en peligro un sector clave de la economía de ese país. Lo anterior pone de relieve en qué medida las economías de muchos países del Sur Global permanecen atadas a sectores de exportación muy específicos y a los caprichos de la política comercial del Norte Global.²⁵⁹

Los paraísos fiscales surgieron como herramienta para que personas y países ricos, y sus corporaciones, pudiesen seguir acaparando riqueza después de la colonización. Los nuevos estados independientes

quedaron, así, despojados de capital esencial.²⁶⁰

Los países que fueron colonias ven cómo su capacidad para responder a crisis económicas, sanitarias o climáticas es sabotada por la fuga de capitales, bajos niveles de recaudación de impuestos y un sistema internacional de regulación de normas fiscales dominado por el Norte Global y la OCDE que excluye al Sur Global.

VISIÓN E INTERVENCIONES

De camino a la transformación

Solamente con una transformación fundamental de los sistemas económicos globales que rigen nuestras vidas lograremos transiciones justas, ecológicas y equitativas. En su lugar, debemos construir economías que antepongan el derecho a vivir con dignidad y en armonía con el planeta — con la igualdad de clase, étnica y de género como eje fundamental. Un sistema verdaderamente justo requiere que la riqueza y los recursos se destinen a los pueblos y al planeta, no a las corporaciones y las élites. Esto supone acabar con los subsidios a los combustibles fósiles, reestructurar los tratados comerciales injustos y cancelar la deuda ilegítima, de modo que las naciones del Sur Global dispongan de espacio fiscal para instaurar estrategias industriales que sean equitativas y globalmente justas. Tras una descolonización masiva de nuestras economías, proponemos las siguientes reformas para transformarlas sobre la base de los cuidados y la reparación.

1. Cancelar todas las deudas, tanto públicas como privadas

La cancelación inmediata de todas las deudas ilegítimas es esencial para que los países del Sur Global puedan invertir en servicios públicos, la mitigación de los efectos del cambio climático y la adaptación al mismo. Una gran parte de la deuda





Personas en Sri Lanka hacen cola para obtener productos básicos durante la crisis financiera de 2022. Del Sur Global se extrae riqueza y a sus comunidades se les niega necesidades básicas, como el acceso a la energía.

Antano/Wikicommons CC: BY-SA 4.0

de los gobiernos del Sur Global hacia acreedores privados se rige por la legislación inglesa. El Reino Unido debe tomar la iniciativa e introducir medidas legales obligatorias de alivio de la deuda para titulares de bonos privados que operen en virtud de la legislación inglesa. También debe implementar mecanismos de cancelación de deuda.

Las políticas neoliberales del FMI y del Banco Mundial —incluidas las medidas de austeridad— que se imponen a cientos de países exacerban la desigualdad global al forzar recortes en gasto público esencial. Dichas instituciones deben rendir cuentas por su papel en el afianzamiento de la dependencia económica, la restricción del desarrollo soberano y la limitación de las acciones climáticas justas. Para romper este círculo es necesario revisar la arquitectura global de la deuda y crear un convenio marco de la ONU para regular la deuda soberana.

Cancelar la deuda del Sur Global no es lo mismo que realizar reparaciones climáticas: la deuda es injusta. La cancelación de la deuda nunca debe considerarse una forma de financiamiento climático, sino algo adicional al mismo. Todo marco de justicia reparadora para el clima y las deudas ecológicas debe compensar siglos de explotación y obligar a los principales contaminantes a pagar por la destrucción que han causado. Esto incluye la regulación de bancos que financian la crisis climática y obligar a las industrias que generan grandes emisiones de carbono a que proporcionen fondos para una transición justa. Estas reparaciones deben beneficiar directamente a las comunidades que se encuentran en primera línea y reconocer el papel de la extracción colonial en las desigualdades actuales.

2. Un sistema comercial justo para la soberanía económica dentro de los límites planetarios

Es necesario reformar los tratados comerciales de modo que todos los pueblos puedan ejercer la soberanía económica sobre sus recursos y su energía renovable. Las naciones del Sur Global deben recibir ayuda para reforzar el intercambio comercial Sur-Sur, así como para garantizar condiciones comerciales más justas, como las cuotas de importaciones agrícolas y las políticas de contenido local.

La justicia comercial requiere hacer frente al consumo excesivo en el Norte Global y respaldar las cadenas de suministro locales. Las naciones del Sur Global deben tener acceso a tecnologías esenciales, como las necesarias para la acción climática. Dichas tecnologías no deben incluir restricciones ni barreras de propiedad intelectual impuestas por la OMC, como los permisos de transferencia de tecnología.

Se deben eliminar los mecanismos de resolución de litigios entre inversionistas y Estados a fin de impedir que las corporaciones bloqueen las transiciones energéticas justas. También se deben revisar los tratados comerciales que impongan la privatización de servicios públicos, de modo que los gobiernos puedan recuperar el control de infraestructura esencial.

3. Rediseñar el régimen fiscal mundial

Es fundamental crear un régimen fiscal mundial justo y enérgico a fin de recaudar los fondos necesarios para pagar las deudas climáticas y redistribuir los recursos para financiar transiciones justas, equitativas y ecológicas.²⁶² Las corporaciones y los ultrarricos deben contribuir con su cuota justa mediante impuestos a los ingresos corporativos,

impuestos a la riqueza y la recuperación de ingresos fiscales no recaudados, por la existencia de paraísos y evasiones fiscales. Estas medidas deben complementarse con impuestos a las transacciones financieras, impuestos sobre beneficios extraordinarios para beneficios corporativos excesivos, y gravámenes progresivos al transporte para garantizar que la carga financiera de la acción climática recaiga sobre las partes más responsables de la crisis. Además, es necesario un nivel impositivo mínimo del impuesto sobre sociedades más alto que el propuesto por la OCDE a fin de evitar una «carrera hacia los mínimos» y garantizar ingresos suficientes para el clima y el gasto social.

Un incremento de solo un 4% en el coeficiente tributario en los países ricos podría generar 2 billones de dólares para financiamiento climático basado en subsidios²⁶³

Es necesario implementar un impuesto a los daños climáticos y un mecanismo de retención de fondos para el clima. Con esto, se obligaría a los contaminantes a rendir cuentas y se recaudarían fondos para las medidas de adaptación y para hacer frente a los daños y perjuicios relacionados con el clima. Un sistema fiscal global más justo debe garantizar que las corporaciones paguen impuestos en sus lugares de operación, en vez de desviar los beneficios a sus sedes en el Norte Global. Esta es una medida esencial para combatir la desigualdad global.

Es fundamental crear un Convenio tributario de la ONU robusto y ambicioso para coordinar esta revisión de la arquitectura fiscal global y garantizar que los países del Sur tengan voz y voto en los reglamentos fiscales internacionales.

Aplicar impuestos a quienes contaminan es una medida esencial pero insuficiente. Para combatir la crisis climática, las medidas deben formar parte de una estrategia más amplia de eliminación de la extracción de combustibles fósiles y desmantelamiento de las bases financieras que la sustentan. Esto supone acabar con los subsidios, las exenciones fiscales y el financiamiento público de las industrias de combustibles fósiles, además de nuevos impuestos o gravámenes. Resulta incoherente imponer responsabilidades financieras y, al mismo tiempo, recompensar a los contaminantes.

4. Desvincular mediante el refuerzo de la soberanía económica

Todas estas reformas requieren una desvinculación de los sistemas financieros y de comercio globales basados en la explotación. Dicha desvinculación puede darse mediante el refuerzo de la soberanía económica y la cooperación Sur-Sur. La desvinculación pone en tela de juicio las dependencias neocoloniales que atrapan a los países en el extractivismo, la deuda

y el comercio controlado por corporaciones.²⁶⁴

Al reducir la dependencia de las limitaciones impuestas por la OMC y el FMI, las naciones pueden priorizar la industria local y los servicios públicos, con el espacio fiscal necesario para realizar transiciones justas, equitativas y ecológicas sin interferencia de las corporaciones o los deudores.

El dominio del dólar estadounidense otorga a Estados Unidos un poder desproporcionado sobre el comercio y las finanzas mundiales, lo cual da pie a sanciones, embargo de activos y coerción económica.²⁶⁵ Para el Sur Global, la soberanía monetaria —el control sobre las divisas y las políticas monetarias— también resulta crucial para reducir la dependencia y la vulnerabilidad ante los impactos externos. Permite a los países invertir de forma local, proteger industrias y reforzar la resiliencia económica.

5. Otras visiones sobre la economía: el decrecimiento para lograr la dignidad

Más allá de las reformas urgentes ya señaladas, son necesarias otras visiones sobre la economía radicalmente distintas. A fin de salvaguardar la capacidad de todos los seres para prosperar en armonía con la Tierra y dentro de los límites planetarios, debemos perseguir el decrecimiento en el Norte Global basado en el lujo público (es decir, cuando las instalaciones y los servicios públicos de todo el mundo cuentan con los recursos adecuados) y en la suficiencia privada (cuando todas las personas tienen lo suficiente para llevar una vida cómoda y digna, sin sobrecargar el planeta, que es nuestro hogar).²⁶⁶

El decrecimiento restablecería el equilibrio del consumo de materiales y energía de la economía global al reducir la actividad económica y social que más daños y desperdicios causa en naciones de altos ingresos con elevados niveles de consumo per cápita.²⁶⁷ El crecimiento podría dirigirse de forma adecuada hacia áreas sociales útiles y áreas ecológicas sólidas. Un crecimiento de esas características también reconocería y valoraría adecuadamente el trabajo de cuidados, necesario para la reproducción social.²⁶⁸

Los cambios que se alejen de los modelos de desarrollo económico y los dogmas de crecimiento y consumo excesivo pueden experimentarse como un paso a una abundancia mayor no material y extramaterial, en vez de la austeridad que las personas temen, con razón, y contra la que se oponen.²⁶⁹ Es necesario dejar claro que los costos de una transición hacia el decrecimiento deben recaer sobre los superricos del mundo, que tienen deudas ecológicas más grandes y que ostentan un poder desproporcionado. Es decir, los costos no deben recaer sobre las personas más explotadas del Sur Global y del Norte Global.²⁷⁰

- **Puede consultar más información sobre estos temas en la serie de informes sobre economía mundial de War on Want.**

Tercera parte: El futuro que queremos



La organización por la justicia climática UK Climate Justice Coalition protesta fuera de la sede de BP en Londres coincidiendo con la conferencia de la ONU sobre el cambio climático COP28 en diciembre de 2023.

© Andy Solomon/Shutterstock

8. Poner fin a las falsas soluciones

A medida que avanza el colapso climático, actores poderosos se posicionan para sacar provecho de la catástrofe. Empresas de combustibles fósiles tienen planes para perforar en el Ártico cuando se haya derretido el hielo,²⁷¹ mientras corporaciones como G4S, Serco y Halliburton se benefician de la ampliación de centros de detención privados, seguridad militarizada y contratos de ayuda que son explotadores.²⁷² Las industrias extractivas siguen ejecutando prácticas de minería perjudiciales y realizan un blanqueo ecológico de sus operaciones disfrazándolas de «sostenibles». Gobiernos y corporaciones prometen falsas soluciones, como mercados de carbono, «soluciones basadas en la naturaleza», geoingeniería, impuestos regresivos y agronegocios corporativos. Se trata de distracciones peligrosas que no abordan las verdaderas causas de la crisis sino que, por el contrario, refuerzan las mismas desigualdades y los sistemas que las causaron.²⁷³

Las soluciones falsas no solo permiten a los contaminantes seguir operando como de costumbre, sino que, además, dan impulso a fuerzas autoritarias y reaccionarias de la extrema derecha.²⁷⁴ Los políticos reaccionarios y quienes los apoyan están explotando el hecho de que las políticas «ecológicas» pueden enajenar a las personas, además de que no están redistribuyendo la riqueza, los recursos ni el poder. Algunos ejemplos de esto son los grupos que se oponen a las políticas dirigidas a reducir el tráfico en zonas residenciales,²⁷⁵ las movilizaciones contra las políticas agrarias «ecológicas»,²⁷⁶ el partido político AfD en Alemania atizando temores en torno a las bombas de calor domésticas,²⁷⁷ y las quejas sobre la perspectiva (plausible) de que se destruya empleo en la transición energética, así como la afirmación (menos plausible) de que las políticas de la extrema derecha dirigidas a seguir explotando los yacimientos petrolíferos son las únicas que pueden garantizar el mantenimiento de los medios de vida.



Colapso climático

Los programas de precios del carbono y los mercados de compensación (p. ej. el programa REDD) no logran reducir las emisiones de forma justa y permiten que se sigan

extrayendo combustibles fósiles con la expectativa de que las fuerzas del mercado impulsarán reducciones importantes.²⁷⁸ El régimen para el comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero en la Unión Europea ha sido objeto de críticas por fijar unos topes demasiado altos y por otorgar demasiadas asignaciones gratuitas de derechos de emisión, lo cual ha mermado las reducciones reales.²⁷⁹ Estos sistemas perpetúan el daño medioambiental y benefician de forma desproporcionada a las corporaciones y los estados más ricos, que pueden permitirse pagar para seguir emitiendo gases de efecto invernadero y seguir contaminando. Otra de las supuestas soluciones para compensar las emisiones y disminuir las emisiones mundiales de GEI es la de plantar árboles. La realidad es que el historial de plantación de árboles es pésimo; además, los monocultivos de árboles a menudo son inapropiados desde el punto de vista ecológico y sus perjuicios son mayores que sus beneficios.²⁸⁰

La industria de los combustibles fósiles y los gobiernos cada vez apuestan más por la captura y el almacenamiento de carbono como «solución» tecnológica mientras se sigue contaminando — a pesar de que no se ha demostrado la eficacia de la captura de carbono a gran escala y de los grandes riesgos financieros y medioambientales.²⁸¹ Las soluciones de geoingeniería, como la gestión de la radiación solar (el bloqueo del sol) y la fertilización de los océanos (que altera los ecosistemas marinos al inducir un crecimiento rápido de la vida vegetal) son intervenciones de alto riesgo que sirven de pantalla para que las grandes compañías de combustibles fósiles sigan demorando la acción.²⁸² En vez de buscar una transición justa que nos aleje de los combustibles fósiles, estas medidas externalizan el riesgo y tienen un impacto desproporcionado sobre las comunidades en el Sur Global, al tiempo que refuerzan el poder de los contaminantes responsables de la crisis.

Trabajadores afiliados del sector de la confección en el Sur Global advierten que para que las transiciones sean realmente justas deben dar prioridad a quienes sufren mayor precariedad, en vez de colocar la carga del cambio sobre quienes tienen menos poder.

Lea nuestro informe *[Fashioning the Future: Fixing the fashion industry for workers and climate](#)*



Desigualdad global

Las soluciones falsas afianzan y agudizan las desigualdades actuales. Los mercados de carbono y las soluciones basadas en la naturaleza han impulsado acaparamientos de tierras y, con el pretexto de la conservación, han arrebatado tierras a comunidades indígenas, campesinas y poblaciones rurales.²⁸³ El tratado de carbono azul de Liberia, que otorga a una compañía emiratí derechos sobre el 10% de las tierras de Liberia para proyectos de compensación de carbono, ilustra cómo estos programas roban soberanía a las naciones del Sur Global mientras inversores privados se enriquecen.²⁸⁴



© Franck Legros

En 2024, en más de 65 países la comunidad agrícola se movilizó para protestar contra políticas agrarias y económicas que ponen en peligro sus medios de vida.

Lejos de ser progresistas, las falsas soluciones reciben el apoyo de las clases dirigentes porque mantienen las estructuras de poder actuales; permiten la creación de nuevos mercados, explotan bolsas de trabajo precario y justifican los recortes en protecciones sociales, lo cual amplía la brecha entre ricos y pobres. También socavan tanto la igualdad como la restauración ecológica y preparan el terreno para que fuerzas de la extrema derecha exploten los temores económicos al afirmar que las políticas «ecológicas» suponen una carga injusta para la clase obrera, mientras se permite a las grandes empresas contaminantes esquivar su responsabilidad.²⁸⁵



Límites ecológicos

En vez evitar la destrucción ecológica, las falsas soluciones la aceleran; mercantilizan la Naturaleza al poner precio al cielo, los bosques, las aguas, los océanos y los suelos, al convertir bienes comunes, como la tierra, las semillas y la biodiversidad en activos impulsados por beneficios para contaminantes y especuladores financieros.²⁸⁶ Conducen al acaparamiento de tierras y a la explotación de pueblos indígenas, campesinos y comunidades de bajos ingresos. Por otro lado, no abordan las verdaderas causas de la deforestación y las emisiones masivas de la agricultura industrial. Los agrocombustibles y la bioenergía con captura y almacenamiento de dióxido de carbono han conducido a que inmensas cantidades de tierras dejasen de producir alimentos y, así, han exacerbado el hambre mientras se daba prioridad a las necesidades de las corporaciones de energía.²⁸⁷

También en los sistemas agroalimentarios abundan las falsas soluciones. Desde la carne producida en laboratorios hasta la agricultura vertical, desde las semillas modificadas genéticamente hasta nuevas tecnologías de edición de genes —como la de CRISPR— todas son soluciones tecnológicas basadas en una visión de la agricultura sin agricultores. Conforme a esta visión, grandes extensiones de terreno se automatizan para la producción industrial, el control de datos y digital, y para regular la producción. Se proponen soluciones tecnológicas marginales que no abordan el problema central de los derechos sobre las tierras o de políticas de apoyo para pequeños agricultores, que son quienes contribuyen en mayor medida a la alimentación mundial.²⁸⁸



Sistemas políticos y económicos

Los sistemas socioeconómicos responsables de las falsas soluciones son los mismos que han impulsado el colapso económico y han afianzado la desigualdad. Las estructuras económicas y políticas del colonialismo, el imperialismo y el capitalismo racial siguen dando forma a las respuestas actuales a la crisis, que se basan en la generación de beneficios. Las compañías de combustibles fósiles y los gigantes de la agroindustria ejercen una enorme influencia sobre las decisiones y se aseguran de que las políticas den prioridad a soluciones basadas en el mercado que protejan sus ingresos.

Cero beneficios con la catástrofe

Las soluciones que no dan prioridad a la Naturaleza, la igualdad, la justicia y los derechos humanos corren el riesgo de repetir los patrones de destrucción y daños. Debemos presionar para que se apliquen políticas bien fundamentadas que promuevan una transición justa y equitativa para todas las personas. Para ello, es necesario rechazar de pleno las falsas soluciones en todas sus formas e iniciar un cambio urgente y dirigido a alternativas transformadoras impulsadas por la comunidad.

1. Rechazar soluciones y dismantelar industrias que empeoren la destrucción medioambiental

La financiarización y la mercantilización de la Naturaleza deben combatirse con el rechazo a los mercados de carbono, a las soluciones basadas en la naturaleza y a los programas de «soluciones tecnológicas» que permiten el acaparamiento de tierras, el desplazamiento de pueblos indígenas y el empeoramiento de la destrucción medioambiental. También es fundamental garantizar la rendición de cuentas mediante reglamentos vinculantes. La transparencia y el cumplimiento se pueden garantizar con el refuerzo o la creación de marcos jurídicos internacionales para obligar a gobiernos y corporaciones a rendir cuentas por políticas perjudiciales y abusos en las cadenas de suministro.

El dismantelamiento de industrias que perjudican al medio ambiente —incluido el complejo militar-industrial (véase el apartado 10)— debe ser una prioridad. También debemos poner al descubierto el ciclo de blanqueamiento ecológico y consumo excesivo, y acabar con él. La economía mundial está inundada de productos supuestamente ecológicos —como vehículos todoterreno eléctricos, plásticos «biodegradables», productos con marca de neutralidad en cuanto a emisiones de carbono— que promueven el consumo sin regulación y, al mismo tiempo, mantienen las emisiones y la extracción de recursos. Es necesario cuestionar la ampliación continua de los mercados de consumo, promover alternativas de decrecimiento que den prioridad a satisfacer las necesidades sociales reales (la suficiencia) por encima de la generación de residuos basada en los beneficios económicos.

2. Crear poder colectivo para exigir e implementar soluciones transformadoras

Para hacer frente a las falsas soluciones y al autoritarismo facilitado por estas, debemos cuestionar el poder de las élites ricas para dictar las reacciones a las crisis. Esto supone construir poder colectivo para implementar soluciones transformadoras y reales dirigidas por la comunidad. No se puede confiar a las corporaciones y los gobiernos ricos el liderazgo de los procesos de reparación climática o de los ecosistemas, pues su objetivo es salvaguardar el

beneficio económico y las estructuras políticas y económicas desiguales que les permiten conservar su poder. Sus soluciones solo lograrán agudizar la desigualdad, sacrificar comunidades en el Sur Global y llevar a los ecosistemas más cerca del colapso, con lo que el objetivo de los 1,5 °C se incumplirá año tras año.

Este es el motivo por el que es necesario un marco radical para un Nuevo Pacto Verde Internacionalista, que facilite transiciones justas, equitativas y ecológicas. Un marco que: evite el catastrófico colapso climático al mantener el aumento de temperaturas por debajo de 1,5 °C sin trasladar la carga a quienes tienen menos responsabilidad por el calentamiento; aborde la desigualdad mundial que atrapa a miles de millones de personas en la pobreza y la indefensión; detenga el creciente colapso ecosistémico que perjudica a todas las formas de vida; y transforme los sistemas económicos y políticos producto del colonialismo, el imperialismo y el patriarcado para crear sociedades más justas basadas en los cuidados y la reparación.

3. Invertir en soluciones de comunidades afectadas

Es esencial ampliar las soluciones de comunidades afectadas e invertir en ellas. Debemos poner fin a las soluciones falsas que desplazan a comunidades rurales e indígenas. Quienes están en primera línea de las crisis son quienes mejor conocen las dificultades locales y las estrategias de adaptación y resiliencia más efectivas. Su liderazgo debe ser central en el diseño y la implementación de políticas climáticas. Debemos invertir en agroecología y soberanía alimentaria y priorizar los modelos de agricultura sostenibles y dirigidos por la comunidad que protegen tanto a las personas como al planeta.

Las soluciones falsas, ya sean las que promueven los ecofascistas como las de los ecologistas que defienden el mercado liberal, conducen al mismo resultado final: un sistema mundial autoritario y militarizado en el que las personas y la Naturaleza están a merced de los especuladores corporativos. La única forma de avanzar es dismantelar los sistemas de extracción y opresión, priorizar la justicia y construir el poder colectivo necesario para lograr un cambio genuino y duradero.

9. Garantizar el derecho a quedarse y el derecho a migrar

¿Quién tiene derecho a quedarse? ¿Quién tiene derecho a migrar?

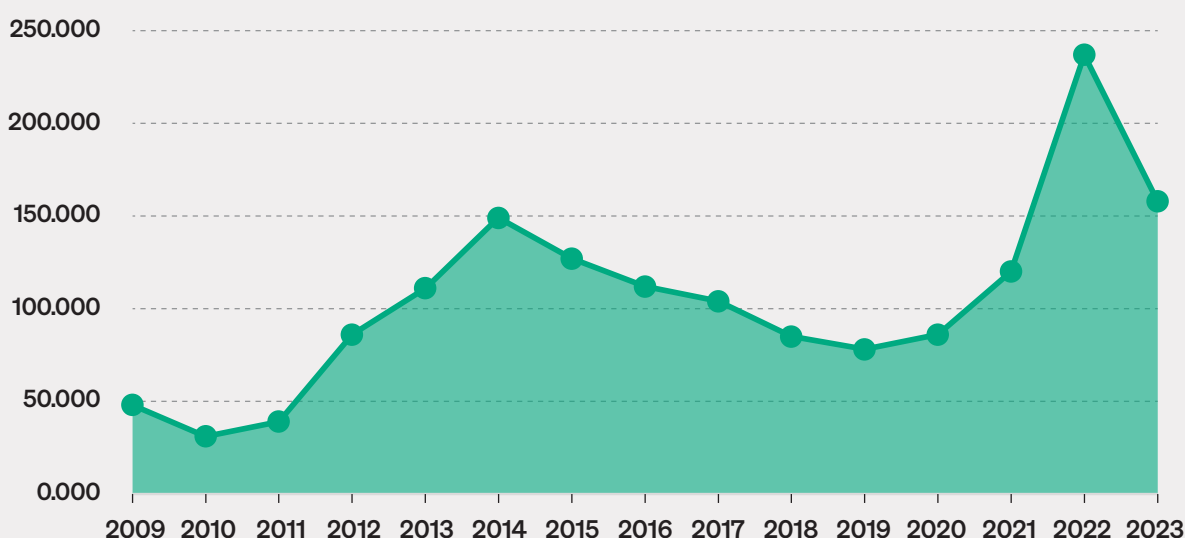
Los desplazamientos son tan antiguos como la humanidad, pero, cada vez más, a algunas personas que quieren migrar se las clasifica como «indeseables» y se las trata como delincuentes.²⁸⁹ Las personas ciudadanas de países del Norte Global y, de forma desproporcionada, las que son ricas y blancas, se pueden desplazar con libertad entre fronteras para viajes de trabajo, de ocio o para cambiar de lugar de residencia.²⁹⁰ Mientras tanto, a las personas más pobres y marginalizadas, especialmente a las personas racializadas a quienes se considera de «la otredad», se las desprecia y se las culpa de los problemas creados por los capitalistas, y se señala a la inmigración como causante de las consecuencias de la desigualdad. Todas las personas deberían tener derecho a desplazarse libremente, no solo las personas ricas y adineradas.

A finales de 2023 había más de 117,3 millones de personas desplazadas forzosamente; esto equivale a más de una persona por cada 69 habitantes de la Tierra

Al mismo tiempo que se penaliza la migración, a personas y comunidades de todo el mundo se les niega el derecho, sistemáticamente, de permanecer en su lugar de residencia. Cuando una comunidad vive en tierras deseadas por las corporaciones, estas se le arrebatan y se ve forzada a desplazarse. Las poblaciones de Palestina, Sudán, Siria, la República Democrática del Congo, el Sáhara Occidental, Myanmar y otros lugares están sufriendo desplazamientos forzados debido a violencia militar y paramilitar continua. Al mismo tiempo, esas personas tienen que hacer frente a una militarización de las fronteras cada vez mayor y a la penalización cuando intentan migrar.²⁹¹

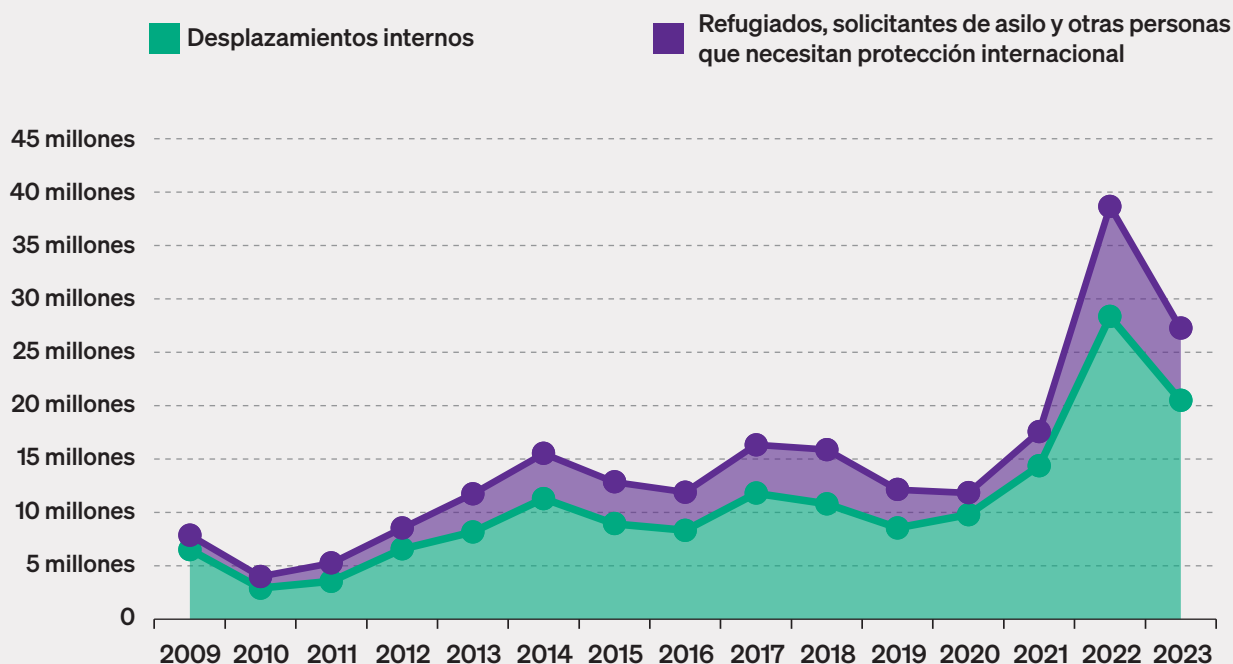
Si bien no es fácil definir con claridad las causas de los desplazamientos,²⁹² se calcula que en 2023 había 117,3 millones de personas desplazadas forzosamente, siendo la violencia militar la principal causa de los desplazamientos.²⁹³ A fecha de junio de 2024, la cifra ascendía a 122,6 millones de personas.²⁹⁴ La gran mayoría de esas personas son desplazados internos o inmigrantes recibidos por países de ingresos más bajos.²⁹⁵ De acuerdo con el Observatorio de Desplazamiento Interno, el número de personas desplazadas internamente debido a conflictos registró un marcado aumento de 5,8 millones, para alcanzar la cifra de 68,3 millones a finales de 2023.

Figura 4: Muertes relacionadas con conflictos 2009–2023



Adaptado del informe *Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado en 2023* de ACNUR. Datos sobre muertes relacionadas con conflictos, proporcionados por el programa *Uppsala Conflict Data Program*. La fuente de los datos correspondientes a 2023 es *UCDP Candidate Event Dataset*, aunque se han excluido conflictos con el grado más alto de incertidumbre. Las muertes se relacionan tanto con violencia estatal como con violencia no estatal y violencia unilateral.

Figura 5: Personas que se vieron obligadas a huir cada año entre 2009 y 2023



Adaptado del informe *Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado en 2023* de ACNUR. Estas cifras incluyen estimaciones de nuevos desplazamientos internos. Se refieren a movimientos de población y constituyen cifras globales acumulativas del desplazamiento. Dependiendo de determinadas circunstancias, las mismas personas pueden ser desplazadas varias veces a lo largo de cierto periodo y, por lo tanto, quedarían registradas varias veces en las cifras acumulativas. Las cifras varían dependiendo de cómo se contabilizan las personas desplazadas.

Los países ricos están militarizando las fronteras, mientras se militarizan también las respuestas al colapso climático y empeoran las consecuencias de la profunda desigualdad, todo lo cual genera migración. En el contexto de la «Fortaleza Europa» se han dado casos como el de la guardia costera griega provocando el ahogamiento de migrantes,²⁹⁶ o el de la policía serbia desnudando a migrantes de Afganistán, Siria y Somalia y obligándolos a adentrarse en los bosques de Macedonia.²⁹⁷ En Estados Unidos, el gobernador de Texas manda poner alambre de cuchillas en el Río Grande.²⁹⁸ Es así como los regímenes del Norte Global están militarizando, penalizando y brutalizando a personas a las que se les niega el derecho a quedarse en su lugar de residencia.

Más de 2.200 personas murieron en el mar Mediterráneo intentando llegar a Europa en 2024²⁹⁹



Colapso climático

El colapso climático, combinado con disfunción y desigualdad sociales y económicas profundas y globales, ya está haciendo que algunos lugares sean inhabitables y está forzando a muchas personas a abandonar sus hogares, familias y amigos, poniendo en riesgo su dignidad y su seguridad para ir en busca

de futuros posibles.³⁰⁰ Los países que ya están sufriendo crisis climáticas y de desigualdad no son capaces de satisfacer las necesidades de sus propios refugiados internos, y muchos menos de los que cruzan sus fronteras.³⁰¹ A medida que el aumento de temperaturas conduce a una mayor desertificación y a colapsos en la producción de alimentos, muchas más personas se ven obligadas a dejar sus tierras, lo cual ejerce una presión aún mayor en los países atrapados en la deuda y sujetos a la desigualdad económica. No es justo esperar que las sociedades que están sufriendo estos trastornos se comprometan con acción continua para limitar el calentamiento a 1,5 °C sin los recursos ni el apoyo necesarios para hacer frente a dichos trastornos.



Desigualdad global

Los medios de comunicación afines a la derecha, así como personajes políticos en países ricos, están presentando las complejas realidades de la migración como un problema. Lo hacen para ocultar el hecho de que el mundo está organizado conforme a directrices que conducen a daños y desigualdad. Dicha organización hace que unos pocos acumulen recursos vitales mientras otros se ven forzados a construir sus vidas sin acceso a lo básico. Despojadas de su capacidad para construir vidas dignas, a las personas migrantes se les niega el derecho a quedarse en su lugar de residencia y se las expone a más daños cuando intentan migrar.

Sin lógica alguna, se penaliza la migración de personas de las clases obreras y subempleadas del mundo que están en la parte inferior de jerarquías profundamente racistas, incluso cuando las sociedades dependen del trabajo de estas personas «descartables».

Los países de ingresos bajos y medios acogieron el 71% de los refugiados del mundo y a otras personas que necesitaban protección internacional³⁰²



Límites ecológicos

El traspaso de los límites ecológicos del planeta, que da como resultado el colapso de los ecosistemas, está haciendo que cada vez sea más difícil llevar vidas dignas en armonía con la Tierra. En muchos lugares se están secando los ríos, se está produciendo deforestación o se están extinguiendo especies debido a la escasez de agua. El respeto de los límites planetarios protegería mejor el derecho de las personas a permanecer en sus tierras natales y a migrar con libertad, sin presiones, cuando lo deseen.

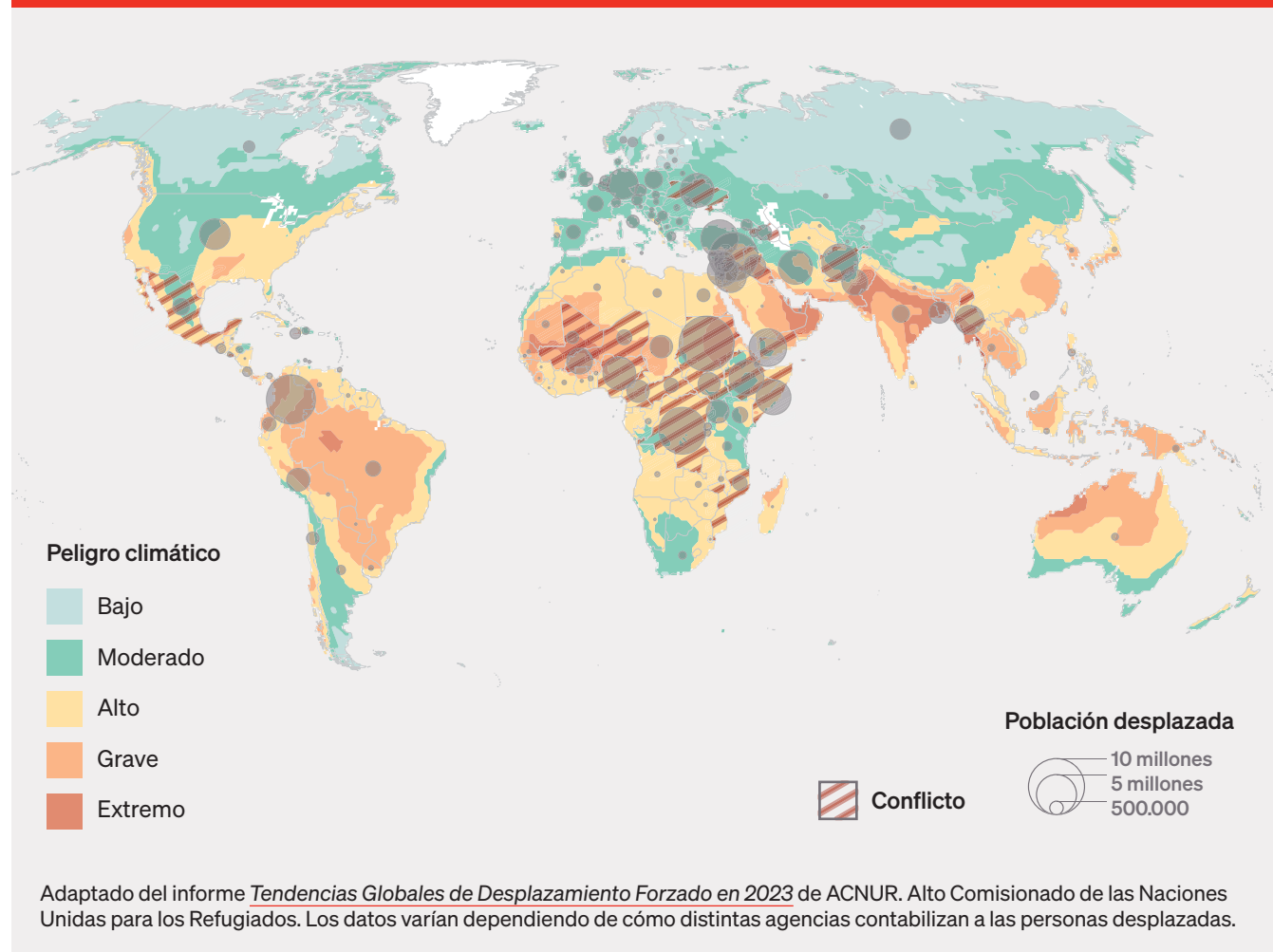


Sistemas políticos y económicos

Nuestros sistemas políticos y económicos cada vez se benefician más de personas desamparadas o que huyen al internarlas en prisiones y centros de detención comerciales. También se benefician a través de debates tóxicos impulsados por discursos racistas que usan a las personas migrantes como chivos expiatorios. Los sistemas financieros a menudo no tienen en cuenta los costos en los que incurren quienes necesitan migrar o no pueden quedarse en sus hogares. Mientras tanto, la explotación implacable de migrantes, tanto regulares como irregulares, sigue siendo muy rentable para numerosos negocios. Dicha explotación es una característica de las injusticias históricas interrelacionadas y de los sistemas de opresión, en particular la categorización de las personas de acuerdo a jerarquías racistas que surgieron con el capitalismo racial a partir del colonialismo.³⁰³

Figura 6: Peligros relacionados con el clima

Países con más de una muerte por 100.000 habitantes relacionada con conflictos (2022) y el número de personas desplazadas forzadamente por país (2023)





Catania, Sicilia, abril de 2023: autoridades italianas remolcan hacia el puerto una lancha con unas 500 personas a bordo.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Proteger la movilidad, defender la dignidad

Con frecuencia, en el contexto del colapso climático y mayor pobreza y desigualdad a muchas personas no les queda más remedio que migrar. La mayoría de esas personas son desplazadas internamente, dentro de sus propias fronteras nacionales. A menudo abandonan zonas rurales para vivir en los asentamientos precarios que crecen sin cesar en las megaciudades del Sur Global.³⁰⁴ Otras veces, se ven obligadas a atravesar fronteras hacia países vecinos. Muy pocas son capaces de migrar hacia el Norte Global.³⁰⁵ Una distribución catastrófica de la riqueza y el poder hace que no tengan acceso a suficientes recursos para llevar vidas dignas allí donde estén.³⁰⁶ La demanda de sociedades equitativas, organizadas de forma que se respeten los límites planetarios, también es una demanda de condiciones que permitan a las personas permanecer en sus hogares si es ahí donde quieren vivir.

1. Consagrar el derecho a quedarse

Debemos consagrar el derecho a quedarse³⁰⁷ para proteger a las personas de dificultades económicas, la violencia militar y el colapso climático. Con ese fin, se debe reforzar la resiliencia. Esto incluye garantizar protección social, servicios públicos adecuados y acceso a alimentos y energía (véanse los apartados 2, 3 y 4). Acabar con el saqueo corporativo, implementar justicia reparatoria mediante la redistribución de la riqueza, los recursos y el poder, y garantizar financiamiento climático

adecuado permitirían a los pueblos del Sur Global adaptarse a los impactos climáticos que ya estamos viendo y construir la resiliencia necesaria para poder permanecer en sus hogares si es lo que desean.

2. Garantizar el derecho a migrar y rechazar la militarización y el control extremo de las fronteras

También se debe garantizar el derecho a migrar de forma segura y con dignidad. El derecho a migrar debería ser un derecho humano fundamental que no dependa de que las personas se vean amenazadas por la violencia, la necesidad de buscar un sustento ni por los impactos del cambio climático.³⁰⁸ La posibilidad de viajar no debería ser un privilegio exclusivo de los ricos, ni tampoco un derecho solo de quienes escapan de la persecución civil o política, o ven violentados sus derechos sociales y económicos fundamentales.³⁰⁹

En el panorama actual de más guerras, fenómenos meteorológicos extremos y desplazamientos causados por el cambio climático, resulta crucial rechazar la creciente seguridad y militarización de las fronteras y las sociedades, así como rechazar también que se aborde la migración como un mero problema de seguridad y desplazamiento. Debemos oponernos de forma activa al relato de seguridad predominante y promovido por países y medios de comunicación del Norte Global y, al mismo tiempo, fomentar la solidaridad con las personas desplazadas.

10. Defender y ampliar la democracia para prevenir el fascismo

En todo el mundo, la democracia está sufriendo ataques. El poder corporativo ha alcanzado cotas sin precedentes y permite a los multimillonarios y a las grandes empresas de combustibles fósiles dictar las políticas mientras las clases obreras y las comunidades marginadas se ven despojadas de sus derechos. A medida que se intensifica el colapso climático, los gobiernos autoritarios —a menudo con el respaldo de intereses corporativos y empresas de combustibles fósiles— están aprovechando la oportunidad para aplastar la disidencia y penalizar la resistencia.

De Palestina a Yemen, de la República Democrática del Congo a Cachemira, Sudán o Etiopía, el militarismo se acelera de forma peligrosa mientras gobiernos de todo el mundo anteponen la seguridad y la defensa a soluciones centradas en la justicia para nuestras numerosas crisis mundiales. Esto priva a muchas personas del derecho a la vida, por no mencionar el derecho a una vida digna. Mientras tanto, las corporaciones multinacionales siguen beneficiándose de la venta de armas, la militarización de las fronteras y el desplazamiento de comunidades (véase el apartado 9).³¹⁰

Mientras los movimientos de base y las comunidades en primera línea exigen transiciones justas, equitativas y ecológicas, la industria de los combustibles fósiles amplía sus esfuerzos para influir sobre la toma de decisiones. En la COP26 celebrada en Glasgow había más de 500 cabilderos (representantes de grupos de presión).³¹¹ En la COP28 de Dubái fueron 2400 y en la COP29 de Baku, 1700.³¹² Estos grupos de presión dan forma a políticas a través de comités asesores, reuniones con funcionarios e, incluso, la redacción de proyectos legislativos.³¹³

La industria de combustibles fósiles influye en otros ámbitos además del político; por ejemplo, participa en la represión violenta de comunidades y defensores

del medio ambiente. En el delta del Níger, la compañía Shell colaboró con el ejército de Nigeria para aplastar la resistencia, lo cual culminó con la ejecución, en 1995, de Ken Saro-Wiwa y ocho líderes del pueblo ogoni.³¹⁴ Shell ha negado su participación, pero existen pruebas que apuntan a que desempeñó un papel en el conflicto, primero instigándolo y, después, beneficiándose de él. Actualmente, la empresa sigue evadiendo su responsabilidad por décadas de contaminación, mientras las comunidades afectadas luchan para que se haga justicia en los tribunales.³¹⁵

Entre 2012 y 2016, diversos gobiernos propusieron o promulgaron más de cien leyes con la finalidad de impedir el funcionamiento efectivo de organizaciones de la sociedad civil³¹⁶

La represión se da en todo el mundo. En Estados Unidos, los cabilderos de la industria de combustibles fósiles han impulsado leyes que penalizan las protestas. Dichas leyes ya se han adoptado en 17 estados³¹⁸ y, recientemente, un tribunal ordenó a la organización Greenpeace el pago de 660 millones de dólares por



196 defensores de tierras y medioambientales fueron asesinados en 2023. El 85% de esos asesinatos sucedió en América Latina

Global Witness calcula que el número total de asesinatos ahora alcanza los **2.106** desde que se empezaron a contabilizar en informes en 2012³¹⁷

daños, una cifra escalofriante y sin precedentes.³¹⁹ En el Reino Unido, las leyes anti-protestas, como la Ley de Orden Público de 2023, fueron diseñadas por Centros de pensamiento vinculados a la industria de combustibles fósiles.³²⁰ Tal como advirtió el Relator Especial de la ONU en 2024, las medidas que está aplicando el Reino Unido contra la disidencia están socavando los derechos humanos.³²¹ Así, tenemos que Gran Bretaña tiene el segundo número más alto del mundo de detenciones relacionadas con protestas ecológicas.³²²

Represión mundial de población trabajadora en 2024

- 9 de cada 10 países violaron el derecho a convocar huelgas
- 8 de cada 10 países negaron a la población trabajadora el derecho a la negociación colectiva
- Casi 5 de cada 10 países detuvieron de forma arbitraria o miembros sindicales
- Más de 4 de cada 10 países negaron o restringieron la libertad de expresión o de asociación³²³

Es probable que estos conflictos se intensifiquen a medida que el panorama político mundial se inclina hacia el autoritarismo. Políticos de todo el mundo están, cada vez más, planteando la extracción de recursos como un asunto de interés nacional, dejando de lado los derechos a las tierras de los pueblos indígenas, las protecciones medioambientales y a las comunidades que están en la línea de frente.³²⁴ Un factor que contribuye a la continua militarización es el resurgimiento de la rivalidad de poder entre Estados Unidos, China, la UE y Rusia.³²⁵ Los estados ricos están participando en guerras por

delegación y usando intervenciones tanto militares como extramilitares —por ejemplo, políticas comerciales e industriales— para hacerse con el control de sectores estratégicos de influencia económica, actividad y producción.³²⁶ Esto incluye a sectores considerados críticos para la transición energética mundial.

Esta trayectoria no solo amenaza al planeta, sino que pone a quienes lo defienden en mayor riesgo de violencia y represión, de formas que recuerdan al saqueo de tierras y recursos de la época colonial. La pregunta que debemos plantearnos ahora es hasta dónde pueden llegar los estados y las corporaciones para mantener su poder.



Colapso climático

La industria de los combustibles fósiles sigue dando forma a políticas que protegen los intereses corporativos, mientras se acelera el colapso climático.³²⁷ En vez de abordar la crisis climática, los gobiernos, atrapados por intereses corporativos, están frenando de forma activa las políticas climáticas, replegando reglamentos, ampliando presupuestos militares e introduciendo leyes de represión que penalizan el activismo climático.³²⁸

El auge del autoritarismo y la militarización no solo está erosionando los derechos democráticos, sino que hace cada vez más difícil tomar las medidas urgentes que se requieren para limitar el aumento mundial de temperaturas a 1,5 °C. Las respuestas militarizadas al colapso climático, como el despliegue de seguridad en las fronteras o los crecientes conflictos relacionados con materiales críticos, desvían los recursos necesarios para lograr transiciones justas, equitativas y ecológicas que eviten mayores catástrofes. El «militarismo medioambiental» —es decir, la promoción de respuestas militarizadas ante el colapso climático por parte del complejo militar-industrial— ya ha echado raíces y los gobiernos tratan a los movimientos por el clima como amenazas a la seguridad, en vez de fuerzas vitales para el cambio.³²⁹

La policía municipal de Londres detuvo a más de **5.975** activistas climáticos entre 2019 y 2022



En 2023, hubo **1.029** detenidos, **897** de los cuales estaban realizando una «marcha lenta» para protestar contra nuevos proyectos de petróleo y gas.

El Reino Unido ocupa el **segundo lugar** en el mundo en cuanto a detenciones relacionadas con protestas de ecologistas.

Las cifras son de *Missing voices: The violent erasure of land and environmental defenders*, Global Witness, 2024.



Anna Terra Yawalapiti, una líder indígena del pueblo Xingu, reclama el fin de la represión policial en Brasilia, Brasil, 2019.



Desigualdad global

Las corporaciones y los estados más ricos están consolidando su control sobre las tierras, los recursos y las decisiones políticas. La influencia corporativa sobre la política gubernamental hace que la población trabajadora y las comunidades marginadas carguen con el peso de la austeridad, la represión y la injusticia climática en el contexto de «guerra en vez de bienestar».³³⁰ La actual situación política está transfiriendo más poder y dinero a los multimillonarios y a las élites corporativas y está incrementando de forma drástica la desigualdad mundial.³³¹

La influencia de las élites ricas sobre los gobiernos pocas veces había sido tan marcada y si no defendemos la democracia esta transferencia de riqueza continuará, lo cual agudizará la desigualdad global y afianzará un sistema que antepone los beneficios corporativos a las vidas humanas.³³² La creciente penalización de las protestas y de la oposición es una respuesta directa al temor de que movimientos por la justicia —ya sea económica, antirracista o climática— puedan perturbar esta consolidación del poder.



Límites ecológicos

La lucha por las tierras, el agua y los minerales —tanto para la extracción de combustibles fósiles como para las llamadas tecnologías «verdes»— está atizando el conflicto y violentando los límites ecológicos, con el colapso de los ecosistemas como resultado. El colonialismo verde está cobrando velocidad disfrazado de «transición verde», mientras las corporaciones y los estados se apresuran para hacerse

con las materias primas necesarias para producir energía renovable y tecnología. El acaparamiento de tierras para extraer litio, cobalto y otros minerales esenciales ya está causando desplazamientos y degradación medioambiental.³³³

En vez de favorecer una transición justa basada en el cuidado y la reparación, la trayectoria actual solo profundizará la destrucción de ecosistemas enteros y seguirá debilitando aún más nuestra capacidad para vivir en armonía con el planeta.



Sistemas políticos y económicos

El actual sistema económico y político no es fruto de la casualidad, sino el resultado de siglos de colonialismo, capitalismo racial y opresión. Todo esto se ve reforzado por líderes reaccionarios que persiguen conservar el poder. Los actuales virajes más a la derecha y el aumento de gobiernos autoritarios amenazan a la democracia en sí. La pretensión de control democrático se está sustituyendo con formas más evidentes de gobierno militar y corporativo.³³⁴

Sin embargo, la creciente influencia de la extrema derecha no es, simplemente, un resultado de la manipulación de las élites, sino que se ha visto impulsada por la precariedad económica, el descenso de los niveles de vida, y una frustración dirigida erróneamente hacia las comunidades que actúan como chivos expiatorios.³³⁵ Las redes que conforman el movimiento reaccionario internacional están bien trazadas y debemos señalar a los auténticos villanos: las corporaciones y las élites políticas que se benefician de la división al tiempo que aceleran el colapso social, económico y ecológico.³³⁶



La policía rodea a un grupo de manifestantes e intenta disolver con violencia la protesta de *Extinction Rebellion* en La Haya, Países Bajos, junio de 2024.

VISIÓN E INTERVENCIONES

Democracia real sobre la base de la redistribución

1. Recuperar la democracia

Si queremos evitar la deriva hacia el autoritarismo y el dominio corporativos, debemos trabajar para recuperar la democracia que nos están arrebatando unas pocas élites y volver a ponerla en manos del pueblo. Esto supone dismantlar la infraestructura de la represión, revertir la penalización de las protestas, y garantizar que el poder democrático no se limite a votar en elecciones, sino que llegue a los centros de trabajo y a las comunidades.

Debemos revocar las leyes que reprimen las protestas en todo el mundo y consagrar los derechos fundamentales a manifestarnos, convocar huelgas y organizar boicots. La capacidad para resistir ante la injusticia no debería verse como un privilegio, sino como una necesidad para una sociedad basada en la justicia y la equidad. Los gobiernos deben rendir cuentas de su complicidad en los abusos corporativos, que comprenden desde la destrucción del clima hasta violaciones de derechos humanos. Los marcos jurídicos se deben reforzar para hacer frente a la impunidad de las corporaciones y proteger a quienes levantan su voz contra ella.

2. Redistribuir no solo la riqueza, sino también el poder y la democracia económica

No solo debemos resistir, sino también acometer una ofensiva para transformar los sistemas políticos y económicos. No es posible lograr una transición justa en un sistema en el que los multimillonarios amasan fortunas obscenas mientras los servicios públicos colapsan. La redistribución debe ir más

allá de los impuestos: el poder sobre la toma de decisiones debe pasar de las manos de las élites corporativas a las de la población trabajadora y las comunidades.

Los modelos radicales de democracia —como las asambleas ciudadanas, la democratización del lugar de trabajo y la participación en la toma de decisiones— ofrecen un camino hacia un mundo en el que los pueblos, y no los especuladores, controlen su propio futuro.

3. Acabar con la militarización y la guerra: queremos bienestar, no guerra

Es necesario revertir la militarización de la política mundial y de la crisis climática. Las economías basadas en los conflictos bélicos impulsan la desigualdad, dan lugar a abusos de derechos humanos y desvían recursos que se necesitan con urgencia para la transformación social y ecológica. Debemos dismantlar el complejo militar-industrial y cuestionar la lógica que considera que la tierra, el agua y las personas son descartables cuando se lucha por el control económico y geopolítico. La desmilitarización es crucial ante la escasez de recursos y los cambios en los desequilibrios de poder geopolítico. En lugar de militarizar conflictos, debemos construir infraestructuras de cuidados y reparación.

Así como pedimos que se acabe con la ampliación del consumo de combustibles fósiles, debemos exigir el fin de las guerras como herramientas de dominio económico y político. La solidaridad mundial, en vez de fronteras militarizadas y ambiciones imperiales, debe ser lo que defina la respuesta a las crisis que nos acechan.

¿Cuál es el siguiente paso? **Adquirir más poder para hacer realidad el mundo justo, equitativo y ecológico que merecemos**

“ Necesitamos recuperar el sindicalismo radical, las huelgas y las ocupaciones, así como otras formas militantes de organización política, si queremos hacer mella en el poder corporativo que mantiene la situación actual de poder sobre la energía y la agricultura. Será un proceso difícil y penoso.”³³⁷

Para que las transiciones sean realmente justas, deben abordar los principios interrelacionados de transformación en términos de: las causas más amplias y vinculadas al **colapso climático**; la crisis de la **desigualdad**; el debilitamiento de la capacidad de todos los seres para vivir en armonía con la Tierra y dentro de los **límites ecológicos**; y la organización profundamente perjudicial de los **sistemas socioeconómicos**, heredada de siglos de extracción y explotación.

Las demandas de transformación que exponemos se basan en la sabiduría acumulada y el análisis de las crisis a las que nos enfrentamos y de las soluciones que necesitamos. Son un aporte al trabajo de articular la visión transformadora necesaria para que todos los seres prosperen con dignidad y en armonía con el planeta. Ahora, la pregunta clave es cómo nos organizamos para luchar por el futuro que necesitamos y hacerlo realidad.

También debemos prepararnos para lo peor, mientras luchamos para lo mejor. Debemos tener en cuenta que, en medio de las crisis crecientes, habrá muchas oportunidades para practicar la solidaridad colectiva y organizar movimientos.

Sabemos que las batallas deben ser de alcance global, aunque su ejecución sea local. Deben centrarse en las perspectivas y experiencias de quienes están en primera línea de estas crisis. También necesitamos trabajar para resaltar los intereses comunes y generar solidaridad entre quienes en el Norte Global podrían verse seducidos por relatos de «suma cero» que prometen ampliar su relativa seguridad material, aunque

Recientes estudios mundiales de opinión pública han puesto de relieve que:



el **80%**
de las personas
quiere que sus
gobiernos apliquen
medidas más firmes
para combatir la
crisis climática³³⁸



respalda normas
sociales a favor
del clima



77.000
personas encuestadas



87
idiomas



77
países



respalda estructuras
de gobierno mundiales
más democráticas³⁴⁰



exige más
acción política³³⁹



Decenas de miles de personas tomaron las calles en Londres en 2024 el Día Mundial de Acción para la justicia climática, coincidiendo con las reuniones de la COP29 en Baku, Azerbaiyán.

sea brevemente, a expensas de los pueblos del Sur Global.³⁴¹ Luchar por demandas transformadoras dentro de los sindicatos del Norte Global es esencial, dado que la justicia para la población trabajadora solo se puede garantizar atacando al sistema global que recorta salarios, externaliza empleo y perpetúa la explotación al enfrentar a los trabajadores entre sí. La población trabajadora que no esté organizada necesita acceso a herramientas, recursos e infraestructura de movimientos, así como a ayuda para la organización.

A fin de promover transiciones justas, ecológicas y equitativas será crucial una organización comunitaria local concienzuda que lleve el poder a diferentes escalas, niveles y sectores, incluidos los de la población trabajadora y las comunidades indígenas. Debemos construir nuestro poder para dismantelar sistemas de explotación y opresión, y para rehacer el mundo. Quienes no quieren cambiar la situación están frenando acciones efectivas y sembrando el miedo. Debemos contrarrestar esas fuerzas mediante la solidaridad internacional, estrechando los lazos entre todos nuestros movimientos, actuando juntos en pos de objetivos comunes, y reconociendo que los retos a los que nos enfrentamos son sistémicos y están interrelacionados.

Los defectos de los actuales sistemas socioeconómicos son una oportunidad para construir el presente y el futuro necesarios.³⁴² Por este motivo, nuestra visión requiere transformaciones en el poder y los procesos de toma de decisiones políticas. **Necesitamos que todas las instituciones, incluidas las grandes corporaciones, rindan cuentas a las sociedades a las que sirven, no a sus accionistas ni a juntas que no se han elegido.** La democracia radical y la participación democrática —como asambleas ciudadanas, los sorteos, los pueblos autónomos y los modelos de gobernanza practicados en comunidades indígenas— son modelos esenciales y experimentos en marcha para completar la transformación política. Los sistemas masivos de

participación democrática son necesarios porque facilitan la participación general en las decisiones por parte de los pueblos afectados por la dirección de las transiciones, lo cual contribuye a garantizar que las intervenciones satisfagan mejor sus necesidades.

Si observamos las victorias que los pueblos han alcanzado a lo largo de los siglos, podemos albergar la esperanza de lograr una transición justa, equitativa y ecológica. Cada uno de los derechos que muchos de nosotros disfrutamos —sin importar lo amenazados o lo incompletos que estén— se logró gracias a la lucha colectiva: desde el derecho al voto hasta el derecho a la asociación, el derecho a convocar huelgas, a la libertad de expresión, a la educación, a salarios decentes y mejorados, a la igualdad de género, a la igualdad ante la ley y para la abolición de la esclavitud y la descolonización formal.³⁴³ Esto nos dice que solo la lucha colectiva garantizará el futuro del lujo público, la suficiencia privada y las políticas de cuidados y reparación que merecemos.

Aportamos este marco para un Nuevo Pacto Verde Internacionalista con la finalidad de ampliar nuestro poder para lograr alternativas e impulsar acciones. Nuestra visión es que este marco y las ideas que contiene sirvan de base o punto de referencia para nuestras campañas, iniciativas de organización y acciones colectivas. Para ello, resulta clave entender la naturaleza transversal de las crisis a las que nos enfrentamos, así como insistir en unir los puntos de nuestro análisis para entender las relaciones entre los distintos elementos y los diferentes movimientos, en particular los climáticos, medioambientales, económicos y de justicia social, pero no solo esos. En War on Want tenemos claro que solo un Nuevo Pacto Verde Internacionalista, con compromisos centrados en cada una de las diez áreas de intervención expuestas nos permitirá acercarnos a la transición justa, equitativa y ecológica que necesitamos desesperadamente.

Recursos

Fashioning the Future: Fixing the fashion industry for workers and climate War on Want, 2023

El negocio del hambre: resistencias populares frente a los sistemas alimentarios corporativos, War on Want, 2023

A Material Transition: Exploring supply and demand solutions for renewable energy minerals War on Want, 2021

A Just(ice) Transition is a Post-Extractive Transition: Centering the extractive frontier in climate justice War on Want, 2019

The Rivers are Bleeding: British Mining in Latin America War on Want, 2019

Serie de informes sobre economía mundial:

1. Profiting from Poverty: The role of debt in the global economy War on Want, 2023
2. Towards Trade Justice: Changing trade for a just and sustainable planet War on Want, 2023
3. Tax and Climate Justice: Redistributing wealth for people and planet War on Want, 2023
4. The Cost-of-living Crisis: How corporate greed turned an ecological crisis into profits for the few War on Want, 2023

Referencias

1. United Nations University–Institute for Environment and Human Security. 2023. *Interconnected Disaster Risks 2023: Risk Tipping Points*. interconnectedrisks.org; Cottle, S. 2023. Reporting civilizational collapse: research notes from a world-in-crisis. *Global Media and Communication*. 19(2). doi.org/10.1177/17427665231186934.
2. International Trade Union Confederation (ITUC). *Just Transition Centre*. www.ituc-csi.org/just-transition-centre International Labour Organisation (ILO). 2024. *Just transition towards environmentally sustainable economies and societies*. www.ilo.org/topics-and-sectors/just-transition-towards-environmentally-sustainable-economies-and-societies.
3. Perry, K.K. 2021. Financing a Global Green New Deal: Greening Capitalism Or Taming Financialization For A New 'Civilizing' Multilateralism? *Development and Change*. 52(4). doi.org/10.1111/dech.12666.
4. Bernes, J. 2019. Between the Devil and the Green New Deal. *Commune*. 25 April. communemag.com/between-the-devil-and-the-green-new-deal.
5. Under the UNFCCC, states agreed to the principle of common but differentiated responsibilities and respective capabilities (CBDR-RC). This principle rests on the fact that the more industrialised a country is, the more likely it has contributed to climate damage; therefore, countries that contributed more damage should carry the greater responsibility to mitigate against the impact of that damage. See unfccc.int/resource/docs/convkp/conveng.pdf.
6. Hansen, J.E., Kharecha, P., Sato, M. et al. 2025. Global Warming Has Accelerated: Are the United Nations and the Public Well-Informed? *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*. 67(1). doi.org/10.1080/00139157.2025.2434494.
7. United Nations. 2023. *Interconnected Disaster Risks*. interconnectedrisks.org/; Tollefson, J. 2021. Top climate scientists are sceptical that nations will rein in global warming. *Nature*. 599(7883), 22–24. doi.org/10.1038/d41586-021-02990-w; European Environment Agency. 2024. *Europe is not prepared for rapidly growing climate risks*. www.eea.europa.eu/en/newsroom/news/europe-is-not-prepared-for.
8. Maslin, M. et al. 2020. Why the Anthropocene began with European colonisation, mass slavery and the 'great dying' of the 16th century. *The Conversation*. 25 June. theconversation.com/why-the-anthropocene-began-with-european-colonisation-mass-slavery-and-the-great-dying-of-the-16th-century-140661.
9. IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/; Meadway, J. 2024. 'The first crisis of the Anthropocene': The world economy since Covid. *Socialist Register 2024*. socialistregister.com/index.php/srv/article/view/42873.
10. The Prisma. 2021. Mapuche women tackle terracide. *The Prisma*. 24 May. theprisma.co.uk/2021/05/24/mapuche-women-tackle-terracide; Álvarez Villareal, L. 2024. Rooted-South Feminisms: Disobedient Epistemologies and Transformative Politics. *Capitalism Nature Socialism*. 35(2). doi.org/10.1080/10455752.2023.2259507.
11. McSweeney, R. & Tandon, A. 2024. *Mapped: How climate change affects extreme weather around the world*. Carbon Brief. interactive.carbonbrief.org/attribution-studies/index.html.
12. Reuters. 2023. Once-in-a-century flooding swamps Somalia after historic drought – UN. *Reuters*. 10 November. www.reuters.com/business/environment/once-in-a-century-flooding-swamps-somalia-after-historic-drought-un-2023-11-10.
13. The Guardian. 2023. Weather tracker: Fatal floods in Somalia and record heat in Tokyo. *The Guardian*. 10 November. www.theguardian.com/environment/2023/nov/10/weather-tracker-fatal-floods-in-somalia-and-record-heat-in-tokyo.
14. Unicef. 2023. *Devastating floods in Pakistan*. www.unicef.org/emergencies/devastating-floods-pakistan-2022.
15. Tandon, A. 2024. *Record-breaking Philippines typhoon season was 'supercharged' by climate change*. Carbon Brief. www.carbonbrief.org/record-breaking-philippines-typhoon-season-was-supercharged-by-climate-change/.
16. Dwyer, O. 2025. *Mapped: How extreme weather is destroying crops around the world*. Carbon Brief. interactive.carbonbrief.org/crops-extreme-weather/index.html; Edmond, C. & Geldard, R. 2024. *Extreme weather is driving food prices higher. These 5 crops are facing the biggest impacts*. World Economic Forum. www.weforum.org/agenda/2024/02/climate-change-food-prices-drought.
17. ICIMOD. 2024. *Snow Update Report 2024: Water shortages feared as Hindu Kush Himalaya sees "extraordinary below normal snow year" – second-lowest snow persistence on record*. www.icimod.org/press-release/snow-update-report-2024-water-shortages-feared-as-hindu-kush-himalaya-sees-extraordinary-below-normal-snow-year-second-lowest-snow-persistence-on-record.
18. Hausfather, Z. 2024. Second warmest July ends a 13-month record streak. *The Climate Brink*. 1 August. www.theclimatebrink.com/p/second-warmest-july-ends-a-13-month.
19. Giuffrida, A. & Niranjana, A. 2023. 'A horrible way to die': how extreme heat is killing Italian workers. *The Guardian*. 22 July. www.theguardian.com/world/2023/jul/22/extreme-heat-in-italy-takes-workers-lives-as-temperatures-pass-40c.
20. Spitz, R. 2023. *4 drivers for systems-level change for sustainable futures*. World Economic Forum. www.weforum.org/agenda/2023/10/systems-level-change-for-sustainable-futures/.
21. Anderson, K. 2023. IPCC's conservative nature masks true scale of action needed to avert catastrophic climate change. *The Conversation*. 24 March. theconversation.com/ipccs-conservative-nature-masks-true-scale-of-action-needed-to-avert-catastrophic-climate-change-202287.
22. IPCC. 2022. *FAQ 6: What Is Climate Resilient Development and how do we pursue it?* www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/about/frequently-asked-questions/keyfaq6/.
23. Oxfam International 2022. *Ten richest men double their fortunes in pandemic while incomes of 99 percent of humanity fall*. www.oxfam.org/en/press-releases/ten-richest-men-double-their-fortunes-pandemic-while-incomes-99-percent-humanity.

24. Gleeson, D., Townsend, B., Tenni, B.F. et al. 2023. Global inequities in access to COVID-19 health products and technologies: A political economy analysis. *Health Place*. 83(103051). pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10247888/.
25. Davis, M. 2020. *The Monster Enters: COVID-19, The Avian Flu and the Plagues of Capitalism*. OR Books.
26. Miller, T., Buxton, N. & Akkerman, M. 2021. *Global Climate Wall: How the world's wealthiest nations prioritise borders over climate action*. Transnational Institute. www.tni.org/en/publication/global-climate-wall.
27. Debt Justice. 2018. *Cancel the Debt for Climate Justice*. debtjustice.org.uk/campaigns/no-more-climate-debt; War on Want. 2023. *Profiting from Poverty: The role of debt in the global economy*. waronwant.org/resources/profitting-poverty-role-debt-global-economy
28. Loughborough University. 2024. *New report reveals millions on low incomes face poverty 'tipping point' as they struggle to pay for essentials*. www.lboro.ac.uk/news-events/news/2024/march/poverty-tipping-point-families-struggle-pay-bills.
29. Morgan, S. & Charaby, N. 2023. "We Want the Global North to Pay Its Debt". Rosa-Luxemburg-Stiftung. www.rosalux.de/en/news/id/50029/we-want-the-global-north-to-pay-its-debt.
30. WHO & IBRD/The World Bank. 2023. *Tracking universal health coverage: 2023 global monitoring report*. iris.who.int/bitstream/handle/10665/374059/9789240080379-eng.pdf.
31. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger: Popular resistance to corporate food systems*. War on Want. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
32. Keck, F., Peller, T., Alther, R. et al. 2025. The global human impact on biodiversity. *Nature* 641. doi.org/10.1038/s41586-025-08752-2.
33. The Guardian. 2021. More than 2 billion workers make up the informal economy. www.theguardian.com/the-future-of-work--forging-an-inclusive-economy/ng-interactive/2021/nov/16/more-than-2-billion-workers-make-up-the-informal-economy.
34. Bhattacharyya, G. 2024. *The Futures of Racial Capitalism*. Wiley.
35. Graeber, D. 2018. *Bullshit Jobs*. Simon & Schuster.
36. Reactionary International. reactionary.international; Schröder, P. & Benton, T. 2024. *European farmers' protests show the need for a just transition to net zero*. Chatham House. www.chathamhouse.org/2024/01/european-farmers-protests-show-need-just-transition-net-zero
37. Miller, T., Buxton, N. & Akkerman, M. 2021. *Global Climate Wall: How the world's wealthiest nations prioritise borders over climate action*. Transnational Institute. www.tni.org/en/publication/global-climate-wall; Yeltekin, D. 2022. *Militarised adaptation? How the global south is adopting climate-security approaches*. Transnational Institute. www.tni.org/en/publication/militarised-adaptation.
38. Seymour, R. 2024. The Pro-Palestine movement has exposed the cynicism of political elites. Where will that energy go next? *The Guardian*. 19 March. www.theguardian.com/commentisfree/2024/mar/19/palestine-movement-politics-gaza-war-protest
39. Heron, K. 2024. Capitalist catastrophism and eco-apartheid. *Geoforum*. 153. doi.org/10.1016/j.geoforum.2023.103874.
40. Bhattacharyya, G. 2024. *The Futures of Racial Capitalism*.
41. Bhattacharyya, G. 2024. *The Futures of Racial Capitalism*.
42. Connell, R. 2014. The sociology of gender in Southern perspective. *Current Sociology*. 62(4). doi.org/10.1177/0011392114524510 Lugones, M. 2016. The Coloniality of Gender. *The Palgrave Handbook of Gender and Development*. 13(33). doi.org/10.1007/978-1-137-38273-3_2.
43. Lugones, M. 2010. Toward a Decolonial Feminism. *Hypatia*. 25(4). doi.org/10.1111/j.1527-2001.2010.01137.x Canelas, E.L. 2024. Women Face the Patriarchal and Colonial Legacy of Mining Extractivism. *Debates Indígenas*. 1 February.
44. Malm, A. 2016. *Fossil Capital: The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming*. Verso Books.
45. Anievas, A., & Nisancioglu, K. 2015. *How the West Came to Rule: The Geopolitical Origins of Capitalism*. Pluto Press.
46. Research by Utsa Patnaik, cited in Hickel, J. 2018. *How Britain stole \$45 trillion from India*. www.cadtm.org/How-Britain-stole-45-trillion-from-India.
47. Heblich, S., Redding, S. & Voth, H-J. 2023. *Slavery and the British Industrial Revolution*. CEPR. cepr.org/voxeu/columns/slavery-and-british-industrial-revolution.
48. Curtis, M. 2016. *The New Colonialism: Britain's scramble for Africa's energy and mineral resources*. War on Want. waronwant.org/sites/default/files/TheNewColonialism.pdf; Global Justice Now. 2017. *Honest Accounts 2017: How the world profits from Africa's wealth*. www.globaljustice.org.uk/resource/honest-accounts-2017-how-world-profits-africas-wealth.
49. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
50. Whitmore, A. 2021. *A Material Transition: Exploring supply and demand solutions for renewable energy minerals*. War on Want. waronwant.org/resources/a-material-transition
51. Hickel, J., Dorninger, C., Wieland, H. et al. 2022. Imperialist appropriation in the world economy: Drain from the global South through unequal exchange, 1990–2015. *Global Environmental Change*. 73. doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2022.102467.
52. War on Want. 2023. *Towards trade justice: Changing trade for a just and sustainable planet*. waronwant.org/resources/towards-trade-justice-changing-trade-just-and-sustainable-planet.
53. Helm, M. 2024. *Beneath the Seams: The Human Toll of Fast Fashion*. EARTHDAY.ORG. www.earthday.org/beneath-the-seams-the-human-toll-of-fast-fashion/.
54. Bhattacharyya, G. 2024. *The Futures of Racial Capitalism*.
55. Klein, N. 2023. *Doppelgänger: A Trip into the Mirror World*. Allen Lane.
56. Heron, K. 2024. Capitalist catastrophism and eco-apartheid. doi.org/10.1016/j.geoforum.2023.103874.
57. United Nations. 2024. There is an exit off 'the highway to climate hell', Guterres insists. *UN News* 5 June. news.un.org/en/story/2024/06/1150661.
58. The Prisma. 2021. Mapuche women tackle terricide. theprisma.co.uk/2021/05/24/mapuche-women-tackle-terricide.
59. See for instance: The Red Nation. 2021. *The Red Deal: Indigenous Action to Save our Earth*. Common Notions. www.commonnotions.org/the-red-deal; Asian Peoples' Movement on Debt and Development (APMDD). 2024. *Equitable and Just Transition*. apmdd.org/briefer-equitableandjusttransition; Sweeney, S. 2023. *Beyond Recovery: The Global Green New Deal and Public*

- Ownership of Energy. TUED Working Paper 16. www.tuedglobal.org/working-papers/beyond-recovery-the-global-green-new-deal-and-public-ownership-of-energy; Declaration from the Global South Exchange held from 16 – 18 September 2024. mediadon.co.za/wp-content/uploads/2024/09/Declaration-of-the-Global-South-Exchange-16-to-18-September-2024-v1.pdf; Pacto EcoSocial E Intercultural Del Sur. pactoecosocialdelsur.com; La Via Campesina. 1996. Managua Declaration. viacampesina.org/en/managua-declaration; Feminist Agenda for A Green New Deal. feministgreennewdeal.com; Aji, M. 2021. A People's Green New Deal. Pluto Press; Sokona, Y. et al. 2023. Just Transition: A Climate, Energy and Development Vision for Africa. Independent Expert Group on Just Transition and Development. justtransitionafrica.org/wp-content/uploads/2023/05/Just-Transition-Africa-report-ENG_single-pages.pdf; War on Want, Ordoñez Muñoz, S., Voskoboinik, D. 2023. Global Green New Deal: A Path of Possibilities. Ritimo. www.ritimo.org/Global-Green-New-Deal-A-Path-of-Possibilities; Adelante. 2024. Manifesto: Declaration on Global Crises and Radical Alternatives. adelante.global/doku.php?id=manifesto; Hamouchene, H. & Sandwell, K. (eds). 2023. Dismantling Green Colonialism: Energy and Climate Justice in the Arab Region. Pluto Press; Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty Initiative. 2023. The global just transition pillar of the fossil fuel non-proliferation treaty. fossilfuel treaty.org/research#briefings; Paul, H.K. & Gebrial, D. (eds). 2021. Perspectives on a Global Green New Deal. Rosa-Luxembourg-Stiftung. rosalux-geneva.org/perspectives-on-a-global-green-new-deal/.
60. Sealey-Huggins, L. 2017. '1.5°C to stay alive': climate change, imperialism and justice for the Caribbean. *Third World Quarterly*. 38(11). doi.org/10.1080/01436597.2017.1368013.
 61. IPCC. 2022. Chapter 8: Poverty, Livelihoods and Sustainable Development. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/chapter/chapter-8; Chandrasekhar, A., Dunne, D., Gabbatiss, J. et al. 2022. In-depth Q&A: The IPCC's sixth assessment on how climate change impacts the world. Carbon Brief. www.carbonbrief.org/in-depth-qa-the-ipccs-sixth-assessment-on-how-climate-change-impacts-the-world.
 62. Malm, A. & Carton, W. 2024. Overshoot: How the World Surrendered to Climate Breakdown. Verso Books; Bevacqua, E., Schleussner, C-F., Zscheischler, J. 2025. A year above 1.5°C signals that Earth is most probably within the 20-year period that will reach the Paris Agreement limit. *Nature Climate Change*. 15. doi.org/10.1038/s41558-025-02246-9; Cannon, A.J. 2025. Twelve months at 1.5°C signals earlier than expected breach of Paris Agreement threshold. *Nature Climate Change*. 15. doi.org/10.1038/s41558-025-02247-8; Hansen, J.E., Kharecha, P., Sato, M., Tselioudis, G. et al. 2025. Global Warming Has Accelerated: Are the United Nations and the Public Well-Informed? doi.org/10.1080/00139157.2025.2434494.
 63. IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/.
 64. Kanitkar, T. & Jayaraman, T. 2025. *Climate Justice and Equitable Futures: What Is Missing in IPCC AR6 Scenarios and How to Go Beyond*. Heinrich Böll Foundation. www.boell.de/en/2025/02/06/climate-justice-and-equitable-futures; Kanitkar, T., Mythri, A. & Jayaraman, T. 2024. Equity assessment of global mitigation pathways in the IPCC Sixth Assessment Report. *Climate Policy*. 24(8). doi.org/10.1080/14693062.2024.2319029; Ranjan, A., Kanitkar, T. & Jayaraman, T. 2024. A new scenario framework for equitable and climate-compatible futures. *Climate and Development*. doi.org/10.1080/17565529.2024.2365939.
 65. Minx, J., Fuss, S. & Nemet, G. 2018. Seven key things to know about 'negative emissions'. Carbon Brief. www.carbonbrief.org/guest-post-seven-key-things-to-know-about-negative-emissions.
 66. Ranjan, A. et al. 2024. A new scenario framework for equitable and climate-compatible futures. doi.org/10.1080/17565529.2024.2365939.
 67. Ranjan, A. et al. 2024. A new scenario framework for equitable and climate-compatible futures. doi.org/10.1080/17565529.2024.2365939.
 68. Chancel, L. 2022. Global carbon inequality over 1990–2019. *Nature Sustainability*. 5. doi.org/10.1038/s41893-022-00955-z.
 69. IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg3/downloads/report/IPCC_AR6_WGIII_FullReport.pdf – see Figures TS.5 (p64), 2.2 (p223), 2.9 (p234) and 2.10 (p235).
 70. Civil Society Equity Review. 2024. *Fair Shares, Finance, Transformation: Fair shares assessment, equitable fossil fuel phase out, and public finance for a just global climate stabilization*. equityreview.org/report2024; UNFCCC. 1992. *United Nations Framework Convention On Climate Change*. unfccc.int/resource/docs/convkp/conveng.pdf; War on Want. 2020. *The UK's Climate Fair Share Infographic*. waronwant.org/resources/uks-climate-fair-share-infographic.
 71. Hanbury, S. 2025. At least 11,500 deaths linked to extreme weather in 2024. *Mongabay*. 9 January. news.mongabay.com/short-article/deaths-linked-to-extreme-weather-in-2024/.
 72. Hickel, J. & Slamersak, A. 2022. Existing climate mitigation scenarios perpetuate colonial inequalities. *The Lancet Planetary Health*. 6(7). [doi.org/10.1016/s2542-5196\(22\)00092-4](https://doi.org/10.1016/s2542-5196(22)00092-4).
 73. Kanitkar, T. et al. 2024. Equity assessment of global mitigation pathways in the IPCC Sixth Assessment Report. doi.org/10.1080/14693062.2024.2319029.
 74. Kanitkar, T. et al. 2024. Equity assessment of global mitigation pathways in the IPCC Sixth Assessment Report. doi.org/10.1080/14693062.2024.2319029.
 75. Fletcher, C., Ripple, W.J., Newsome, T. et al. Earth at risk: an urgent call to end the age of destruction and forge a just and sustainable future. *PNAS Nexus*. 3(4). doi.org/10.1093/pnasnexus/pgae106.
 76. Malm, A. 2016. *Fossil Capital*.
 77. Davis, M. 2024. *Oil giants transfer record wealth to their investors*. Global Witness. www.globalwitness.org/en/campaigns/fossil-gas/oil-giants-transfer-record-wealth-their-investors; Andrews, E. 2020. How do fossil fuel companies have so much power? *Grist*. 2 January. grist.org/ask-umbra/how-do-fossil-fuel-companies-have-so-much-power.
 78. ActionAid. 2020. *Not Zero: How 'net zero' targets disguise climate inaction*. demandclimatejustice.org/2020/11/18/not-zero-how-net-zero-targets-disguise-climate-inaction/.
 79. Khalfan, A., Nilsson Lewis, A., Aguilar, C. et al. 2023. *Climate Equality: A Planet for the 99%*. Oxfam. policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551.

80. Davies, W. 2017. Elite Power under Advanced Neoliberalism. *Theory, Culture & Society*. 34(5–6). doi.org/10.1177/0263276417715072.
81. Civil Society Equity Review. 2023. *An Equitable Phase Out of Fossil Fuel Extraction*. www.equityreview.org/extraction-equity-2023.
82. ActionAid. 2020. *Not Zero: How 'net zero' targets disguise climate inaction*. demandclimatejustice.org/2020/11/18/not-zero-how-net-zero-targets-disguise-climate-inaction/.
83. This figure stems from studies estimating trillions are required each year for climate mitigation, adaptation, loss and damage. For instance, the UNFCCC's Needs Determination Report projects an average of \$3.4 trillion per year until 2030 just for costed needs: UNFCCC. 2021. *First report on the determination of the needs of developing country Parties related to implementing the Convention and the Paris Agreement*. unfccc.int/sites/default/files/resource/54307_2%20-%20UNFCCC%20First%20NDR%20summary%20-%20V6.pdf. See also *Studies on the Quantum*. docs.google.com/document/d/1fRtNhNfrlxfceeJB3JYj0YUBEstzVJwuaRvDsEHhOI.
84. Civil Society Equity Review. 2024. *Fair Shares, Finance, Transformation*. equityreview.org/report2024.
85. Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty Initiative. 2023. *The global just transition pillar of the fossil fuel non-proliferation treaty*. fossilfueltreaty.org/research#briefings;
86. Oil Change International. 2023. *Sky's Limit Data Update: Shut down 60% of Existing Fossil Fuel Extraction to Keep 1.5°C in Reach*. oilchange.org/publications/skys-limit-data-update-shut-down-60-of-existing-fossil-fuel-extraction-to-keep-1-5c-in-reach/; SEI, Climate Analytics, E3G, IISD & UNEP. 2023. *The Production Gap: Phasing down or phasing up? Top fossil fuel producers plan even more extraction despite climate promises*. productiongap.org/2023report.
87. Malm, A. & Carton, W. 2024. *Overshoot: How the World Surrendered to Climate Breakdown*.
88. InfluenceMap. 2023. *Carbon Majors: 2023 Data Update*. carbonmajors.org/briefing/The-Carbon-Majors-Database-2023-Update-31397. (Note that some of these are state-run firms. The lack of per capita data is also worth noting.)
89. Daley, F. & the Fossil Fuel Non-Proliferation Treaty Initiative. 2021. *The Fossil Fuelled: Comparing rhetoric with reality on fossil fuels and climate change*. oilchange.org/publications/fossil-fuelled-five-report.
90. Black, S., Liu, A.A., Parry, I. et al. 2023. *IMF Fossil Fuel Subsidies Data: 2023 Update*. IMF Working Papers. www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/08/22/IMF-Fossil-Fuel-Subsidies-Data-2023-Update-537281.
91. Christophers, B. 2021. Fossilised Capital: Price and Profit in the Energy Transition. *New Political Economy* 27(1). doi.org/10.1080/13563467.2021.1926957; Grasso, M. & Heede, R. 2023. Time to pay the piper: Fossil fuel companies' reparations for climate damages. *One Earth*. 6(5). doi.org/10.1016/j.oneear.2023.04.012.
92. Middlemiss, L. 2022. Who is vulnerable to energy poverty in the Global North, and what is their experience? *WIREs Energy and Environment*. 11(6). doi.org/10.1002/wene.455.
93. Min, B., O'Keeffe, Z.P., Abidoye, B. et al. Lost in the dark: a survey of energy poverty from space. *Joule*. 8(7). doi.org/10.1016/j.joule.2024.05.001.
94. International Energy Agency. 2024. *World Energy Outlook 2024*. www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2024.
95. National Energy Action. 2025. *What is fuel poverty?* www.nea.org.uk/what-is-fuel-poverty.
96. Anderson, K. 2023. IPCC's conservative nature masks true scale of action needed to avert catastrophic climate change. *The Conversation*. 24 March. theconversation.com/ipccs-conservative-nature-masks-true-scale-of-action-needed-to-avert-catastrophic-climate-change-202287.
97. Lawrence, M. 2023. The energy sector isn't 'broken', it's cooking on gas – if you're a profit-hungry shareholder. *The Guardian*. 17 February. www.theguardian.com/commentisfree/2023/feb/17/energy-sector-gas-shareholder-profits; Dessler, A. 2024. Can we air condition our way out of extreme heat? *The Climate Brink*. 8 July. www.theclimatebrink.com/p/can-we-air-condition-our-way-out.
98. Sweeney, S., Treat, J. & Chavez, D. 2021. *Energy transition or energy expansion?* Transnational Institute. www.tni.org/en/publication/energy-transition-or-energy-expansion.
99. Juhasz, A. 2024. "We're Dying Here": *The Fight for Life in a Louisiana Fossil Fuel Sacrifice Zone*. Human Rights Watch. www.hrw.org/report/2024/01/25/were-dying-here/fight-life-louisiana-fossil-fuel-sacrifice-zone.
100. Scott, N.D. & Smith, A.A. 2017. Sacrifice Zones in the Green Energy Economy: Toward an Environmental Justice Framework. *McGill Law Journal*. 62(3). [lawjournal.mcgill.ca/article/sacrifice-zones-in-the-green-energy-economy-toward-an-environmental-justice-framework](https://www.mcgill.ca/article/sacrifice-zones-in-the-green-energy-economy-toward-an-environmental-justice-framework); Whitmore, A. 2021. *A Material Transition*. waronwant.org/resources/a-material-transition.
101. Hoodwinked Collaborative. *Hoodwinked in the Hothouse*. climatefalsesolutions.org; War on Want. 2024. *Why the Global Farmers' Protests Matter*. waronwant.org/news-analysis/why-global-farmers-protests-matter.
102. International Energy Agency. 2024. *Global Critical Minerals Outlook 2024*. www.iea.org/reports/global-critical-minerals-outlook-2024/executive-summary.
103. Simms, J. & Whitmore, A. 2023. *Unearthing injustice: A global approach to transition minerals*. London Mining Network & Friends of the Earth Scotland. londonminingnetwork.org/project/unearthing-justice/
104. Brown, G. & Milburn, K. 2024. *Commoning the Public: Translating European New Municipalism to the UK Context*. Rosa-Luxemburg-Stiftung. www.in-abundance.org/reports/commoning-the-public-translating-european-new-municipalism-to-the-uk-context.
105. Malm, A. 2016; Dawson, A. 2020. *People's Power: Reclaiming the Energy Commons*. OR Books.
106. McDermott Hughes, D. 2017. *Plantation Slaves, the First Fuel. Energy without Conscience: Oil, Climate Change, and Complicity*. Duke University Press. doi.org/10.1215/9780822373360-003; Mouhot, J-F. 2011. Past connections and present similarities in slave ownership and fossil fuel usage. *Climatic Change*. 105. doi.org/10.1007/s10584-010-9982-7.
107. Malm, A. & the Zetkin Collective. 2021. *White Skin, Black Fuel: On the Danger of Fossil Fascism*. Verso Books.
108. Rojas, D. 2019. *The Climate Denial Machine: How the Fossil Fuel Industry Blocks Climate Action*. The Climate Reality Project. www.climateRealityproject.org/blog/climate-denial-machine-how-fossil-fuel-industry-blocks-climate-action; Kick Big Polluters Out. 2023. *Web of influence: How Fossil Fuels and Big Ag influence climate talks*. kickbigpollutersout.org/articles/web-influence.

109. Provost, C. & Kennard, M. 2023. *Silent Coup: How Corporations Overthrew Democracy*. Bloomsbury Publishing.
110. War on Want. 2022. *5 Things Rockhopper Case Tells Us about ECT's Threat to Climate Justice*. waronwant.org/news-analysis/5-things-rockhopper-case-tells-us-about-ects-threat-climate-justice.
111. Balanyá, B., Charlier, G., Kieninger, F. et al. 2020. *The hydrogen hype: Gas industry fairy tale or climate horror story?* Corporate Europe Observatory, Food and Water Action Europe & Re:Common. www.foodandwatereurope.org/wp-content/uploads/2020/12/HydrogenHype_Report2020.pdf; Hamouchene, H. 2023. How renewables corporations are exploiting the Global South. *New Internationalist*. 13 December. newint.org/story/climate/2024/01/02/how-renewables-corporations-are-exploiting-global-south.
112. Data Desk. 2024. *Israeli crude and fuel supply chains*. Oil Change International. docs.datadesk.eco/public/976ce7dcf00743dc/.
113. Vogel, J. & Hickel, J. 2023. Is green growth happening? An empirical analysis of achieved versus Paris-compliant CO₂-GDP decoupling in high-income countries. *The Lancet Planetary Health*. 7(9). [doi.org/10.1016/S2542-5196\(23\)00174-2](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(23)00174-2).
114. Christophers, B. 2024. *The Price is Wrong: Why Capitalism Won't Save the Planet*. Verso Books.
115. Brown, G. & Milburn, K. 2024. *Commoning the Public*. www.in-abundance.org/reports/commoning-the-public-translating-european-new-municipalism-to-the-uk-context.
116. Reuters. 2024. Equinor, BP cancel contract to sell offshore wind power to New York. *Reuters*. 3 January. www.reuters.com/business/energy/equinor-bp-cancel-contract-sell-offshore-wind-power-new-york-2024-01-03/; Jack, S. & Masud, F. 2025. BP shuns renewables in return to oil and gas. *BBC*. 26 February. www.bbc.com/news/articles/c3374ekd11po.
117. Aji, M. 2021. *A People's Green New Deal*. p59.
118. End Fuel Poverty Coalition. 2024. Energy profits hit £420bn in recent years as standing charges rise. www.endfuelpoverty.org.uk/energy-profits-hit-420bn-in-recent-years-as-standing-charges-rise/.
119. Energy Profits. 2025. energy-profits.org/.
120. Sweeney, S. 2023. *Beyond Recovery*. www.tuedglobal.org/working-papers/beyond-recovery-the-global-green-new-deal-and-public-ownership-of-energy.
121. Weghmann, V. & Hall, D. 2021. A publicly owned energy industry could help tackle energy poverty and increase renewables. *The Conversation*. 12 December. theconversation.com/a-publicly-owned-energy-industry-could-help-tackle-energy-poverty-and-increase-renewables-169186.
122. Dawson, A. 2020. *People's Power*; Sweeney, S. 2023. *Beyond Recovery*. www.tuedglobal.org/working-papers/beyond-recovery-the-global-green-new-deal-and-public-ownership-of-energy.
123. Oil Change International. 2024. *Road to COP29: Shifting and unlocking trillions for a just energy transition*. oilchange.org/publications/road-to-cop29-shifting-and-unlocking-public-finance-for-a-fair-fossil-fuel-phase-out; ActionAid. 2024. *How the Finance Flows: Corporate capture of Public Finance*. actionaid.org/publications/2024/industries-fuelling-climate-crisis-are-draining-public-funds-global-south-new.
124. Oxfam International. 2025. *Richest 1% burn through their entire annual carbon limit in just 10 days*. www.oxfam.org/en/press-releases/richest-1-burn-through-their-entire-annual-carbon-limit-just-10-days.
125. Simms, J. & Whitmore, A. 2023. *Unearthing injustice*. londonminingnetwork.org/project/unearthing-justice/.
126. APMDD. 2024. *Ten Principles for the Rapid, Equitable, and Just Transition to Renewable Energy Systems*. apmdd.org/principles-rejt/.
127. United Nations Environment Programme (UNEP). 2024. *Critical Transitions: Circularity, equity and responsibility in the quest for energy transition minerals*. doi.org/10.59117/20.500.11822/46623.
128. Riofrancos, T., Kendall, A., Dayemo, K. et al. 2023. *Achieving Zero Emissions with More Mobility and Less Mining*. Climate and Community Project. climateandcommunity.org/research/more-mobility-less-mining.
129. Fanning, A.L. & Hickel, J. 2023. Compensation for atmospheric appropriation. *Nature Sustainability*. 6. doi.org/10.1038/s41893-023-01130-8.
130. World Meteorological Organization. 2024. *State of the Global Climate 2024*. wmo.int/sites/default/files/2025-03/WMO-1368-2024_en.pdf.
131. Di Capua and Rahmstorf (2023) note: "Even once global warming is stopped, we will see unprecedented extremes for a long time to come. Just think of a former once-in-5000-year event which at 1.5°C warming may have become a once-in-50-year event. Thus, it will take many decades until we have seen all the possible extreme events a 1.5°C warmer world has in store for us." Di Capua, G., & Rahmstorf, S. 2023. Extreme weather in a changing climate. *Environmental Research Letters*. 18(10). doi.org/10.1088/1748-9326/acfb23.
132. ILO. 2024. *Social Protection, Climate Change and a Just Transition*. www.social-protection.org/gess/ShowTheme.action?id=12.
133. Wilkinson, R. & Pickett, K. 2024. Why the world cannot afford the rich. *Nature*. 627. doi.org/10.1038/d41586-024-00723-3.
134. IPCC. 2022. *Chapter 8: Poverty, Livelihoods and Sustainable Development*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/chapter/chapter-8.
135. Chaudhary, A.S. 2024. *The Exhausted of the Earth: Politics in a Burning World*. Repeater; Smith, S. & Mooney, A. 2024. The uninsurable world: what climate change is costing homeowners. *Financial Times*. 13 February. www.ft.com/content/ed3a1bb9-e329-4e18-89de-9db90eaadc0b.
136. World Health Organization and International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank. 2023. *Tracking universal health coverage: 2023 global monitoring report*. iris.who.int/bitstream/handle/10665/374059/9789240080379-eng.pdf.
137. UNCTAD. 2024. *A World of Debt: A growing burden to global prosperity*. unctad.org/publication/world-of-debt.
138. IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2.
139. WHO & IBRD/The World Bank. 2023. *Tracking universal health coverage*. iris.who.int/bitstream/handle/10665/374059/9789240080379-eng.pdf; Roser, M. 2021. *Access to basic education: almost 60 million children of primary school age are not in school*. Our World in Data. ourworldindata.org/children-not-in-school; FSIN & Global Network Against Food Crises. 2024. *Global Report on Food Crises 2024*. www.fsinplatform.org/grfc2024.

140. ILO. 2021. *World Social Protection Report 2020-22: Social protection at the crossroads – in pursuit of a better future*. www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-social-protection-report-2020-22-social-protection-crossroads-pursuit.
141. ILO. 2021. *World Social Protection Report 2020-22*. www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-social-protection-report-2020-22-social-protection-crossroads-pursuit.
142. Barba, L.M., van Regenmortel, H. & Ehmke, E. 2020. *Shelter from the storm: The global need for universal social protection in times of COVID-19*. Oxfam International. www.oxfam.org/en/research/shelter-storm-global-need-universal-social-protection-times-covid-19.
143. Salem, M. 2024. Summer heat brings new misery to Palestinians in Israel's Gaza campaign. Reuters. 24 June. www.reuters.com/world/middle-east/summer-heat-brings-new-misery-palestinians-israels-gaza-campaign-2024-06-26/
144. Barca, S. 2024. *Workers of the Earth: Labour, Ecology and Reproduction in the Age of Climate Change*. Pluto Press.
145. Lake, O.O. & Quaid, K. 2023. *Prioritizing Care Work Can Unlock a Just Transition for All*. WECAN (Women's Earth and Climate Action Network) International. www.wecaninternational.org/_files/ugd/d99d2e_371549ec6a0f48449e9a4b306e8fc72e.pdf.
146. ILO. 2018. *Care work and care jobs for the future of decent work*. www.ilo.org/publications/major-publications/care-work-and-care-jobs-future-decent-work.
147. Whitmore, A. 2021. *A Material Transition*. waronwant.org/resources/a-material-transition.
148. Aji, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger; Reeve, C. 2024. Vast areas of land taken out of food production for solar sites. *Farmers Weekly*. 10 September. www.fwi.co.uk/news/environment/vast-areas-of-land-taken-out-of-food-production-for-solar-sites.
149. Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice: An Outline of Eight Feminist Economics Alternatives for Intersectional Justice*. Third World Network. www.twn.my/title2/publications.pdf/gsgs03.pdf.
150. Koram, K. 2022. *Uncommon Wealth: Britain and the Aftermath of Empire*. John Murray Press.
151. Beckles, H. 2013. *Britain's Black Debt: Reparations for Caribbean Slavery and Native Genocide*. UWI Press; Rodney, W. 1972. *How Europe Underdeveloped Africa*. Bogle-L'Ouverture Publications; Tuck, E. & Yang, K.W. 2012. *Decolonization Is Not a Metaphor. Decolonization: Indigeneity, Education & Society*. 1(1).
152. Cant, C. 2019. *Riding for Deliveroo Resistance in the New Economy*. Polity Press.
153. Srnicek N. & Williams, A. 2015. *Inventing the Future: Postcapitalism and a World Without Work*. Verso Books.
154. World Bank. 2024. *Poverty, Prosperity, and Planet Report 2024: Pathways Out of the Polycrisis*. hdl.handle.net/10986/42211.
155. World Bank. *Poverty*. www.worldbank.org/en/topic/poverty/overview.
156. Shotton, M. 2024. *Risks of Extreme Wealth*. Good Ancestor Movement & Patriotic Millionaires UK. www.goodancestormovement.com/s/RisksOfExtremeWealth.pdf.
157. IPCC. 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. www.ipcc.ch/report/ar6/wg2.
158. Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice*. www.twn.my/title2/publications.pdf/gsgs03.pdf.
159. Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice*. www.twn.my/title2/publications.pdf/gsgs03.pdf.
160. Nally, D. The biopolitics of food provisioning. *Transactions of the Institute of British Geographers*. 36(1). doi.org/10.1111/j.1475-5661.2010.00413.x; Raj, P. 2008. *Stuffed and Starved: The Hidden Battle for the World Food System*. Portobello Books.
161. IPCC. 2019. *Special Report on Climate Change and Land*. www.ipcc.ch/srccl/.
162. IPCC. 2019. *Food Security*. In: *Special Report on Climate Change and Land*. www.ipcc.ch/srccl/chapter/chapter-5/.
163. ETC Group. 2022. *Peasants still feed the world, even if FAO claims otherwise*. www.etcgroup.org/content/peasants-still-feed-world-even-if-fao-claims-otherwise.
164. ETC Group. 2022. *Food Barons 2022: Crisis Profiteering, Digitalization and Shifting Power*. www.etcgroup.org/content/food-barons-2022; ETC Group. 2017. *Who Will Feed Us? The Industrial Food Chain vs. The Peasant Food Web*. www.etcgroup.org/content/who-will-feed-us-industrial-food-chain-vs-peasant-food-web.
165. IPCC. 2019. *Special Report on Climate Change and Land*. www.ipcc.ch/srccl/.
166. Self, A. Burdon, R., Lewis J. et al. 2023. *Land Gap Report Briefing Note: 2023 Update*. Climate Resource. landgap.org/2023/update.
167. King, R. 2025. Letter: Bioenergy is high risk, unproven and extremely land-hungry. *Financial Times*. 10 February. www.ft.com/content/17a3d001-d6c1-4180-9591-5622e1ac5967; IPES-Food. 2024. *Land Squeeze: What is driving unprecedented pressures on global farmland and what can be done to achieve equitable access to land?* ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/05/LandSqueeze.pdf.
168. Aji, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/profitting-hunger/3-corporate-capture-agriculture; Kill, J. 2022. *Double Jeopardy: The rising threat to food sovereignty and agroecology from false climate solutions*. Friends Of The Earth International. www.foei.org/publication/double-jeopardy-report-nature-based-solutions.
169. La Via Campesina. 2018. *La Via Campesina in Action for Climate Justice*. *Heinrich Böll Stiftung Publication Series Ecology*. 44(6). agroecology-europe.org/wp-content/uploads/2019/02/La-Via-Campesina-in-Action-for-Climate-Justice_volume_44_6_1.pdf.
170. FSIN & Global Network Against Food Crises. 2024. *Global Report on Food Crises 2024*. www.fsinplatform.org/grfc2024.
171. The 32% figure is an amalgamation of two estimations based on figures of 19% of food available to consumers wasted and 13% lost in the supply chain. UNEP. 2024. *Food Waste Index Report 2024. Think Eat Save: Tracking Progress to Halve Global Food Waste*. wedocs.unep.org/20.500.11822/45230.
172. Fathelrahman, E., Muhammad, S., Abdalla, A. et al. 2022. *Food Systems' Transformation to Address Malnutrition in Selected Countries—Panel-Data Analysis on Undernourishment and Obesity*. *Foods*. 11(9). doi.org/10.3390/foods11091323; NHS. 2023. *Overview – Malnutrition*. www.nhs.uk/conditions/malnutrition/.

173. Mazzucato, M., Okonjo-Iweala, N., Rockström, J. et al. 2024. *Economics of Water: Valuing the Hydrological Cycle as a Global Common Good*. Global Commission on the Economics of Water. watercommission.org/publication/the-economics-of-water/; Iyer, P. 2023. *Water Dilemmas: The cascading impacts of water insecurity in a heating world*. Oxfam International. policy-practice.oxfam.org/resources/water-dilemmas-the-cascading-impacts-of-water-insecurity-in-a-heating-world-621548/.
174. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
175. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
176. Holden, T.S. & Ghebru, H. 2016. Land tenure reforms, tenure security and food security in poor agrarian economies: Causal linkages and research gaps. *Global Food Security*. 10. doi.org/10.1016/j.gfs.2016.07.002.
177. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
178. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/profitting-hunger/5-corporate-agriculture-and-right-health; Vicente, L.M., Vicente, C.A. & Acevedo, C. 2020. *monocultivos, resistencias y propuestas de los pueblos*. Marcos Paz: Acción por la Biodiversidad. www.biodiversidadla.org/Atlas.
179. Granet, V. 2024. The Human Right to Land: A Peasant Struggle in the Human Rights System. *Human Rights Law Review*. 24(3). doi.org/10.1093/hrlr/ngae013.
180. ETC Group. 2022. *Food Barons 2022*. www.etcgroup.org/content/food-barons-2022.
181. Clarke, K. 2016. *The Environmental Racism Flowing in Flint*. Open Society Foundations. www.opensocietyfoundations.org/voices/environmental-racism-flowing-flint.
182. Granet, V. 2024. The Human Right to Land. doi.org/10.1093/hrlr/ngae013.
183. Hines, S. 2022. *How Bolivians Fought For – and Won – Water Access for All*. University of California Press. www.ucpress.edu/blog-posts/58831-how-bolivians-fought-for-and-won-water-access-for-all.
184. Khokhar, T. 2017. *Chart: Globally, 70% of Freshwater Is Used for Agriculture*. World Bank Blogs. blogs.worldbank.org/en/opendata/chart-globally-70-freshwater-used-agriculture.
185. GRAIN. 2023. *The well is running dry on irrigated agriculture*. grain.org/e/6958.
186. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/resources/profitting-hunger.
187. La Via Campesina. 2018. *La Via Campesina in Action for Climate Justice*. agroecology-europe.org/wp-content/uploads/2019/02/La-Via-Campesina-in-Action-for-Climate-Justice_volume_44_6_1.pdf.
188. Altieri, M.A., Nicholls, C.I., Henao, A. et al. 2015. Agroecology and the design of climate change-resilient farming systems. *Agronomy for Sustainable Development*. 35(3). doi.org/10.1007/s13593-015-0285-2.
189. People's Land Policy. 2022. *Towards A Manifesto for Land Justice*. peopleslandpolicy.home.blog/wp-content/uploads/2022/12/manifesto-for-printing-final.pdf.
190. Meadway, J. 2024. 'The first crisis of the Anthropocene': The world economy since Covid. socialistregister.com/index.php/srv/article/view/42873.
191. FAO. 2020. *Global Forest Resources Assessment 2020 – Key findings*. doi.org/10.4060/ca8753en.
192. Kolbert, E. 2014. *The Sixth Extinction: An Unnatural History*. Bloomsbury Publishing.
193. Richardson, K., Steffen, W., Lucht, W. et al. 2023. Earth beyond six of nine planetary boundaries. *Science Advances*. 9(37). doi.org/10.1126/sciadv.adh2458.
194. Sultana, F. 2023. Whose growth in whose planetary boundaries? Decolonising planetary justice in the Anthropocene. *Geo: Geography and Environment*. doi.org/10.1002/geo2.128; Tilley, L. & Ajl, M. 2022. Eco-socialism will be anti-eugenic or it will be nothing: Towards equal exchange and the end of population. *Politics*. 43(2). doi.org/10.1177/02633957221075323.
195. The Prisma. 2021. *Mapuche women tackle terracide*. theprisma.co.uk/2021/05/24/mapuche-women-tackle-terracide; Álvarez Villareal, L. 2024. *Rooted-South Feminisms*. doi.org/10.1080/10455752.2023.2259507.
196. Whitmore, A. 2021. *A Material Transition*. waronwant.org/resources/a-material-transition.
197. Owen, J.R., Kemp, D., Lechner, A.M. et al. 2022. Energy transition minerals and their intersection with land-connected peoples. *Nature Sustainability*. 6. doi.org/10.1038/s41893-022-00994-6.
198. IPBES. 2019. *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services*. IPBES secretariat. doi.org/10.5281/zenodo.3553579.
199. Sultana, F. 2023. Whose growth in whose planetary boundaries? doi.org/10.1002/geo2.128.
200. Hickel, J., Dorninger, C., Wieland, H. et al. 2022. Imperialist appropriation in the world economy: doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2022.102467.
201. Hoskins, T.E. 2023. *Fashioning the future: Fixing the fashion industry for workers and climate*. War on Want. waronwant.org/resources/fashioning-future.
202. Foster, J.B. 2022. Nature as a Mode of Accumulation: Capitalism and the Financialization of the Earth. *Monthly Review*. 73(10). monthlyreview.org/2022/03/01/nature-as-a-mode-of-accumulation-capitalism-and-the-financialization-of-the-earth/.
203. Moore, J. & Patel, R. 2018. *A History of the World in Seven Cheap Things: A Guide to Capitalism, Nature, and the Future of the Planet*. Verso Books.
204. Dale, G. 2024. Extraction of raw materials could rise 60% by 2060 – and making mining 'greener' won't stop the damage. *The Conversation*. 16 February. theconversation.com/extraction-of-raw-materials-could-rise-60-by-2060-and-making-mining-greener-wont-stop-the-damage-222818.
205. Partington, R. 2019. Is it time to end our fixation with GDP and growth? *The Guardian*. 17 June. www.theguardian.com/news/2019/jun/17/is-time-to-end-our-fixation-with-gdp-and-growth.
206. Soper, K. 2023. Consumerism is the path to planetary ruin, but there are other ways to live. *The Guardian*. 23 November. www.theguardian.com/environment/commentisfree/2023/nov/23/consumerism-planetary-ruin-life-community.
207. Booth, R. 2024. Young people becoming less happy than older generations, research shows. *The Guardian*. 20 March. www.theguardian.com/society/2024/mar/20/young-people-becoming-less-happy-than-older-generations-research-shows.

208. Graeber, D. 2018. *Bullshit Jobs*.
209. Sarkar, A. 2022. Why Do Rich People in Cities Drive Gas Guzzling SUVs? Novara Media. 5 January. novaramedia.com/2022/01/05/why-do-rich-people-in-cities-drive-gas-guzzling-suvs.
210. Hoskins, T.E. 2023. *Fashioning the future*. waronwant.org/resources/fashioning-future.
211. United Nations Environment Programme. 2015. *UNEP marks International Day for Preventing the Exploitation of the Environment in War and Armed Conflict*. 6th November www.unep.org/news-and-stories/press-release/unep-marks-international-day-preventing-exploitation-environment-war.
212. Tilley, L. & Ajl, M. 2022. Eco-socialism will be anti-eugenic or it will be nothing. doi.org/10.1177/02633957221075323.
213. Peoples of the Global South. 2023. *Manifesto for an Ecosocial Energy Transition from the Peoples of the South*. Resilience. www.resilience.org/stories/2023-02-10/manifesto-for-an-ecosocial-energy-transition-from-the-people-of-the-south.
214. Convention on Biological Diversity. 2022. *Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework*. www.cbd.int/gbf.
215. Kallis, G., Hickel, J., O'Neill, D.W. et al. 2025. Post-growth: the science of wellbeing within planetary boundaries. *The Lancet Planetary Health*. 9(1). [doi.org/10.1016/S2542-5196\(24\)00310-3](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(24)00310-3); Saito, K. 2024. *Slow Down: How Degrowth Communism Can Save The Earth*. Weidenfeld & Nicholson.
216. Khalfan, A. et al. 2023. *Climate Equality: A Planet for the 99%*. policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551.
217. United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR). 2022. *Poverty and Inequality*. www.preventionweb.net/understanding-disaster-risk/risk-drivers/poverty-inequality.
218. UNDRR. 2022. *Poverty and Inequality*. www.preventionweb.net/understanding-disaster-risk/risk-drivers/poverty-inequality.
219. Debt Justice. 2018. *Cancel the Debt for Climate Justice*. debtjustice.org.uk/campaigns/no-more-climate-debt.
220. United Nations Environment Programme. 2024. *Key Messages - UNEP Emissions Gap Report 2024*. wedocs.unep.org/20.500.11822/46445.
221. Taneja, A., Kamande, A. & Guharay, G. et al. 2025. *Takers Not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism*. Oxfam International. policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/.
222. Olufemi, L. 2020. *Feminism, Interrupted: Disrupting Power*. Pluto Press.
223. Women's Environmental Leadership Australia. 2024. *Gender, Climate and Environmental Justice in Australia*. wela.org.au/gender-climate-report.
224. World Health Organisation. 2023. *Disability fact sheet*. www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health.
225. Humanity & Inclusion. 2023. *How climate change affects people with disabilities*. www.humanity-inclusion.org.uk/en/news/how-climate-change-affects-people-with-disabilities.
226. Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V. et al. 2018. *Care work and care jobs for the future of decent work*. ILO. www.ilo.org/publications/major-publications/care-work-and-care-jobs-future-decent-work.
227. Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice*. www.twn.my/title2/publications.pdf/gs/gs03.pdf.
228. UNDRR. 2020. *Disability inclusion in Disaster Risk Reduction*. www.undrr.org/partners-and-stakeholders/disability-inclusion-disaster-risk-reduction.
229. Taneja, A. et al. 2025. *Takers Not Makers*. policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/.
230. Wilkinson, R. & Pickett, K. 2009. *The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger*. Allen Lane; Equality Trust. 2024. *Impacts*. equalitytrust.org.uk/impacts; Sangha, A. & Snell, W. 2024. *The Canaries: How unfair inequality is poisoning Britain*. Fairness Foundation. fairnessfoundation.com/the-canaries.
231. Tanasescu, M. 2017. When a river is a person: from Ecuador to New Zealand, nature gets its day in court. *Open Rivers Journal*. 8. openrivers.lib.umn.edu/article/when-a-river-is-a-person-from-ecuador-to-new-zealand-nature-gets-its-day-in-court.
232. Hickel, J., Sullivan, D. & Zoomkawala, H. 2021. Plunder in the Post-Colonial Era: Quantifying Drain from the Global South Through Unequal Exchange, 1960–2018. *New Political Economy*. 26(6). doi.org/10.1080/13563467.2021.1899153.
233. Taneja, A., et al. 2025. *Takers Not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism*. policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/.
234. Táíwò, O. 2022. *Reconsidering Reparations*. Oxford University Press.
235. Hickel, J., Sullivan, D. & Zoomkawala, H. 2021. Plunder in the Post-Colonial Era: Quantifying Drain from the Global South Through Unequal Exchange, 1960–2018. *New Political Economy*. 26(6). doi.org/10.1080/13563467.2021.1899153.
236. Caribbean Reparation Commission. caricomreparations.org; La Ruta del Clima. 2023. *Our Right to Climate Reparations*. larutadelclima.org/wp-content/uploads/2024/03/ClimateReparations-ENG_compressed_v1-1.pdf; Rojo, P.M. 2023. *Reparar, reparar, reparar. El Salto*. 23 March. www.elsaltodiario.com/colonialismo/reparar-reparar-reparar-afrodescendientes; Review of African Political Economy. 2022. *Afrika and reparations activism in the UK – an interview with Esther Stanford-Xosei*. roape.net/2022/03/10/afrika-and-reparations-activism-in-the-uk-an-interview-with-esther-stanford-xosei.
237. Barca, S. 2024. *Workers of the Earth*; Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice*. www.twn.my/title2/publications.pdf/gs/gs03.pdf.
238. Barca, S. 2024. *Workers of the Earth*.
239. Graeber, D. & Wengrow, D. 2021. *The Dawn of Everything: A New History of Humanity*. Penguin.
240. Lee, S., & Woodward, R. 2012. From Financing Social Insurance to Insuring Financial Markets: The Socialisation of Risk and the Privatisation of Profit in an Age of Irresponsibility. In: Connelly, J. & Hayward, J. (eds). *The Withering of the Welfare State*. Palgrave Macmillan. doi.org/10.1057/9780230349230_8.
241. Malm, A. 2016. *Fossil Capital*.
242. Debt and Climate Working Group. 2024. *Debt Demands & Debunking Distractions for Climate Action*. debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2024/05/Debt-demands-for-climate-action_June-24.pdf; Woolfenden, T. 2023. *The colonial roots of global south debt: A tale of plunder, exploitation and resistance*. Debt Justice. debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2023/09/The-colonial-roots-of-global-south-debt.pdf.

243. Debt and Climate Working Group. 2024. *Debt Demands & Debunking Distractions for Climate Action*. debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2024/05/Debt-demands-for-climate-action_June-24.pdf.
244. Despite the industry's extraordinary profitability, oil, gas and coal companies receive billions in tax breaks, which are often not available for clean energy producers. In the UK, for instance, tax breaks subsidise fossil fuel companies by between \$13 and \$50 billion annually. See fossilfuelsubsidytracker.org/country for up-to-date figures by country.
245. May, L. & Bergen, R. 2023. *Aligning the UK's climate, trade and development policies: The case of the UK Carbon Border Adjustment Mechanism (CBAM)*. Trade Justice Movement. tjm.org.uk/resource/aligning-the-uks-climate-trade-and-development-policies-the-case-of-the-uk-carbon-border-adjustment-mechanism-cbam; Dev, T. & Goswami, A. 2024. *Carbon Border Adjustment Mechanism (CBAM): The Global South's response to a changing trade regime in the era of climate change*. Centre for Science and Environment. www.cseindia.org/carbon-border-adjustment-mechanism-cbam-12271; War on Want. 2023. *Towards trade justice*. waronwant.org/resources/towards-trade-justice-changing-trade-just-and-sustainable-planet.
246. waronwant.org/resources/profitting-poverty-role-debt-global-economy.
247. War on Want. 2023. *Towards trade justice*. waronwant.org/resources/towards-trade-justice-changing-trade-just-and-sustainable-planet.
248. Moore, J. & Patel, R. 2018. *A History of the World in Seven Cheap Things*.
249. waronwant.org/resources/profitting-poverty-role-debt-global-economy; Debt Justice. 2024. *Colonialism and Debt*. debtjustice.org.uk/campaigns/colonialism.
250. Auciello, B.H. 2019. *A Just(Ice) Transition Is a Post-Extractive Transition: centring the extractive frontier in climate justice*. War on Want and London Mining Network. waronwant.org/resources/report-justice-transition-post-extractive-transition.
251. Whitmore, A. 2021. *A Material Transition*. waronwant.org/resources/a-material-transition; War on Want. 2023. *Towards trade justice*. waronwant.org/resources/towards-trade-justice-changing-trade-just-and-sustainable-planet.
252. War on Want. 2023. *Tax and climate justice: Redistributing wealth for people and planet*. waronwant.org/resources/tax-and-climate-justice-redistributing-wealth-people-and-planet.
253. Koram, K. 2022. *Uncommon Wealth*; Amin, S. 2015. *Contemporary Imperialism: Lessons from the Twentieth Century*. *Monthly Review*. 67(3). monthlyreview.org/2015/07/01/contemporary-imperialism.
254. Kaboub, F. 2024. *Decolonise to decarbonise – why climate justice means transforming the global economy*. Global Justice Now. www.globaljustice.org.uk/blog/2024/07/decolonise-to-decarbonise.
255. Taneja, A. et al. 2025. *Takers Not Makers*. policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/.
256. Debt Justice. 2024. *Colonialism and Debt*. debtjustice.org.uk/campaigns/colonialism.
257. War on Want. 2023. *Towards trade justice*. waronwant.org/resources/towards-trade-justice-changing-trade-just-and-sustainable-planet; Dev, T. & Goswami, A. 2024. *Carbon Border Adjustment Mechanism (CBAM)*. www.cseindia.org/carbon-border-adjustment-mechanism-cbam-12271; Goswami, A., Aggad, F. & Dev, T. 2024. *Unilateral trade measures will delay climate transition – COP29 must address this*. *Down to Earth*. 5 November. www.downtoearth.org.in/climate-change/unilateral-trade-measures-will-delay-climate-transition-cop29-must-address-this.
258. Gabbatiss, J. 2024. *Q&A: Climate Finance at World Bank and IMF Spring Meetings 2024*. Carbon Brief. www.carbonbrief.org/qa-climate-finance-at-world-bank-and-imf-spring-meetings-2024; World Bank. 2023. *International Debt Report 2023*. hdl.handle.net/10986/40670.
259. Ndiaye, A. 2025. *Tariffs, Trump, and the Global South. Africa is a country*. africasacountry.com/2025/04/tariffs-trump-and-the-global-south.
260. War on Want. 2023. *Tax and Climate Justice*. waronwant.org/resources/tax-and-climate-justice-redistributing-wealth-people-and-planet.
261. Hickel, J., Sullivan, D. & Zoomkawala, H. 2021. *Plunder in the Post-Colonial Era* doi.org/10.1080/13563467.2021.1899153.
262. War on Want. 2023. *Tax and Climate Justice*. waronwant.org/resources/tax-and-climate-justice-redistributing-wealth-people-and-planet.
263. ActionAid. 2024. *Finding the Finance: Tax justice and the climate crisis*. actionaid.org/publications/2024/fair-taxes-can-raise-over-us2-trillion-yearly-climate-vulnerable-communities-says.
264. Muchhala, B. 2022. *The Structural Power of the State-Finance Nexus: Systemic Delinking for the Right to Development*. *Development*. 65. doi.org/10.1057/s41301-022-00343-2; Max, A. 2021. *The hidden legacy of Samir Amin: delinking's ecological foundation*. *Review of African Political Economy*. 48(167). doi.org/10.1080/03056244.2020.1837095.
265. Aji, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*.
266. Steinberger, J.K., & Roberts, J.T. 2010. *From constraint to sufficiency: the decoupling of energy and carbon from human needs, 1975–2005*. *Ecological Economics*. 70(2). doi.org/10.1016/j.ecolecon.2010.09.014; Monbiot, G. 2020. *Private Sufficiency, Public Luxury: Land is the Key to the Transformation of Society*. 40th Annual E. F. Schumacher Lecture. centerforneweconomics.org/publications/private-sufficiency-public-luxury-land-is-the-key-to-the-transformation-of-society.
267. Saito, K. 2024. *Slow Down: How Degrowth Communism Can Save The Earth*.
268. Amin, S. 2024. *System Change for People and Planet: Decolonial Feminist Proposals on Climate, Debt and Care*. Feminist Action Nexus. wedo.org/wp-content/uploads/2024/08/ActionNexus_AdvocacyBrief_SanamAmin_EN_FINAL.pdf; Muchhala, B. 2023. *A Feminist Social Contract Rooted in Fiscal Justice*. www.twn.my/title2/publications.pdf/gs/g03.pdf.
269. Hickel, J., Kallis, G., Jackson, T. et al. 2022. *Degrowth can work — here's how science can help*. *Nature*. 612. doi.org/10.1038/d41586-022-04412-x; Steinberger, J.K., & Roberts, J.T. 2010. *From constraint to sufficiency: the decoupling of energy and carbon from human needs, 1975–2005*. doi.org/10.1016/j.ecolecon.2010.09.014.
270. Tilley, L. & Aji, M. 2022. *Eco-socialism will be anti-eugenic or it will be nothing*. doi.org/10.1177/02633957221075323.

271. BBC. 2022. Who owns the Arctic and should they drill for oil and gas? BBC. 27 April. www.bbc.co.uk/news/world-61222653.
272. Loewenstein, A. 2015. *Disaster Capitalism: Making a Killing out of Catastrophe*. Verso Books.
273. War on Want. 2024. *Why the Global Farmers' Protests Matter*. waronwant.org/news-analysis/why-global-farmers-protests-matter; Marentes, C., Mariën, N. & Chandrasekaran, K. 2024. *False solutions, real profits: Agribusiness' Tactics Uncovered*. Friends of the Earth International. www.foei.org/publication/agribusiness-false-solutions-real-profit.
274. Reactionary International. reactionary.international.
275. Zetkin Collective. 2024. The Great Driving Right Show. *Salvage*. 14. salvage.zone/the-great-driving-right-show.
276. War on Want. 2024. *Why the Global Farmers' Protests Matter*. waronwant.org/news-analysis/why-global-farmers-protests-matter.
277. Mathieson, K. 2023. How the far-right turned heat pumps into electoral rocket fuel. *POLITICO*. 4 October. www.politico.eu/article/robert-lambrou-alternative-for-germany-heat-pump-election-climate-change.
278. Hoodwinked Collaborative. 2021. *Hoodwinked in the Hothouse: Resist False Solutions to Climate Change*. Third Edition. climatefalsesolutions.org/welcome/.
279. Masson, L. 2023. *Opposing carbon markets: A guide to carbon markets and how to fight them*. Friends of the Earth International. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/Carbon-markets-guide_FoEI_ENG.pdf.
280. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/profitting-hunger/3-corporate-capture-agriculture.
281. Masson, L. 2023. *Bank of evidence on false climate solutions: Part 2*. Friends of the Earth International. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/PART2-Bank-of-evidence-Report-ENG-WEB-2.pdf.
282. Masson, L. 2023. *Bank of evidence on false climate solutions: Part 2*. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/PART2-Bank-of-evidence-Report-ENG-WEB-2.pdf.
283. Marentes, C. et al. 2024. *False solutions, real profits*. www.foei.org/publication/agribusiness-false-solutions-real-profit; Masson, L. 2023. *Bank of evidence on false climate solutions: Relating the impacts on people and planet*. Friends of the Earth International. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/Bank-of-evidence-climate-false-solutions_EN_Nov-2023.pdf.
284. Masson, L. 2023. *Bank of evidence on false climate solutions*. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/Bank-of-evidence-climate-false-solutions_EN_Nov-2023.pdf.
285. Niranjana, A. 2024. Fears for Green Deal as number of MEPs from climate-denying parties set to rise. *The Guardian*. 10 June. www.theguardian.com/world/article/2024/jun/10/eu-parliament-politicians-climate-denying-parties; Schröder, P. & Beton, T. 2024. *European farmers' protests show the need for a just transition to Net Zero*. Chatham House. www.chathamhouse.org/2024/01/european-farmers-protests-show-need-just-transition-net-zero.
286. Marentes, C. et al. 2024. *False solutions, real profits*. www.foei.org/publication/agribusiness-false-solutions-real-profit.
287. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/profitting-hunger/3-corporate-capture-agriculture; Masson, L. 2023. *Bank of evidence on false climate solutions: Part 2*. www.foei.org/wp-content/uploads/2023/11/PART2-Bank-of-evidence-Report-ENG-WEB-2.pdf.
288. Ajl, M. & Espeleta, S. 2022. *Profiting from Hunger*. waronwant.org/profitting-hunger/3-corporate-capture-agriculture.
289. Miller, T. et al. 2021. *Global Climate Wall*. www.tni.org/en/publication/global-climate-wall.
290. El-Enany, N. 2020. *Bordering Britain*. Manchester University Press; Bradley, G.M. & de Noronha, L. 2024. *Against Borders: The Case for Abolition*. Verso Books.
291. Border Violence Monitoring Network. borderviolence.eu; Verbruggen, Y. 2023. *The criminalisation of migration*. International Bar Association. www.ibanet.org/The-criminalisation-of-migration.
292. Borges, M.J. & Hsu, M.Y. (eds). 2023. *The Cambridge History of Global Migrations, Volume II: Migrations, 1800-Present*. Cambridge University Press.
293. UNHCR. 2024. *Global Trends*. www.unhcr.org/global-trends-report-2023.
294. UNHCR. 2024. *Figures at a glance*. www.unhcr.org/uk/about-unhcr/who-we-are/figures-glance.
295. UNHCR. 2024. *Figures at a glance*. www.unhcr.org/uk/about-unhcr/who-we-are/figures-glance.
296. Smith, L. & Steele, B. 2024. Greek coastguard threw migrants overboard to their deaths, witnesses say. BBC. 17 June. www.bbc.co.uk/news/articles/c0vv717yvpeo.
297. Fallon, K. & Tondo, L. 2024. Videos show migrants stripped of clothing in freezing temperatures at Serbian border. *The Guardian*. 22 February. www.theguardian.com/global-development/2024/feb/22/videos-show-migrants-stripped-of-clothing-in-freezing-temperatures-at-serbian-border.
298. Marcus, J. 2023. Buoys, razor wire, and a Trump-y wall: How Greg Abbott turned the Rio Grande into an immigration 'war zone'. *Independent*. 25 July. www.independent.co.uk/news/world/americas/us-politics/greg-abbott-rio-grande-buoys-migrants-b2381472.html.
299. United Nations. 2025. World News in Brief: Deaths on the Mediterranean, rights in Venezuela, new Security Council members take their seats. *UN News* 2 January. news.un.org/en/story/2025/01/1158696.
300. ITUC. 2024. *Decent Work at the Nexus between Climate Change and Migration*. www.ituc-csi.org/Centring-Decent-Work-at-the-Nexus-Between-Climate-Change-and-Migration.
301. European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations. 2024. *Forced displacement: Refugees, asylum-seekers, and internally displaced persons (IDPs)*. civil-protection-humanitarian-aid.ec.europa.eu/what/humanitarian-aid/forced-displacement_en.
302. UNHCR. 2024. *Figures at a glance*. www.unhcr.org/uk/about-unhcr/who-we-are/figures-glance.
303. Bhattacharyya, G. 2018. *Rethinking Racial Capitalism: Questions of Reproduction and Survival*. Rowman & Littlefield; Virdee, S. 2019. Racialized capitalism: An account of its contested origins and consolidation. *The Sociological Review*. 67(1). doi.org/10.1177/0038026118820293.
304. UNHCR. 2024. *Figures at a glance*. www.unhcr.org/uk/about-unhcr/who-we-are/figures-glance.
305. UNHCR. 2024. *Figures at a glance*. www.unhcr.org/uk/about-unhcr/who-we-are/figures-glance.

306. Climate Justice Coalition. 2024. *Intersecting Justice*. climatejustice.uk/migrantjustice/intersecting-justice.
307. Climate Justice Coalition. 2023. *Connecting Climate Justice & Migrant Justice: A Guide To Countering Dangerous Narratives*. climatejustice.uk/wp-content/uploads/2023/10/Dangerous-Narratives-2.0.pdf.
308. United Nations. 1948. *Universal Declaration of Human Rights*. www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights.
309. Bradley, G.M. & de Noronha, L. 2024. *Against Borders*.
310. McGerty, F. & Dewey, K. 2025. *Global defence spending soars to new high*. International Institute for Strategic Studies. www.iiss.org/online-analysis/military-balance/2025/02/global-defence-spending-soars-to-new-high.
311. McGrath, M. 2021. COP26: Fossil fuel industry has largest delegation at climate summit. *BBC*. 8 November. www.bbc.co.uk/news/science-environment-59199484.
312. Global Witness. 2024. *Fossil fuel lobbyists eclipse delegations from most climate-vulnerable nations at COP29 climate talks*. globalwitness.org/en/press-releases/fossil-fuel-lobbyists-eclipse-delegations-from-most-climate-vulnerable-nations-at-cop29-climate-talks; Noor, D. 2024. Over 1,700 coal, oil and gas lobbyists granted access to Cop29, says report. *The Guardian*. 15 November. www.theguardian.com/environment/2024/nov/15/coal-oil-and-gas-lobbyists-granted-access-to-cop29-says-report.
313. Kick Big Polluters Out Coalition. 2024. *Fossil fuel lobbyists eclipse delegations from most climate vulnerable nations at COP29 climate talk*. kickbigpollutersout.org/COP29FossilFuelLobbyists
314. Amnesty International UK. 2025. *Shell: A criminal enterprise?* www.amnesty.org.uk/shell-criminal-enterprise.
315. Leigh Day. 2025. *Shell trial over oil pollution which has devastated two Nigerian communities begins at the High Court in London*. www.leighday.co.uk/news/news/2025-news/shell-trial-over-oil-pollution-which-has-devastated-two-nigerian-communities-begins-at-the-high-court-in-london/.
316. Global Witness. 2024. *Missing voices: The violent erasure of land and environmental defenders*. globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/missing-voices/.
317. Global Witness. 2024. *Missing voices: The violent erasure of land and environmental defenders*. globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/missing-voices/.
318. Lakhani, N. 2022. Revealed: rightwing US lobbyists help craft slew of anti-protest fossil fuel bills. *The Guardian*. 14 September. www.theguardian.com/us-news/2022/sep/14/rightwing-lobbyists-at-heart-of-anti-protest-bills-in-republican-states.
319. Leingang, R. & Lakhani, N. 2025. Greenpeace must pay at least \$660m over Dakota pipeline protests, says jury. *The Guardian*. 19 March. www.theguardian.com/us-news/2025/mar/19/greenpeace-lawsuit-energy-transfer-dakota-pipeline.
320. Mureithi, A. 2023. Rishi Sunak admits oil-funded think tank helped write anti-protest laws. *openDemocracy*. 30 June. www.opendemocracy.net/en/dark-money-investigations/rishi-sunak-right-wing-think-tank-anti-protest-laws-policy-exchange.
321. Michel Forst, UN Special Rapporteur on Environmental Defenders. 2024. *Visit to London, United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, 10-12 January 2024. End of mission statement*. unece.org/sites/default/files/2024-01/Aarhus_SR_Env_Defenders_statement_following_visit_to_UK_10-12_Jan_2024.pdf.
322. Berglund, O., Franco Brotto, T., Pantazis, C. et al. 2024. *Criminalisation and Repression of Climate and Environmental Protest*. University of Bristol. crecep.blogs.bristol.ac.uk/resources/; Human Rights Watch. 2025. *UK: New Government Failing to Uphold Democratic Freedoms*. www.hrw.org/news/2025/01/16/uk-new-government-failing-uphold-democratic-freedoms; Blowe, K. 2025. *This is Repression: Annual State of Protest Report 2024*. Netpol. netpol.org/state-of-protest-2024.
323. ITUC. 2024. *ITUC Global Rights Index*. www.ituc-csi.org/IMG/pdf/2024_ituc_global_rights_index_en.pdf.
324. Northey, H. 2025. Many of Trump's actions against allies and foes focus on one big thing. *POLITICO*. 13 February. www.politico.com/news/2025/02/13/trump-mineral-energy-resources-00203576.
325. Alami, I., DiCarlo, J., Rolf, S. et al. 2025. *The new frontline: The US-China battle for control of global networks*. Transnational Institute. www.tni.org/en/article/the-new-frontline.
326. Stacker. 2023. The US is presently involved in 15 'shadow wars': Here's where and why. *KX News*. 30 July. www.kxnet.com/news/top-stories/the-us-is-presently-involved-in-15-shadow-wars-heres-where-and-why.
327. Darian-Smith, E. 2022. Rising authoritarianism and worsening climate change share a fossil-fueled secret. *The Conversation*. 27 April. theconversation.com/rising-authoritarianism-and-worsening-climate-change-share-a-fossil-fueled-secret-181012.
328. Pudussery, J. & Gulrajani, N. 2025. *Aid and defence: a data story of two global targets*. ODI Global. odi.org/en/insights/aid-and-defence-a-data-story-of-two-global-targets/.
329. Perlo-Freeman, S. 2020. *Fighting the wrong battles: How obsession with military power diverts resources from the climate crisis*. Campaign Against Arms Trade. caat.org.uk/app/uploads/2020/03/fighting-the-wrong-battles-feb2020.pdf; Yeltekin, D. 2022. *Militarised Adaptation?* www.tni.org/en/publication/militarised-adaptation.
330. Stop the War. 2025. *Welfare not Warfare: Stop Starmer's Militarism*. www.stopwar.org.uk/article/welfare-not-warfare.
331. Oxfam GB. 2025. *Billionaire wealth surges three times faster in 2024 – world now on track for at least five trillionaires within a decade*. www.oxfam.org.uk/mc/pdv3pn/.
332. Williams, Z. 2024. An excess of billionaires is destabilising politics – just as academics predicted. *The Guardian*. 31 October. www.theguardian.com/commentisfree/2024/oct/31/elon-musk-an-excess-of-billionaires-is-destabilising-politics-just-as-academics-predicted; García-Montoya, L. & Manzi, P. 2023. From Economic to Political Power: Economic Elites and Policymaking During Times of Crisis. *Journal of Politics in Latin America*. 15(2). doi.org/10.1177/1866802x231180897.
333. Whitmore, A. 2021. *A Material Transition*. waronwant.org/resources/a-material-transition.

334. Alami, I., Anugrah, I., Bello, W. et al. 2025. *Geopolitics of Capitalism: State of Power 2025*. Transnational Institute. www.tni.org/en/publication/geopolitics-of-capitalism.
335. Gozgor, G. 2024. *Economic uncertainty breeds support for populist parties*. LSE Business Review. blogs.lse.ac.uk/businessreview/2024/07/17/economic-uncertainty-breeds-support-for-populist-parties.
336. Reactionary International. reactionary.international; Barnett, A. 2025. Mapped: Donald Trump's Transatlantic Anti-Green Network. *DeSmog*. 21 January. www.desmog.com/2025/01/21/mapped-donald-trump-transatlantic-anti-green-network.
337. Ware, M. 2016. Ecosocialism or planetary barbarism. *International Socialist Review*. 103. isreview.org/issue/107/ecosocialism-or-planetary-barbarism.
338. UNDP & Oxford University. 2024. *People's Climate Vote 2024*. peoplesclimate.vote/.
339. Andre, P. Boneva, T. Chopra, F. & Falk, A. 2024. Globally representative evidence on the actual and perceived support for climate action. *Nature Climate Change*. 14. 253–259. doi.org/10.1038/s41558-024-01925-3.
340. Ghassim, F. & Pauli, M. Who on Earth Wants a World Government, What Kind, and Why? An International Survey Experiment. *International Studies Quarterly*. 68(3). doi.org/10.1093/isq/sqae105.
341. Bhattacharyya, G. 2024. *The Futures of Racial Capitalism*.
342. Chaudhary, A.S. 2024. *The Exhausted of the Earth: Politics in a Burning World*. p241.
343. War on Want. 2025. *Ten reasons why unions are important*. waronwant.org/news-analysis/ten-reasons-why-unions-are-important; Westmoreland, J. 2021. *Democratic rights and the class struggle: a brief history*. Counterfire. www.counterfire.org/article/democratic-rights-and-the-class-struggle-a-brief-history; Flowers, N. (ed). 1998. *A Short History of Human Rights*. In: *Human rights here and now: Celebrating the Universal Declaration of Human Rights*. University of Minnesota. Human Rights Resource Center. hrlibrary.umn.edu/edumat/hreduseries/hereandnow/Part-1/short-history.htm; Jensen, S.L.B. 2016. Decolonization – not western liberals – established human rights on the global agenda. *openDemocracy*. 29 September. www.opendemocracy.net/en/openglobalrights-openpage/decolonization-not-western-liberals-established-human-rights-on-g.



Con el respaldo, en parte, de un subsidio de Open Society Foundations

War on Want lucha para eliminar las causas de la pobreza y de las violaciones de los derechos humanos como parte del movimiento internacional para la justicia global.

War on Want, 44-48 Shepherdess Walk, Londres N1 7JP

📞 waronwant.org support@waronwant.org ☎ 020 7324 5040

📺 waronwant 📷 @waronwant 📷 @waronwant

Organización benéfica inscrita con el n.º 208724

Sociedad de responsabilidad limitada por garantía inscrita con el n.º 629916



FIGHTING GLOBAL POVERTY